

PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

EN EL ARROYO

Por Rodolfo Claro



De fama mundial

"4711" Loción Colonia (Etiqueta azul y oro) es el fruto de la experiencia acumulada durante cerca de 150 años de actividad como fabricantes de la "4711" Genuina Agua de Colonia.

La fragancia de "4711" Loción Colonia es deliciosa, persistente y refrescante.

Frasco en la Capital . . . . $ 3.75
Frasco grande . . . . . $ 6.90

Nº4711. Loción Colonia

Una Colonia ideal — La Loción sin rival

584

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin. Frascos originales $ 1.50 hasta 15.—

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVII. Núm. 1115

FEBRERO 27 de 1931

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

TODAVÍA DREYFUS El asunto Dreyfus apasionó a los hombres que frisan hoy en los 50, y de esta edad para arriba. Las generaciones de la postguerra ya no lo conocen sino por referencias. Pero a pesar de que el mismo Dreyfus ya no pertenece al mundo de los vivos, todavía despierta algunos ecos. A los gritos de: "¡Dreyfus es un traidor; fué comprado por los "boches" y los judíos", un grupo de monárquicos interrumpió hace pocas noches en París una representación teatral. La obra que se representaba era un drama "dreyfusard" alemán, adaptado por Jacques Richepin. Además, el adaptador fué víctima de las iras de la señorita Esterhazy, hija del famoso comandante por cuya culpa y en cuyo lugar habría sido condenado Dreyfus. La señorita Esterhazy le azotó el rostro con una fusta.

Veremos si allá para 1960 habrá terminado definitivamente ese asunto Dreyfus.

●

EL CHIRIPÁ EN PARÍS Según don Fernando Ortiz Echagüe, corresponsal de "La Nación", el chiripá está de moda en París de Francia. Sed todo oídos, pues vale la pena: "En la colección presentada por un precioso equipo de maniquís vivientes, vi algunos modelos de vestidos de noche inspirados en el chiripá. Buscando, sin duda, un contraste con la línea del año pasado, ahora la falda se ensancha en los costados y se agaucha la silueta. Ya dice el prospecto de la casa que esos modelos están inspirados en "les gardiens de troupeaux de l'Argentine".

En relación con esto del chiripá, otro corresponsal se ocupa de los éxitos de Gloria Guzmán y de Sofía Bozán y de sus bataclanas. Y dice: "Las chicas del coro fueron muy aplaudidas. Junto a las coristas famélicas de por aquí, estas lindas criollas, bien alimentadas, sorprendieron gratamente al público."

La parrillada criolla, señores.

●

LOS TÍTULOS DE LA PAMPA En La Pampa se ha renovado el movimiento pro autonomía del territorio. Se alegan los títulos que éste puede ostentar. Hay dos millones de hectáreas destinadas a cereales, y medio millón de alfalfares. La contribución a la renta fiscal excede de 14 millones. El capital actual de La Pampa en tierras, ganados, instalaciones, máquinas y útiles rurales, según el último censo agropecuario, excede de 300 millones. La inscripción de alumnos en las escuelas primarias pasa de 23.000. La extensión de las líneas férreas, con más de 80 estaciones habilitadas, es superior a la mayoría de las provincias. La escuela normal ya ha dado un número crecido de maestros, y del colegio nacional han egresado numerosos bachilleres que han seguido estudios superiores. El número de enrolados es de 32.000.

●

UN CHISTE ESPAÑOL Refiere un telegrama de Madrid que en un circo de esa ciudad, un popular payaso, Ramón Pérez, más conocido por Ramper, apareció en escena en un intervalo de la función, contándoles un cuento a otros payasos. Su hijo Alfonsito había estado muy enfermo. Distintos médicos lo visitaron, pero ninguno acertaba con el remedio. Por último se encontró ese famoso remedio.

¿A que no saben ustedes cuál es el remedio?, preguntó el payaso. Y como ninguno contestara, agregó con toda malicia:

—Sales de España.

El chiste no puede ser más español.

Pero a consecuencia de él el payaso entró en la cárcel.

●

¿QUÉ ES MALVERSACIÓN? Creemos conveniente destacar el siguiente párrafo de un artículo de "La Prensa", porque entre nosotros suelen confundirse las ideas de malversación y defraudación:

"La "malversación", según el sentido que le fija la ley penal — invertir fondos en destinos distintos de los que les marca el presupuesto — es una práctica funesta y un delito reprimible. Por eso extravía la conciencia del común de las gentes y se deforma la realidad cuando se la presenta invariablemente como un robo vulgar o un acto de defraudación al erario fiscal. La malversación puede consistir en una defraudación, en apropiación indebida de los dineros públicos; pero puede también reducirse a una mala inversión que no entrañe el delito vergonzoso del atentado a la propiedad."

Tal vez sea por identificarse la malversación con la defraudación, que el público no asigne importancia a las inversiones arbitrarias de los dineros públicos, siempre que hayan sido hechas con espíritu de honradez. Excusamos agregar que en este punto el público está equivocado.

CAVE CANEM Los vecinos del Rosario van a tener que adoptar por divisa esta proverbial frase latina: cave canem, cuidado con el perro. Un menor fué atacado por dos perros que le causaron heridas de importancia en un brazo; una niña fué mordida en la pierna izquierda; son numerosas las víctimas. Abundan los perros sueltos procedentes de los barrios suburbanos; acosados por el hambre, llegan hasta los barrios centrales para hurgar en los tachos de basura que los vecinos sacan a la puerta en las primeras horas del día. Diariamente la crónica de policía, dice un corresponsal, registra casos de personas mordidas, y considerable es el número de los que están en tratamiento en el instituto antirrábico. Son también muchos los hechos que pasan desconocidos para la policía, porque los interesados concurren directamente a la Asistencia Pública o se someten a tratamiento con médicos particulares.

Es la centésima vez que los corresponsales denuncian la plaga de los perros vagabundos del Rosario. Pidamos que les escuchen.

●

EXECRACIÓN DEL TANGO El señor Baca, miembro del Consejo de Educación de la Provincia, presentó un proyecto fijando el 1º de mayo para la celebración de una fiesta escolar anual, uno de cuyos números será una conferencia estigmatizando virulentamente la usura (¡atronadores aplausos!) y otro la execración del tango y del lenguaje arrabalero. En verdad, a ese tango habría que matarlo. Es realmente insoportable que en el extranjero, en lugar de conocernos por los libros premiados en los concursos municipales, nos conozcan por el "Che, papusa, oí". El tango usurpa la representación argentina, y por este solo delito merecería severas penas. Lo que no podríamos garantizar es que la execración del tango tenga un éxito decidido. Vendrá ahora el príncipe de Gales, y una de las primeras cosas que haga será bailar el tango. Los programas contra el tango sufren así irreparables retrasos. En fin, no dejaremos de manifestar nuestro temor de que el combate entre el Consejo de Educación de la Provincia y el tango sea desigual, y que en el programa de la fiesta el tango resulte reemplazando a la execración del tango.

●

LAS MUJERES Y LA CRISIS Hemos oído manifestar la opinión de que el éxito de las fiestas de carnaval, mucho más grande de lo que hubiera podido esperarse en vista de la crisis, se debe en su mayor parte a las mujeres. Esta observación es quizá exacta. La crisis es tema masculino. El hombre considera de su deber saber que hay crisis y afectar conocimiento de la situación y de los negocios, y explota un poco el gesto pesimista. Hay cosas que corresponden a la pose masculina, como el pasearse cejijunto, con las manos a la espalda, reflexionando en los problemas agrícolaganaderos. El gesto pesimista también corresponde a la pose masculina. El hombre que hace ese gesto, entiende de negocios y está perfectamente informado de la situación. Pero las mujeres se ocupan más de modas que de crisis, y la inmensa mayoría de ellas ignoran a cuánto se cotiza en Winnipeg el bushel de trigo. Las pocas que lo saben, algunas dactilógrafas de las casas cerealistas, lo consideran cosa baladí. De esta manera, las mujeres se pasan las crisis tan ricamente, y si fuera lo mismo con las crisis nerviosas, sería una felicidad. Mientras los hombres se preocupan, ellas se desentienden, y no por eso la crisis dura más ni menos, ni aumenta ni disminuye de intensidad.

●

EMPRESAS POPULARES DE ALUMBRADO En Venado Tuerto (Santa Fe), se ha constituído una empresa popular de alumbrado con un capital de 500.000 pesos. Varias son las empresas semejantes que se encuentran en vías de constitución o que están procediendo a instalar usina. En Olavarría se encuentran muy adelantados los trabajos de una cooperativa. En Basavilbaso (E. R.), se resolvió organizar una. En Santa Rosa (Pampa), están asimismo muy adelantados los trabajos. Las empresas particulares, con su intransigencia, fomentan involuntariamente estas iniciativas. Sus conflictos con los abonados suelen llegar a la franca ruptura de relaciones. De Monte Maíz (Córdoba), comunicaban hace poco: "En vista de que la compañía que suministra la corriente eléctrica persiste en sus arbitrariedades con el público consumidor, cobrando corriente que no se gasta y aplicando tarifas excesivas, todos los abonados de la población han cortado el suministro de corriente. Los habitantes usan los medios que están a su mano para alumbrar durante la noche, utilizando velas y lámparas."

●

EL DÍA DE "COMPENSAS" Las informaciones del carnaval madrileño mencionan una antigua costumbre que ha sido respetada por el tiempo: el día de "compensas", que cae en el domingo de carnaval. En ese día los mendigos tienen derecho a pedir limosna. Formados en grupos de cinco o seis, recorren las calles de la ciudad, acompañados por tocadores de tamboril y de flauta, en traje de estudiantes de la época del Renacimiento. Se detienen en las bocacalles, sombrero en mano, y solicitan la caridad pública.

Nada nos dicen sobre el origen de tan pintoresca costumbre, ni de por qué los mendigos visten de estudiantes. Acaso los mendicantes de otros tiempos eran estudiantes auténticos, pues sabido es que la miseria solía ser la compañera inseparable del estudiante.

●

DEL MOMENTO

(Para "El Hogar")

¿LEY SAENZ PEÑA?

Esta es la más hábil fumistería de la demagogia, porque la ley Sáenz Peña no es tal, sino ley Yrigoyen. Se sabe que este joven fué unos de los pinches del ex partido Republicano, pequeña minoría de hombres de talento, donde figuraron en primera línea los doctores (con título) Aristóbulo Del Valle, Lucio V. López, Roque Sáenz Peña, Leandro N. Alem, etc., teniendo por órgano de prensa el viejo "Nacional". Hipólito Yrigoyen, ya crecido y tratando de eliminar a su ilustre tío, se valió de aquella vinculación política para imponerle al presidente doctor D. Roque Sáenz Peña, según él lo afirmó siempre, la ley mal llamada Sáenz Peña, que él había de aprovechar para hacer el gobierno para mí.

Este es el único postulado en que Yrigoyen ha dicho la verdad, cambiándole solamente el concepto imposición por el de mistificación.

— Todo debe hacerse contra los tiranos, menos imitarlos — dijo D. Félix Frías en el Senado de Buenos Aires, oponiéndose a la confiscación de los bienes de Rosas.

Por eso no debemos copiar, sino derogar la ley Yrigoyen.

JULIO A. COSTA

LA "NOCHE DE LOS PODERES" Decía un telegrama de Constantinopla, fechado el domingo de carnaval:

"Orando desde la puesta del sol hasta el amanecer, millones de turcos observaron ayer la "noche de los poderes", la festividad más santa del islamismo, la cual conmemora la noche en que a Mahoma le fué revelado el Corán con todos sus versículos. Las mezquitas estuvieron rebosantes de fieles, a pesar de las tentativas del Gobierno para evitar el fanatismo religioso."

Extraña manera de festejar el carnaval.

●

IMPUESTO A LA VANIDAD En Alemania el sector socialista del Reichstag ha presentado una moción para que se levante el secreto que se observa sobre los ingresos anuales de las personas afectadas por el impuesto a la renta. Debemos suponer que el objeto que se persigue sea cobrar un disimulado impuesto a la vanidad, pues dicen los autores de la moción que en los Estados Unidos, donde se adoptó con éxito la publicidad, muchas personas denuncian mayores rentas que las reales, y en consecuencia pagan impuestos más elevados, al solo fin de impresionar favorablemente a la comunidad. Según los satíricos de todos los tiempos la vanidad es el más general de los defectos humanos, y el más explotable. Pudieran tener razón los socialistas alemanes, pretendiendo nivelar el presupuesto con la contribución de la vanidad.

●

IMPUESTOS AL LINO Y A LOS CEREALES La Sociedad Rural de Cerealistas del Rosario pide la supresión del impuesto al lino y a los cereales, que rige en la provincia de Santa Fe. Esta provincia, dice, es la única del país que tiene gravado con un impuesto de 20 centavos el lino, 12 el trigo y 5 el maíz. Su sanción mereció la crítica contraria de toda la opinión de la provincia, pero no obstante, no fué derogado, sino aumentado con posterioridad a raíz del alto precio a que se cotizaron los cereales, aunque con ello se colocaba a las demás provincias en situación de ventajosa competencia para la venta.

Corresponde atender la justa demanda de la Sociedad Rural de Cerealistas del Rosario, porque en verdad sea dicho, los precios de los cereales no son como para soportar en estos momentos gravámenes de ninguna naturaleza.

Chacareros hay que han vendido el maíz a 0.35 centavos, y en algunas partes se habla de utilizarlo como combustible. Se puede apreciar, por estos detalles, que urge derogar un impuesto que sólo contribuye a empeorar la situación de los trabajadores rurales.

UNA MUJER SINGULAR

(CUENTO)

Por ERNESTO MARIO BARREDA

Ilustración de H. Giesen



"... LLEGARON A TENER UNA ESTRECHA AMISTAD."

ERA la tercera vez que hallaba a esa mujer en pocos días. Y, siempre, por desgracia, acompañada del marido, o, por lo menos, de ese mismo sujeto que tenía apariencias de serlo. Detrás del gracioso turbante se distinguía su antipático chamberguito color café. Subió el hombre muy preocupado por los asientos, arrojando miradas investigadoras dentro del tranvía, casi completo. Ese aire solícito se lo había notado ya en las otras veces. Al cruzar la calle, al tomar una acera, todo se le volvía mimos y atenciones con la preciosa mujercita.

Avanzó hacia Marcelo, y, cuando estuvo cerca, éste alcanzó a percibir el hálito perfumado que esparcía alrededor. Era rubia. Tal vez hija o nieta de ingleses. Los ojos azules, miraban con un fulgor tan intenso que prendían fuego en el corazón.

Pareció decidirse por aquel asiento al lado suyo. Atrás había otro para el marido. Marcelo volvió el rostro, para disimular su desbordante satisfacción, y esperó la caída del cuerpo suave, delicado, que le rozaría dulcemente.

Pero una mole recia y un codo brutal hundido en sus costillas le advirtieron de que los papeles se habían trocado lamentablemente. No era ella, sino él quien estaba a su lado, hurgándose en los bolsillos del chaleco en procura de cambio. Realmente, no tenía por qué felicitarse.

—¡Es un bruto celoso! — masculló con inmensa mortificación.

MARCELO miró el sobre. Decía: Segismundo Müller, director de *Vida y Color.*"

Vivía por Palermo. Golpeó en una casa de buena apariencia y le hicieron entrar. Esperó un instante en el recibidor y al poco rato apareció. Marcelo se quedó helado: era el marido de la rubia. Ahora, sin el chamberguito café, su cabeza adquiría un aire más noble por la frente que tenía amplia y despejada. Pudo articular:

—¿El señor Müller?...

— Sí, señor, yo soy. Tome asiento..., a ver, vamos a buscar un asiento...

Todas las sillas y butacas se hallaban atestadas de revistas, diarios, pruebas de imprenta. Por fin le hizo un lugar.

—¿En qué puedo servirle?

Y lo miraba con ojos de un brillo metálico, pero de expresión afectuosa.

— Tengo una carta para usted del señor Arreguine, creo que es amigo suyo...

— Oh, sí, sí, démela... Hum... ¿Está en Buenos Aires otra vez?... ¡Ah, sí..., dibujante..., buen dibujante..., muy bien!

Dobló el papel y se quedó mirándolo. Reflexionaba. Por último habló así:

— Preciso para mi revista dibujantes que sepan interpretar. Que se enteren y luego dibujen. Si el texto habla de liebres, no deben dibujar gatos. Que no vuelva a sucederme como el otro día, con un cuento, que empezaba así: "La tropa llegaba a la ciudad..." Se refería a una tropa de ganado arreada por unos gauchos. Mi hombre no leyó más que eso: "La tropa llegaba a la ciudad". y dibujó una tropa de soldados. ¡Hágame el favor!

Marcelo le mostró algunos trabajos y quedó encantado.

— Véame mañana, por la revista..., si no estoy, lo atenderá el secretario. Voy a darle unas líneas...

Pasó al escritorio. Marcelo arrojó una mirada alrededor y quedó hechizado.

Allí estaba: por las paredes, sobre los muebles, en una vitrina, engarzada en un biombo de laca. "Ella", por todas partes. El fetichismo de Müller por la belleza de su mujer, había llegado hasta el extremo de fotografiarla en un desnudo de medio perfil.

Abarcó el conjunto en rápida ojeada, y, sin darse cuenta, hallóse, por fin, en la calle. Caminaba al azar. El corazón aturdido por el mariposeo de imágenes, y en la diestra, todavía tibio, aquel apretón de manos que lo despidiera con franqueza y bondad.

CONVERSABA con Tulio Gambia, una tarde, saboreando el café en una mesa de la avenida. Pasó Müller en un ómnibus y se saludaron.

—¡Ah!... Ése — dijo Gambia, con una risita. — tiene una revista donde yo dibujaba... Nunca estuvo conforme. Es medio tonto..., pero la mujer es muy "papa"...

—¿Tú la conoces?

Guiñó los ojos, afirmando que sí, con la cabeza.

—¡Bah!... ¿No sabías?

— No sé lo que quieres insinuar. Él es mi amigo, y es todo un hombre.

— Sí, pero muy débil de carácter... Ella lo domina, hace lo que quiere... Cuando estuve en Bahía Blanca, me contó el doctor Larroudé...

—¿Qué te contó? — interrumpió Marcelo, ceñudo, con dolorosa inquietud.

— Con él fué la historia. ¡Bah, qué me vas a decir!

— Se llamaba Dorotea, pero le decían Dori. Larroudé le había mostrado varios retratos; uno, sobre todo, de medio perfil...

Marcelo llegó a temer que fuera cierto. Quería defender a Müller, y comprendía que, en el fondo, no lo hacía por él. Desde que fueron amigos, trató de ahogar aquella pasión naciente para no manchar la nobleza de aquellos lazos. Y todo ¿para qué? Para que un fatuo de Bahía Blanca...

—¡No puede ser!... — estalló con ira. — Un miserable, tal vez despechado...

Gambia rióse con malicia.

— Bueno, hombre..., yo no sabía..., te felicito...

Se despidió y ya estaba lejos, y aún Marcelo no había salido de su estupor.

UN día, al salir de la revista, Müller le dijo:

— Lo espero mañana a tomar el té... Mi mujer quiere conocerlo...

Al día siguiente Marcelo fué. Lo presentó a Dori, que vestía un suntuoso traje de terciopelo. Conversaron. Le pareció medio enfática, tratando de parecer una mujer excepcional por su educación y sus aires. En el fondo, una buena muchacha, enamorada del marido, a quien trataba como a un niño grande, mientras él la contemplaba con ojos de arrobamiento. Aquel hogar respiraba una atmósfera tan amable y tierna, que Marcelo salió convencido de que Gambia o, por lo menos, el otro, había lanzado una infame calumnia.

Llegaron a tener una estrecha amistad. No hallaba en Dori más defecto que su enfermiza inclinación al lujo. Pero, a veces, alguna salida burlona, alguna reticencia llena de malicia, lo ponían de nuevo en sobresalto. Solía sorprenderla teniendo los ojos clavados en él. Un día rió con gesto de pilluela, al referirle Marcelo, escandalizado, los derroches de una jovencita casada con un viejo.

— Si ella tiene veinte años y él sesenta, bromeó Dori, ¿cómo no va a gastar la pobre más de mil pesos en sombreros cada estación?...

Marcelo tuvo una vaga idea de sentirse en ridículo.

Su pasión por aquella mujer se había adormecido, derivando hacia una suave amistad. Pero cuando a veces pensaba en la brutal confidencia de Gambia, y solía pensar, sobre todo cuando ella lanzaba alguna de aquellas salidas, una desazón inexpresable le angustiaba el espíritu.

Quiso salir de dudas. Estaban solos en la salita. Müller había ido a buscar su caja de cigarros, y Marcelo, después de mirarla fijamente, le declaró esa noche a quemarropa:

— Dori, ¿conoce usted al doctor Larroudé?

No se inmutó ella. Muy seria, le interrogó a su vez:

—¿Por qué me lo pregunta de ese modo?... Sí, lo conozco, es de Bahía Blanca... ¡Che, Segismundo!...

— Se volvió al marido que entraba con una caja de habanos. — Tu amigo me pregunta si conozco a Larroudé...

—¡Ah!... — hizo éste. Y ofreciendo una breva a Marcelo, agregó: — lo conocimos en Bahía Blanca... ¿Qué tiene de particular?

— Nada — se apresuró a responder éste, casi espantado.

LAS relaciones se estrechaban cada vez más. Una mañana regresaba a su casa en el tranvía. Se hallaba tan abstraído con la idea de un cuadro que pensaba presentar ese año al Salón. Sólo cuando ella lo saludó, dióse cuenta de que la tenía sentada a su lado.

— Mi querida amiga... — respondió a su saludo, un tanto cortado.

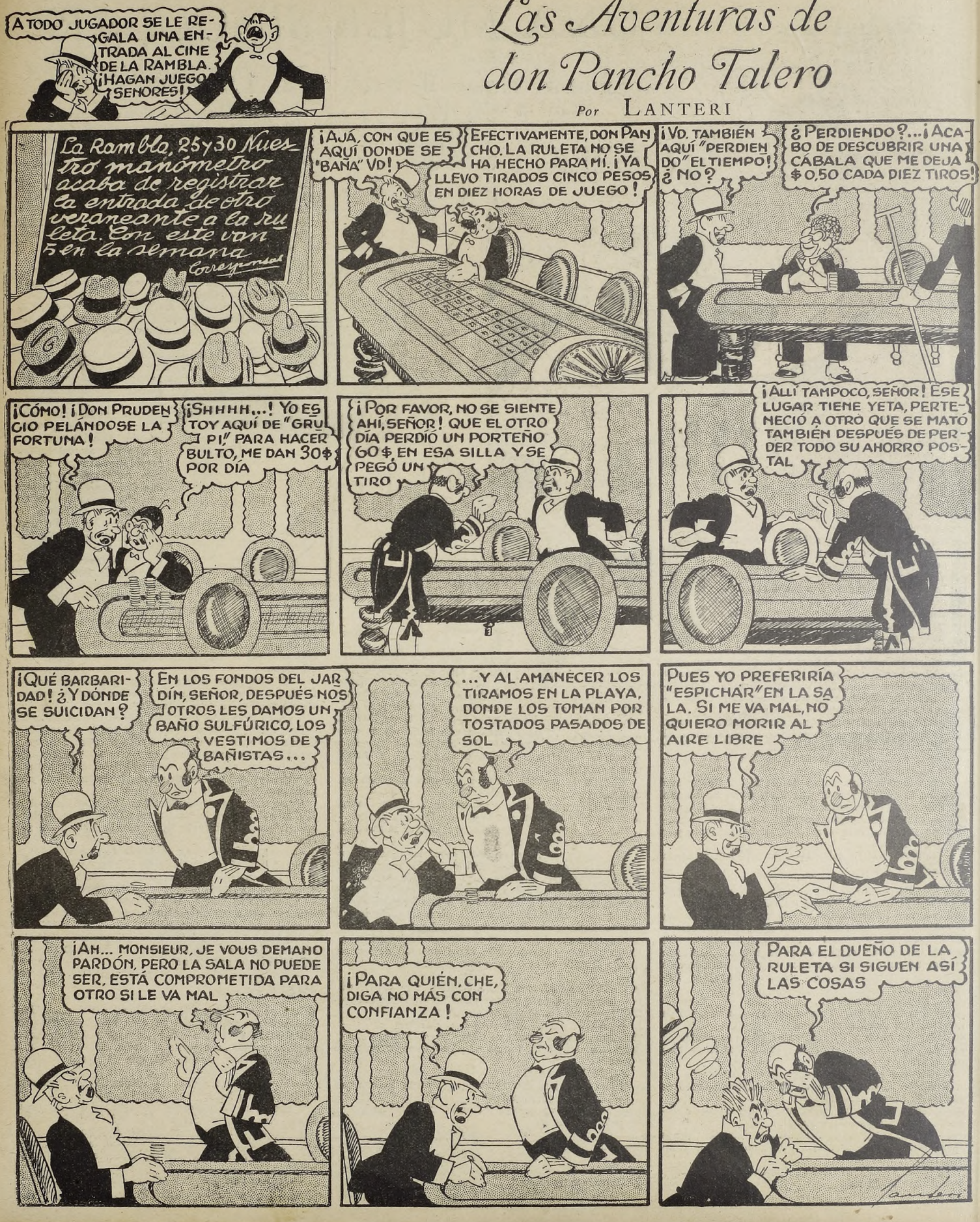
Empezaron a conversar de asuntos indiferentes. Luego ella se disculpó por no sé qué frusleria, dando a su conversación un giro ligero. Sentían los dos un goce juguetón hablando con libertad en aquel medio, que, por ser tan público, descartaba todo compromiso.

— Así serán los

(Continúa en la pág. 54)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

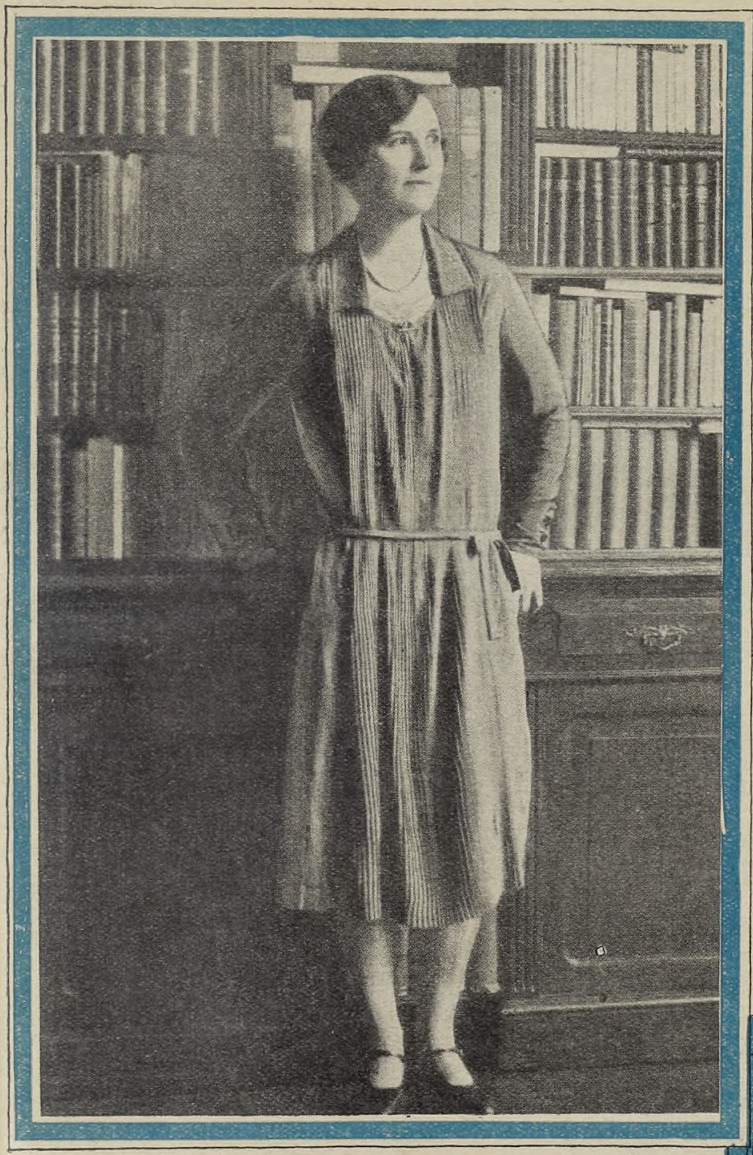


MIS PRIMERAS DIFICULTADES ESCOLARES

(RECUERDOS DE INFANCIA)

Por

DELFINA BUNGE DE GALVEZ



Delfina Bunge de Gálvez en su biblioteca.

SI el aprender a caminar, a hablar, implicó para mí serias dificultades, yo no lo sé. Por lejos que mire mi memoria véome ya hablando y caminando por el mundo. No me pasa lo mismo, por cierto, con la lectura y la escritura. Hubo un tiempo en que las ignoraba, y lo recuerdo claramente. Lo que me es imposible es señalar el preciso momento en que me adentré sin perderme por el nutrido bosque de las letras.

Dicen que a nadie le es dada la conciencia del instante mismo en que despierta del sueño. — Cuando nos despertamos, estábamos ya despiertos. — Y que no hay ojos humanos que hayan sorprendido el abrirse de una rosa. Otro tanto diría yo de mi despertar ante los libros. Mis recuerdos me ofrecen esta paradoja: "Antes que aprendiese del todo a leer, ya lo sabía." Bien que lo sabía cuando los hermanos mayorcitos, al verme manejar sus propios libros burlábanse de mí, diciendo: "¡Se hace la que sabe leer y no sabe!"

Esto quiere decir que el aprendizaje de las letras no se asocia en mi memoria a la idea del esfuerzo. Que me costó lo que cuesta a una rosa abrirse, o lo que cuesta despertar del sueño. Además, toda adquisición de ciencia en la primera infancia se reduce, en mi memoria, al canto. Tengo la curiosa impresión de haberlo aprendido todo cantando. Era mi manera de estudiar, no sé si hasta de pensar. Interminables vueltas por los patios de la casa, improvisando a media voz alguna tonada *sui generis* para mis deletreos o mis números. Y ¿cómo imaginar que este canturreo representase para mí un esfuerzo?

Mas no todo había de ser así. Hubo algo que me costó de veras y fué la causa de mi primer disgusto escolar y quizá el mayor de toda mi vida de colegiala: el aprender a distinguir mi mano derecha de mi mano izquierda. Como que eso no podía encerrarlo en una canción. Podía, sí, cantar hasta el cansancio: "Tengo dos manos; una es la derecha, otra la izquierda." Pero ¿cómo saber cuál era la una y cuál la otra, si las dos eran exactamente iguales? Hasta que mis propias manos no aprendieron a cantar, hasta que no obtuvieron una voz para sí mismas... Pero no nos adelantemos.

Ya antes de mi entrada a la escuela habían, por cierto, tratado en mi casa de instruirme en materia tan necesaria, con un resultado siempre nulo... Así, cuando me eran concedidos los honores de la "mesa grande", jamás me aventuré a tomar el tenedor o el cuchillo hasta comprobar con qué mano lo tomaba alguna otra persona cuya opinión en la materia me pareciere suficientemente autorizada. Sólo que si esta persona estaba sentada frente de mí, la cosa se complicaba un poco...

No imaginé yo que aquella dificultad había de salirme al encuentro como un "cuco" en la escuela, adonde, a fuerza de ruegos, conseguí que me dejaran acompañar a mi hermanita, a pesar de mi corta edad de cinco años... Allí asistí a las clases con tal entusiasmo que debió sorprender no poco el ansia con que un buen día pedí y obtuve que no me mandaran más. La culpa la tuvo esa dichosa mano derecha... o la izquierda; no puedo asegurar cuál de las dos fué la verdadera culpable.

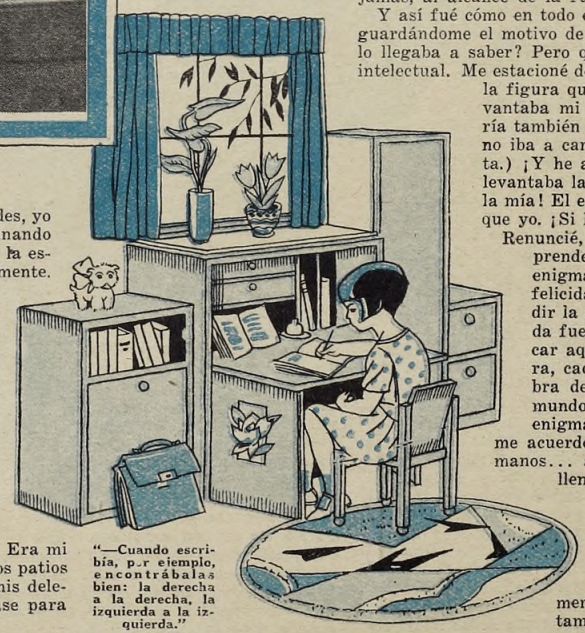
AQUEL día, a las chicas, colocadas en fila, a un lado de la clase, la maestra, desde el otro, levantando una mano, nos decía: "¿Ven? Esta es mi mano derecha... ¿A ver? Levanten ustedes también su mano derecha." Por cierto que yo levanté la mano mía que estaba "del mismo lado" que la que tenía en alto la maestra. Pero hay que recordar que ella nos miraba de frente...

¿Qué vi entonces? Jamás olvidaré aquel espectáculo, que me pareció terrible. "La señorita" tenía un vestido a cuadros, escocés, en el que dominaba el rojo, un cuello blanco, duro, y una corbatita negra — aunque viviera mil años lo recordaría. — Sus lentes, sujetos con una cadenita de oro, "hacían juego" con el abundante flequillo rizado y rubio que le cubría la frente. Sólo podría "estilizar" mi impresión diciendo que la vi saltar hacia mí por sobre los bancos. Pero, por más que exagere, no puedo decir tal cosa: eran muchos los bancos que nos separaban...

Lo que sí puedo decir es que su movimiento colérico — por qué, Dios mío, aún me lo pregunto — me aterró de tal modo que quedó para siempre asociado en mi imaginación a un salto que, en el Jardín Zoológico viera dar a un tigre dentro de la jaula. La vi, pues, saltar hacia mí con su piel multicolor, blandiendo una regla negra con aristas de metal, y con la cual creí que iba a reducir a añicos mi menuda persona. Cerré los ojos...

Cuando los abrí, la rubia rizada, con su bonito traje escocés (deduzco ahora que debió ser bonito) estaba delante de mí, por cierto que no rugiendo, pero sí dándome con voz agitada, mientras accionaba con la regla, unas explicaciones de las cuales yo nada entendía. Lo único que se alojaba en mi cabeza era la idea de huir; huir y no volver a hallarme nunca, jamás, al alcance de la rubia vestida de escocés.

Y así fué cómo en todo ese año no volví a la escuela, guardándome el motivo de mi desencanto, pues ¿si *ella* lo llegaba a saber? Pero quedó excitada mi curiosidad intelectual. Me estacioné delante del espejo. Puesto que la figura que en él veía era yo, si yo levantaba mi mano derecha, ella levantaría también su mano derecha. (El espejo no iba a cambiar las cosas por su cuenta.) ¡Y he aquí que la figura del espejo levantaba la mano "del mismo lado" que la mía! El espejo cometía la misma falta que yo. ¡Si lo viera "la señorita"!...



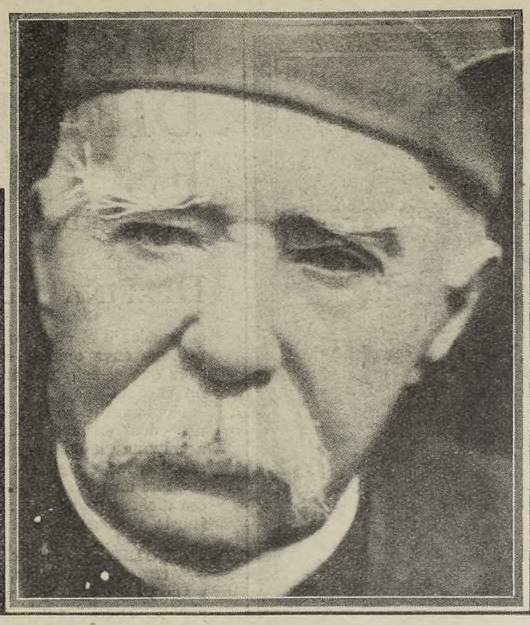
"—Cuando escribía, por ejemplo, encontrábalas bien: la derecha a la derecha, la izquierda a la izquierda."

Renuncié, pues, por entonces a comprender lo que me resultaba un enigma incomprensible. Y tuve la felicidad de olvidar que el confundir la mano derecha con la izquierda fuera un hecho capaz de provocar aquellas iras. En cambio, ahora, cada vez que recuerdo la palabra de San Pablo, de que en este mundo vemos las cosas "como un enigma", y "como en un espejo", me acuerdo de cómo veía yo en él mis manos... al revés. Y esta palabra me llena de una perplejidad que mucho se asemeja a aquella mi antigua perplejidad infantil.

SI el aprendizaje de la lectura no se asocia en mi memoria a la idea de esfuerzo, tampoco está ligada de manera notable a la idea de goce. No recuerdo que las primeras lecturas me causaran aquel deslumbramiento provocado por las primeras nociones de geometría, hacia los seis o siete años, cuando, olvidado el episodio de la amenazadora regla, volvimos a la misma escuela. Pero justamente en esta materia hallé la segunda piedra de tropiezo...

Cuando — con recortados papeles — me demostraron que los cuatro lados de un cuadrado eran idénticos, y que una línea trazada en diagonal lo dividía en dos triángulos exactamente iguales; que tres líneas cerradas, fueren cuales fueren sus dimensiones, formaban siempre un triángulo; cuando me hablaron del círculo, parecíame entrar en posesión de un alfabeto de las formas que me permitía leer en los objetos cosas

(Continúa en la pág. 65)



Georges Clemenceau

El médico, según Mauricio de Fleury

Por ARTEMIO MORENO

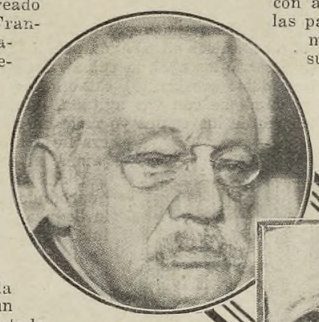
FRANCIA se distinguió siempre por su noble inclinación a la lectura. En este país el público lee sin grandes apremios, sin grandes fatigas, pero lee constantemente. Vive en el mundo de las ideas, como en el mundo real, con sobriedad y con economía.

Aun el paisano francés, estrangulado por estrecho localismo, seguirá en el diario de la comarca la actuación y las iniciativas del diputado regional. Y después de analizarlas, formará con equidad su juicio sobre la eficacia y la bondad de la gestión parlamentaria de aquél. Ese paisano no sabrá nada concreto de la geografía y de la política general, pero conocerá al detalle la marcha y la evolución de los intereses materiales que le afectan.

Sin la inocencia brutal del norteamericano, sin la densa disciplina del alemán, sin la efervescencia del italiano, el pueblo francés, modelado en las virtudes fundamentales de su raza, ofrece una alianza feliz de tradiciones y de energías renovadoras. Hay conceptos de orden público que aparecen allí petrificados, y con ellos a la vista pudo exclamar el señor Clemenceau que la Revolución de 1789 era un bloque.

La mentalidad francesa, enamorada de las formas claras y fáciles, prefiere las producciones intelectuales de originalidad brillante y moderada naturalidad. Y es esta curiosidad mental la que ha creado el arquetipo del librero. Hay librerías en Francia que significan una institución, por haber recogido con admirable criterio de selección, depurado de lo superfluo y lo vacilante, la labor científica y artística de una hora fecunda. Esa selección se ha hecho utilizando la vocación y los conocimientos del escritor, o bien recogiendo del diario y la revista trozos dispersos capaces de dar, por la unidad de tema y estilo, un libro organizado y armonioso.

Así capacitado, el librero ha sabido recoger algunas veces en un tomo breve y accesible, todo un arduo problema nacional. Y el lector ha podido tener en la mano, por cincuenta céntimos o por un franco, la separación de la Iglesia y el Estado, el divorcio o la enseñanza laica.



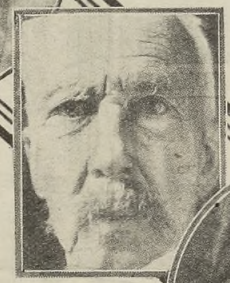
Jules Cambon

Hace pocos años, la célebre librería Hachette, de París, concibió el plan ingenioso de reunir en pequeños volúmenes lo que denominó con acierto y con propiedad "Les caractères de ce temps". Se trataba de historiar la formación última y el medio ambiente de cada una de las actividades profesionales. Y se eligieron al efecto personalidades representativas, largas y acrisoladas experiencias.

¿Quién podía escribir sobre la política y los políticos? Nadie más indicado que monsieur Barthou, que unía a una larga actuación parlamentaria y ministerial un bien ganado prestigio de escritor. ¿Quién podía escribir con discreción sobre la diplomacia sino monsieur Jules Cambon, también, como monsieur Barthou, miembro de la Academia Francesa? Monsieur Cambon dominaba con amplitud y con profundidad el panorama de las cortes europeas; conocía el oropel, la quincallería, las artes de sofisticación y la trágica inconsciencia de las cancillerías y de las legaciones. ¿Quién podía hablar sobre la magistratura por dentro sino el célebre magistrado Pierre Boucharon? ¿Quién podía hacerlo del foro sino el elocuente abogado Henry Robert, académico y antiguo *bâtonnier*, que participó intensamente de las lides profesionales y escribió en cuatro tomos "Los Grandes Procesos en la Historia"? ¿Quién podía hablar del sabio sino el áspero profesor Charles Richet, que manejaba como cosa propia la materia viva y la materia inerte?

Para hablar de la medicina y el médico fué designado Maurice de Fleury, y esta elección, como las anteriores, no pudo ser más afortunada.

De Fleury traía la vocación en la sangre. Su padre desempeñó la cátedra de la terapéutica en la Facultad de Medicina de Burdeos, y él, en el hogar, en la facultad, en el internado, en el hospital, adquirió un conocimiento doloroso y anticipado de su carrera. Predestinado al sacrificio, supo sobrellevarlo con dignidad y con abnegación, repitiendo a menudo las palabras de Alfonso Daudet: "Le médecin, dernier prêtre, croyance suprême".



Charles Richet

Además de médico mentalista de gran autoridad, había logrado tempranamente una envidiable reputación de escritor. Dueño de una precisión difícil y de una severa elegancia, la suya continúa siendo una prosa científica modelo de su género. Su "Introducción a la Medicina del Espíritu" es ya una obra gloriosa, y en "La Angustia Humana" ha dejado esclarecidos los estados patológicos que provocan el amor y la ansiedad de la muerte, tanto como esas neurosis misteriosas que despiertan con la guerra.



Henri Robert

La literatura médica de Maurice de Fleury es tan seductora como instructiva; en ella no hay nada obscuro o abstruso; en ella todo es comprensible. Precisamente, en el opúsculo sobre "El Médico", que se relee siempre con el mismo deleite e interés, recuerda que el hombre de ciencia debe ser simple y diáfano, para llegar a la veracidad en la idea. Exponer con exactitud y justeza en los términos, significa alcanzar el más alto grado de la probidad mental. Y dejando concluído su pensamiento, añade: "Un sabio que abuse de epítetos floridos o de adverbios impresionantes es comparable a un cirujano que se jactara de no poder operar sino con bisturí de mango de oro, incrustado de gemas; aquí las pedrerías no hacen sino incomodar la mano."

La "prosa nunca concluída" quedará para los grandes sacerdotes del estilo, para los místicos de la palabra, para los déspotas del ritmo y del adjetivo, para los reyes magos de la imagen... que el lenguaje técnico de la ciencia no ha sido nunca, y tiende a serlo cada vez menos, el lenguaje libre de la fantasía.

En "El Médico", De Fleury consigue transmitir en sus rasgos fieles y en sus aspectos heroicos la epopeya humilde y gloriosa de la medicina francesa con sus laboratorios reducidos, con su instrumental escaso, con su pobreza decorosa y su enorme confianza en el porvenir. Cuán distinto todo esto de las fastuosas clínicas actuales de vastísimas instalaciones, de complicados y poderosos medios mecánicos, donde una legión de empleados reduce al mínimo la intervención del médico. Éste ya no administra ni el cloroformo al paciente, y día llegará en que los adelantos de la cirugía le convertirán en un mero espectador. Entoces se habrá consumado "la deshumanización de la medicina".

De Fleury habla de las virtudes esenciales de esta ciencia en su país. Hecha de observación y de experiencia en juiciosas proporciones, desea que así se conserve para no perder la idiosincrasia propia y la fuerza original con que la dotaron sus grandes animadores.

La medicina debe mucho a la república francesa, y hay que reconocerlo en justicia y en gratitud. De Fleury recuerda que en Francia nace el método anatomo-clínico con Laënnec; el método experimental con Claudio Bernard; la bacteriología con Pasteur; "el pequeño mundo de las secreciones internas" con Brown Séquard, que aunque americano de origen hizo en Francia su carrera y su reputación.

Gran parte de la literatura de ficción, desde Molière a Zola, a Bourget, a León Daudet, está impregnada de nociones médicas. Finos atisbos e innumerables intuiciones psicológicas hay en Sthendal, en Balzac, en Flaubert, en Maupassant.

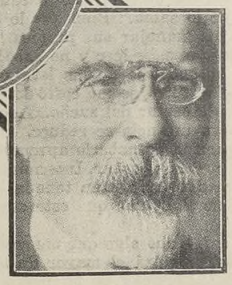
La mejor distribución de nuestras aptitudes intelectuales y de nuestras disposiciones efectivas se debe a dos franceses: el alienista Achilles Delmas y el matemático Marcel Boll.

De Fleury en "El Médico" y en "La Angustia Humana" se muestra un enamorado de la clasificación que los autores citados traen en "La Personalité Humaine - Son Analyse", y que como orientación científica ha resultado acertada y utilísima.

Merece recordarse esa clasificación, así sea en líneas esquemáticas.

Delmas y Boll distinguen por una parte el intelecto, que comprende el juicio, la memoria y la imaginación, y por la otra parte el alma, que comprende genéricamente las facultades afectivas.

Combinando en distinta medida estos componentes intrínsecos de la personalidad, se llegó a contar cerca de 5.000.000 de caracteres humanos diferentes.



Jean Barthou

Luego se presentan, en gran número también, las alteraciones mórbidas del intelecto y del alma que, deformando la normalidad, enriquecen sin cesar los anales de la psiquiatría. ¡Qué de tipos inadecuados, qué de degradaciones, qué de matices, desde el demente total hasta el tenue neurasténico!

El alma se simplifica y se refleja nítidamente en los estados emocionales puros: la alegría, la cólera, la tristeza y el miedo; esténicos los dos primeros, porque elevan el tono de la vitalidad; asténicos los dos últimos, porque lo disminuyen.

Esta clasificación feliz de nuestras facultades no ha nacido de disputas enconadas y es-

(Continúa en la pág. 26)

El monstruo y la madre

(Cuento)

Por

Schalon Asch

Ilustración de Rodolfo Claro



"—¿QUIERES, PUES, EL DINERO?
—ACEPTO —REPUSO ANTONIO."

EN la región situada al otro lado del bosque de Dombrowa, a orillas del Vístula y en el confín de la aldea, se levanta un calvario. Una noche de mayo, allí se reunieron los aldeanos, a los pies de Cristo, llevando cirios y misales y presas de angustia. Alrededor, los campos desbordaban de rubias espigas de trigo y el centeno negro se estremecía a cada soplo del viento. La cosecha prometía ser bastante abundante, pero la sequía amenazaba malograrla.

La plegaria se elevaba fervorosa de los corazones abatidos. No era un canto salmódico, sino un clamor de afán, que rompía el silencio de la noche obscura.

A pocos pasos del calvario se agazapaba un ser extraño, que se parecía a un perro de aguas y emitía sonidos roncos, inarticulados. Al principio, los aldeanos no lo habían visto, pero cuando el viejo Marcino divisó los dos ojos brillantes del monstruo, cesó de rezar y dijo a Antonio Grosciov:

— Mira, Antonio; allí está tu "desgracia".

Todos callaron por un instante, y luego se indignaron.

— ¡Afuera, desgracia! ¡Vete al diablo!

Se santiguaron, y agregaron en voz baja:

— ¡Virgen santa, ten piedad de nosotros!

Entonces Antonio tomó un sarmiento, y amenazando a la criatura, gritó:

— ¡A casa, pronto! ¡A echarse! ¡A casa!

La mujer de Antonio, santiguándose también, imploró a la Madre del Señor:

— ¡Santa Virgen, ten piedad de él y expulsa el espíritu maligno que lo posee! ¡Hacedle la merced de vuestras alas diáfanas, Virgen Santa, Señor Jesús!

Entretanto, la criatura no se movía: escuchaba, con visible interés, las maldiciones que le arrojaban los aldeanos. Entonces Antonio se acercó al monstruo y, amenazándole con un palo, le obligó a ponerse en fuga.

Terminada la rogativa, los aldeanos se dispersaron y desaparecieron como sombras en la noche.

ESE monstruo era el hijo de los Grosciov. Tenía cinco años. Parecía un perro. Peludo, con ojos pequeños y negros, tenía también, como los perros, las orejas caídas. Cuando hablaba parecía que ladraba. Caminaba en cuatro patas y dirigía en torno suyo miradas inquietas.

Los aldeanos creían firmemente que Satanás les había enviado ese ser monstruoso y que todas sus desgracias eran ocasionadas por su presencia. A menudo decían a Antonio:

— Tu mujer ha tenido un hijo de Satanás.

Y entonces él regresaba airado a su casa, aferraba a su mujer por los cabellos y la apaleaba, gritando:

— ¡Maldita seas! ¡Tú vives con el diablo, vergüenza de la raza humana!

EL día siguiente de la rogativa, Antonio transportaba, en un carrito, algunos troncos al aserradero de la ciudad cercana. Al pasar por el bosque vió una hilera de carros de gitanos. Más allá un grupo de muchachos admiraba la colección de fieras y animales raros que los gitanos llevaban de pueblo en pueblo. Un saltimbanqui jugaba con ellos: llevaba aros y como se había arremangado, mostraba los brazos tatuados.

Antonio dió un latigazo al caballo, murmurando para sí:

— Salgamos de aquí de una vez. Gente maldita es ésta. Habría que echarla lejos. ¡Quién sabe de dónde viene!

Cuando regresó a la aldea, se dispuso a cenar en compañía de otros aldeanos, bajo una gran encina. Voitek dijo:

— Esta banda de gitanos nos ha sido mandada por Satanás. Siembra la desgracia dondequiera que pasa.

— Es cierto — agregó Antonio; — habría que echar lejos de aquí a esos malditos.

— Pero, ante todo — replicó otro, — sería preciso suprimir ese demonio que vive entre nosotros.

Y Macik, el más viejo de la aldea, amputado de una pierna, agregó:

— Hace tiempo que debimos echarlo de entre nosotros. Es la causa de todos nuestros males.

— Es preciso envenenarlo — exclamaron otros aldeanos, en coro. — Sólo el veneno nos librará de ese ser maldito.

— ¿Y quién les impide que lo hagan? — dijo entonces el padre. ¡Háganlo! En cuanto a mí, déjenme en paz: tengo ya bastantes pecados en la conciencia.

Nadie repuso.

A la noche, mientras Antonio pasaba con su carrito delante del campamento de los gitanos, los muchachos lo señalaron con el dedo, gritando al domador:

— ¡Ese es el padre!

El gitano encendió un cigarro y se acercó a Antonio Grosciov.

— Viejo — le dijo. — Cédeme tu chicuelo. Con nosotros estará mejor que vagabundeando por los bosques.

Antonio alzó los ojos y vió a su criatura disfrazada de perro de circo: llevaba puesto un collar y se ejercitaba en saltar por un aro, con gran contento de los muchachos y de los aldeanos que habían acudido para presenciar el espectáculo.

— Por supuesto, buen hombre — dijo, interviniendo otro histrión de la banda. — Te daremos una suma que te permitirá comprarte dos yugadas de terreno. Dime: ¿cómo te llamas y dónde vives?

Antonio no repuso; saltó del carro, blandió el látigo y se abalanzó sobre la criatura. Pero ésta, ágil y rápida, escapó emitiendo aullidos extraños.

Seguido por un grupo de chicuelos regresó a su casa furibundo. Se precipitó sobre su mujer y la castigó a golpes, gritando:

— ¡Cuida mejor tu bastardo!

La pobre mujer murmuraba:

— ¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Virgen María!

Y luego corrió a refugiarse en casa de una vecina caritativa.

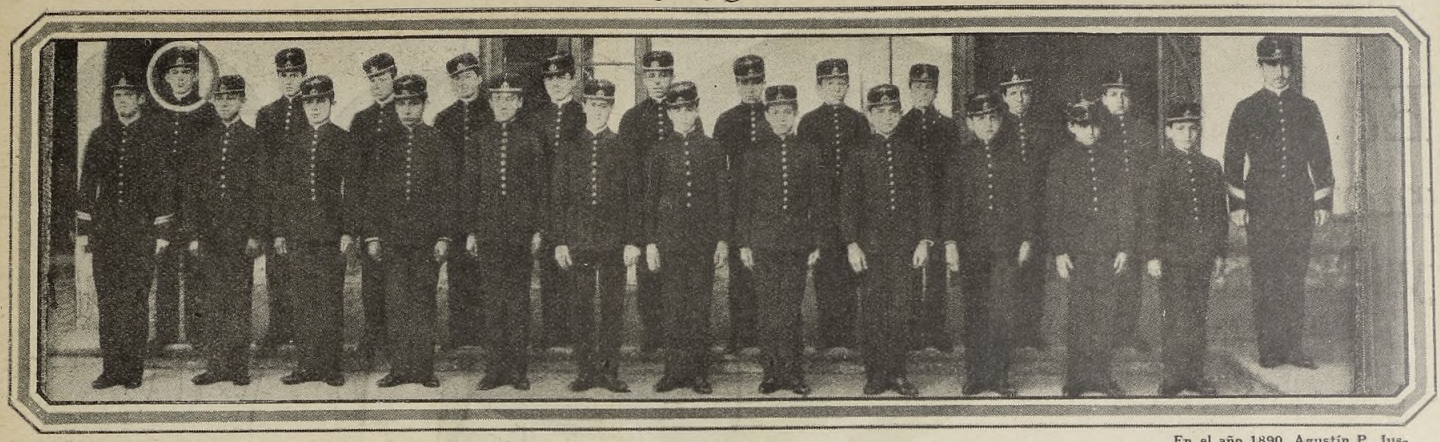
Antonio, desahogada la ira, comió apresuradamente la sopa, y se acostó, sin recitar su plegaria de costumbre. No pudo dormir. Las palabras del gitano obsedían su espíritu. La oferta era tentadora: ¡dos yugadas de tierra! "Pero, ¿puedo ceder mi hijo al diablo? Al fin y al cabo es mi hijo." Delante de los ojos veía a su criatura disfrazada de perro de circo; un domador estaba a su lado, con un látigo en la mano... Pero las dos yugadas de tierra volvían a aparecer ante su fantasía: inmensas, fértiles, bien cultivadas. Una voz le decía: "Pecador, no vendas tu alma a Satanás." Y otra replicaba: "Serás rico; te verás libre del monstruo; todo el pueblo te lo agradecerá."

A la mañana siguiente, Antonio dijo a su mujer, que había vuelto a la casa:

— Oye, vieja: los gitanos quieren comprar el chico; nos darán para comprar dos yugadas de terreno.

— ¡Y tú te atreves a decir seme-

(Continúa en la pág. 54)



En el año 1890, Agustín P. Justo era cadete del Colegio Militar. En la presente fotografía aparece señalado con un círculo, ocupando uno de los extremos de la segunda fila.

Las grandes figuras nacionales

Agustín P. Justo tenía un ideal firme desde muy chico: llegar a ser como el general Mitre

Por PEDRO ALCAZAR CIVIT

LOS PRIMEROS GALONES

El general Agustín P. Justo cumplió ayer, precisamente, cincuenta y cinco años. La casualidad quiso que naciera en Entre Ríos, pero se crió y educó en Buenos Aires. Oídlo:

— Mi padre, que era gobernador de Corrientes, tuvo que abandonar la provincia porque le hicieron una revolución... Se fué a vivir entonces a Concepción del Uruguay, en casa de una hermana, donde nací yo. Un año después ya estábamos radicados aquí, en la capital... A esta circunstancia fortuita se debe que sea entrerriano...

El padre del general—Agustín P. Justo también—fué luego juez en Dolores y en San Nicolás de los Arroyos. Su madre, doña Otilia Rolón, era una dama muy culta. Al lado de ella aprendió nuestro biografiado las primeras letras, como era costumbre en los antiguos hogares criollos. A los nueve años ingresó en el colegio nacional de Buenos Aires.

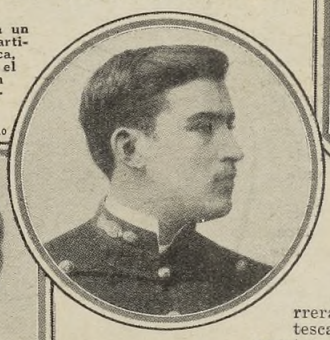
— *¿La carrera militar le atraía ya?...*

— Desde muy chico. A los tres años yo quería ser el general Mitre. Se lo declaraba categóricamente a todo el mundo... Se explica esta idolatría... A nuestra casa iban frecuentemente, para conversar con mi padre, muchos políticos... Entre ellos se contaba Mitre, uno de los visitantes más asiduos... Yo no pude substraerme a la atmósfera de admiración que rodeaba al patricio. Su figura llegó a impregnar totalmente mis sueños infantiles... Ya le digo, no me contentaba con ser militar: ¡quería ser el general Mitre!...

Fruto de esa admiración madurada fué un gesto que recordáis vosotros, porque se comentó mucho entonces. Celebrábase hace unos años el centenario de Mitre. El presidente de la república, cegado por su recalcitrante afán de politiquería, trataba arteramente de restar el concurso de los poderes públicos al homenaje nacional tributado al prócer. Había dado asueto a las escuelas, licenciado a las tropas. Asociarse a los actos conmemoratorios importaba desafiar sus iras peligrosas. Estas razonables conveniencias contuvieron muchos entusiasmos. Pero el coronel Agustín P. Justo, director a la sazón del Colegio Militar, no quiso oírlas. Se constituyó con todos sus cadetes en el Museo Mitre, y, desde la cureña de un cañón — la mejor tribuna para un soldado, — les hizo un caluroso elogio del ciudadano y militar ilustre, como creía de su deber. ¡Actitud temeraria que pudo malograrle su carrera! ¡Qué intenciones grotescas revela a cada paso nuestra política!



A los nueve años, Agustín P. Justo era un muchacho recio y buen mozo, según puede verse en esta fotografía, en la que aparece luciendo un traje nuevo y una gran corbata blanca.
FOTO CHUTE BROOKS



En el año 1904 era un gallardo oficial de artillería; en esa época, apenas le apuntaba el bozo; pero lucía, en cambio, una abundante y negra cabellera.
FOTO DE FREITAS Y CASTILLO



En 1907, el mayor Agustín P. Justo iba perfilando en su expresión los rasgos que habrían de ser definitivos en su personalidad: energía y bondad al servicio de una inteligencia ponderada.
FOTO DE FREITAS Y CASTILLO



Cuando era director de la Escuela de Tiro, el teniente coronel Agustín P. Justo comenzaba a ver blanquear su cabellera.

— Elegí mi carrera contra la voluntad expresa de mi familia. A los once años, mientras cursaba el tercer año del colegio nacional, me rebelé. Mi padre me puso entonces ante un dilema terrible. "Tienes que optar — me dijo — entre la carrera o yo"... Recuerdo que me le eché a los brazos, enternecido, y le repetí mi decisión con firmeza: "Pápá, ¡yo voy a ser militar!"

En 1887 ingresó en el Colegio Militar, donde constituyó desde el principio un alumno distinguidísimo. Cuando cursaba tercer año lo sorprendió la revolución del 90.

— Yo no fuí de los cadetes a quienes sus padres, enterados de la revolución, retiraron del colegio. Me tocó, en consecuencia, actuar entre las tropas que defendieron al gobierno... Los treinta y tres alumnos grandes fueron destacados en el Parque de Artillería. Los chicos quedamos de guarnición en el instituto, y por la noche prestamos servicio en los cantones de la ciudad... Ese fué mi bautismo de fuego...



Agustín P. Justo es el "pibe" que está a la derecha de la madre, con una raqueta de "tennis". Tenía por entonces dos años. Está con sus hermanos Felipe y Otilia.

Allí ganó sus primeros galones: cabo 2º. Al año siguiente lo ascendieron a cabo 1º, y en 1892 egresó con el grado de alférez. No había cumplido aún los diez y seis años. Es, tal vez, el subteniente más joven que registra el escalafón.

ACTIVIDADES DE UN ESPÍA DISCRETO

PASÓ al regimiento 1º de artillería de montaña, acampado en Mendoza, que acababa de fundarse. Le tentaba el arma, que era en aquellos tiempos la que presentaba una técnica más compleja y atrayente para un estudioso. Al año se incorporó al estado mayor general, donde le tocó actuar como auxiliar técnico en una subcomisión de estudios topográficos militares en los pasos de la cordillera. En 1895 ascendió a teniente 2º.

— Como no había aún escuelas de perfeccionamiento militar, resolví seguir estudios en la Facultad de Ciencias Exactas, donde me gradué de ingeniero civil. Por decreto se me reconoció entonces ingeniero militar...



Desde que se incorporó al cuadro de jefes, el actual general Justo se reveló un orador de fácil palabra y de sobria elocuencia. Helo aquí, en la inauguración del monumento a Tornquist, donde dijo su primer discurso.

— *¿Ése, exclusivamente, fué su propósito, general?*

— **Exclusivamente. Intensificar mi cultura militar... De existir la Escuela Superior de Guerra, no habría seguido estudios civiles... Le diré que, allá por 1896, cuando era adscripto al Estado Mayor, se fundó una escuela de ingenieros militares, que dirigió el coronel Sezts — el primer director que tuvo el Colegio Militar, — y yo estuve inscripto en ella. Pero se suprimió el mismo año, y fué entonces que sus alumnos pasamos a Ingeniería...**

— *¿Y la profesión civil no la ha ejercido nunca?...*

— **Antes no la ejercía... Ahora me he visto obligado a tomar uno que otro trabajo...**

En 1897 ascendió a teniente primero, y fué destinado en comisión especial en la frontera con Chile.

— **Entre 1898 y 1899** — nos dice, al recordar este pasaje de su carrera — **hice el espía.**

La promesa de episodios interesantes, que encierran sus palabras, excita la curiosidad del cronista. En las preguntas hay un poco de ansiedad folletinesca.

— *Debe ser esa una misión muy peligrosa, ¿verdad, general?...*

— **No; si se la realiza discretamente, no entraña ningún peligro... Yo cumplía mi comisión simulando trabajar para Pascual Suárez, propietario de un establecimiento de campo en Mendoza, llamado "El Cepillo"... Me incorporaba a sus arreos de ganado, destinado a Chile, como capataz, y podía de tal modo estudiar los pasos de la cordillera... Tanto llegué a conocerlos que, mucho tiempo después, cuando fuimos con el Colegio Militar a hacer ejercicios en la frontera, andaba por los Andes como por mi casa, sin necesidad de baquianos... El peligro en estas funciones aparece si, por ejemplo, uno se descuida y comete cualquier infracción que termine en la policía. Lo identifican y... asunto perdido... Por eso hay que observar una conducta muy cautelosa, aunque aparentemente natural para no despertar sospechas... Yo, aunque desempeñé esta comisión algún tiempo, no recuerdo un solo episodio desagradable. Y eso que debía recoger frecuentemente informaciones que importaban algún riesgo, por lo delicadas...**

Siempre jovial, nos agrega con una sonrisa:

— **Lo defraudo un poco con esto, ¿no es cierto?**

— *Bastante, general. Uno ha leído tantas cosas sensacionales de los espías...*

— **Es que, amigo mío, la vida de los militares en tiempos de paz ofrece muy poco interés para los de afuera...**

Recordamos, una vez más, las palabras de Almafuerte, que tan bien condensan los propósitos de nuestra galería:

"Al hombre de mérito, al ciudadano útil en el consejo o en la acción, no hay que olvidarlo nunca."

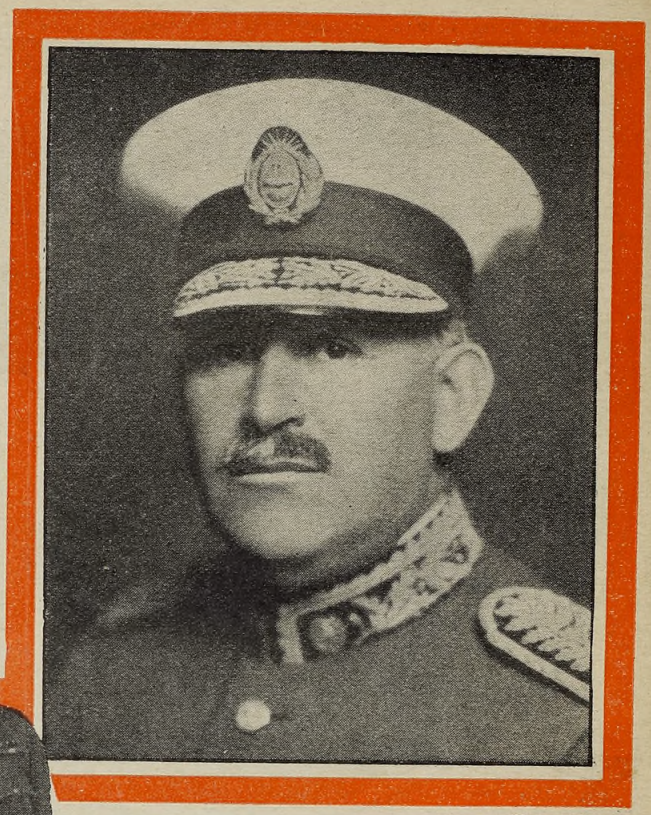
El 1902 asciende a capitán. Transcurrido un año se le nombra profesor de levantamientos de planos militares en la Escuela de Aplicación de Oficiales, y, en 1904, profesor de matemáticas en el Colegio Militar. Pasa como auxiliar y jefe de construcciones en Campo de Mayo. Luego lo hacen jefe de sección. Es uno de los oficiales más distinguidos de su arma; toda una autoridad en ingeniería militar, a la que sigue consagrado sin descanso. En 1906 asciende a mayor y se le reconoce la antigüedad de su grado. Obtiene otra cátedra de matemáticas, en el Colegio, y luego la de telemetría y telegrafía óptica en la Escuela de Tiro. En 1908 se le da de alta como segundo jefe del batallón de ferrocarrileros. Ese mismo año asume la subdirección de la Escuela Normal de Tiro y realiza la campaña de Sierra de la Ventana. Desempeña también una comisión en Santa Rosa de Toay, para reconocer un campo, donde deberá efectuarse la campaña de instrucción.

LA PRIMER "BATATA" PARLAMENTARIA

JUSTO asciende a teniente coronel en 1909. Desempeña, siempre en el cargo de subdirector de la Escuela de Tiro, diversas nuevas comisiones. Terminada la de Santa Rosa de Toay, donde prepara la campaña de instrucción del mencionado instituto, se le encomienda el estudio de dos modelos de telémetros Goerz y del fusil ametralladora Madsen. Reconoce el campo de maniobras de Tornquinst, y sale luego en comisión a Chile, con motivo de las fiestas del centenario del país hermano. En 1911 asume interinamente la dirección de la escuela, y, en 1913, asciende a coronel. Un mes después lo designan subdirector del Colegio Militar, de donde pasa como jefe de la brigada de artillería al comando de la cuarta región militar.



En el año 1925, durante las maniobras de Córdoba, el ministro Justo en compañía del general Uriburu, actual presidente del gobierno provisional e inspector del ejército entonces.



El general de división don Agustín P. Justo en la actualidad. FOTO ZURETTI

El 9 de febrero de 1915 recae en él el nombramiento de director del Colegio Militar. Desde entonces su figura, hasta allí sólo conocida en los círculos de su actuación profesional, empieza a difundirse. Va cobrando paulatinamente la popularidad de que goza ahora, tantas veces puesta en evidencia en los últimos meses.

— **Puse al servicio del cargo** — nos dice ante nuestro requerimiento — **dos grandes preocupaciones. Fué la primera modificar el plan de estudios del colegio, adaptándolo a las necesidades cambiantes de la técnica militar moderna. Usted sabe que la guerra produjo una renovación fundamental en la táctica, en la estrategia, en todos los procedimientos bélicos, en suma, que debimos apresurarnos a incorporar a la cultura de nuestros futuros oficiales...**

— *¿La otra?...*

— **Es una preocupación que he tenido siempre: infiltrar el concepto de ciudadanía en el soldado. Conseguir que el ejército se identifique con el pueblo, que le da vida, se sienta formando parte de él y esté alerta para consultarle sus inquietudes cívicas en todo momento... Desde que ocupé una cátedra en el colegio — el profesor no sólo instruye: educa — me cuidé de insuflar en los jóvenes cadetes este principio esencial... Y confieso que estoy satisfecho... Los sucesos que culminaron el 6 de septiembre responden a esa tendencia; sirven esas convicciones... El ejército fué el intérprete fiel de las más nobles aspiraciones del pueblo...**

El coronel Justo llegó a ser para los muchachos del Colegio Militar algo más que el director. Fué su maestro, su mejor inspirador, su norte. Supo mantener la autoridad jerárquica en el aula, en el campamento, en la vida misma, hasta en el gimnasio. Hasta en el gimnasio, decimos bien. Hacía ejercicio físico, en efecto, a la par de sus cadetes, sin que la diferencia de edad importara un obstáculo para que los igualase en destreza. Dispuso que ninguno podía recibirse de subteniente sin saber nadar, y, como tampoco él sabía, aprendió el primero. Educó, pues, del mejor modo: con el ejemplo. ¿No aseguraba Spencer que al alumno debe *decírsele* lo menos que se pueda y hacer que *encuentre* lo más posible?

La conversación deriva ahora hacia las cosas del deporte. No nos gusta ajustar demasiado el cuestionario. A ratos preferimos dejarlo navegar un poco a la deriva. Hablamos de fútbol, juego del que el general es un cultor entusiasta. Recuerda el último partido en que intervino, como back, cuando todavía era director del colegio. En la actualidad se limita a ser un modesto "hincha", como usted y yo, lector. Pertenece a la comisión directiva de Boca.

— *¿Y ahora no hace nada, general?...*

— **Footing, mucho footing... Desde que fuí al ministerio tuve que abandonar la práctica del deporte... Después uno empieza a ponerse pesado...**

— *Pero, por ejemplo, ¿el golf?...*

— **No, no tengo tiempo. Además, esto es mucho más barato...**

Contesta todas nuestras preguntas con su simpática llaneza de criollo sin vueltas. Desconoce las posturas y las frases estudiadas. No vive con el temor, perpetuo en los hombres públicos, de que sus palabras sean interpretadas torcidamente. Sabe que sus palabras son claras, como sus propósitos, y le basta. Precisamente a esto atribuye sus éxitos parlamentarios de ministro.

— *Usted tenía alguna experiencia oratoria, ¿verdad, general?...*

— **Sí, había hablado alguna vez... Siempre, cuando ha habido que hacerlo, he sido yo mismo el que ha dirigido la palabra a la tropa de mi mando... No he querido nunca delegar esa función.**

— *¿Recuerda, acaso, su primer discurso?...*

Hace memoria.

— **Creo que fué en la época de cadete, durante una fiesta... Del primer discurso en público sí que me acuerdo... Lo pronuncié con motivo de la inauguración de la** *(Continúa en la pág. 55)*



Siendo ministro de Guerra, el general Justo realizó una jira aérea por la república. Sorprendido por un "pozo de aire", cayó del avión y logró llegar a tierra merced al salvavidas. En la presente fotografía aparece en el momento de llegar al Palomar: le aguardaban, además de su esposa, el presidente de la república, sus ministros, amigos y gran número de camaradas.



María Bashkirtseff, la malograda artista acerca de cuya vida y cuya obra tanto se ha escrito ya.

La faceta sin brillo

Por

PILAR DE LUSARRETA

ACABA de llegar a Buenos Aires el último libro de monsieur Albéric Cahuet. Un libro de casi doscientas cincuenta páginas, en que el autor de *Le Missel d'Amour* vuelve sobre el tema inagotablemente sentimental y atractivo de la vida y la muerte de María Bashkirtseff. Como en la obra que sobre el mismo asunto publicó en 1926, Cahuet sólo se propone restituir al recuerdo de *Moussia* y afirmarla, la faz sentimental que le fué restada por la publicación parcial de su *Diario*, poco después de su muerte, acaecida hace cuarenta y siete años. Más que de ella misma, el libro se ocupa del ambiente que la rodeó; es la reproducción de relatos de los amigos envejecidos que aún existen o existían hasta hace poco, y a quienes su vinculación con Moussia han otorgado en los últimos tiempos un especial y romántico interés; es la publicación íntegra de la breve correspondencia anónima de María con Guy de Maupassant y el relato, desgarrador, de los últimos penosos años de madame Bashkirtseff, arruinada por la revolución rusa, sobreviviendo a toda su familia, casi miserable, morando por condescendencia en un pabellón de su antigua residencia de la Promenade des Anglais, en Niza, y de cuya muerte dieron cuenta, al cabo de dos días, los gritos de los perros y monos, únicos compañeros de la nonagenaria dama, que reclamaban su alimento retrasado.

Conmovedor, sin duda, interesante verdaderamente, pero mezquino.

El libro despierta la emoción fácil; pero pese a la buena voluntad, al culto de su autor por el recuerdo de la joven muerta, no logra un nivel superior; su interés es "humano" y no satisface ya, después de tantas publicaciones más o menos inteligentes que sobre María Bashkirtseff han aparecido en estos últimos años. En realidad, ya es bastante lo que se ha dicho de ella como criatura excepcionalmente dotada por la naturaleza, física e intelectualmente. Bien está que fuese bella e inteligente y que las múltiples facetas de su alma la hiciesen deslumbradora como una piedra preciosa; pero sin duda es ese brillo excesivo lo que ha impedido que hasta ahora M. Albéric Cahuet o algún otro de sus comentadores haya tratado de abrillantar la única faceta que aún está opaca en su trabajado diamante espiritual: su personalidad como pintora.

Por ocuparse profusamente de su persona, todos ellos han descuidado su personalidad. Y otra cosa que el recuerdo fugaz de su figura en los salones o de su conversación en las visitas es lo que de la joven artista prematuramente desaparecida debe perdurar para esa prolongación efímera y perecedera que se llama inmortalidad. No puede menos que sorprender el que hasta hoy nadie haya pensado en encarar valientemente el análisis de su obra pictórica tratándola no como a una criatura bellísima, elegante, etcétera, sino simplemente (o difícilmente) como a lo que fué, como a una artista. Porque el hecho de que una superabundancia sentimental la hiciese buscar medios de expresión fuera de la pintura no le resta nada por cierto como pintora; al contrario, es casi común ese desahogo fuera del círculo profesional en la mayor parte de los artistas.

María Bashkirtseff, como tantos otros hombres o mujeres, se inicia en la pintura con el designio de triunfar rápidamente en una rama del arte para la que tiene "facilidad"; esto ocurre en 1877, a los diez y siete años de su edad, y la joven hace en pocos meses "grandes progresos", progresos de taller, se entiende, en la Academia de Señoritas de Rodolfo Julian. Pero esos triunfos fáciles, las exclamaciones de sorpresa que sus adelantos provocan en los profesores comienzan bien pronto a no satisfacerla, y en un tiempo relativamente corto María comienza a comprender que la "facilidad" no tiene nada o casi nada que ver con la verdad artística. A los ocho o diez meses de taller ya la inquietud de la realización interior comienza a trabajar en ella lenta, subterránea, semiinconscientemente, y al cabo de otros tantos no hay alabanza, ni aliento, ni amabilidad que la satisfagan si su propia conciencia la advierte tácitamente de la pequeñez o inferioridad de lo realizado.

Llegada a este punto, hacia 1880, María Bashkirtseff es ya una artista; lo es no al modo anormal de un Arturo Rimbaud que fructifica a destiempo y se torna estéril en la época de la cosecha, sino normal y lógicamente. Su obra pictórica de esa época es agraz y desagradable, adolece del áspero de la nuez verde, del acedo de todo fruto no en sazón, pero no es ya la obra de la "mejor alumna" de la Academia del Passage des Panoramas.

Aun dentro de los cuadros pintados bajo la dirección de Julian y en su taller hay ya personalidad y un gusto áspero por el realismo, absolutamente en desacuerdo con su gusto por las cosas no artísticas. Los problemas pictóricos de su época la tientan y la llaman, pero la Academia (admirará hasta el fin de su vida y pese a su realismo las puras formas académicas) la retiene.

Por otra parte, una extensa y prematura cultura visual la puso siempre al abrigo de entusiasmos súbitos y mudanzas. Conociendo las maravillas de la pintura encerradas en las pinacotecas de casi toda Europa, antes de comenzar a pintar ella misma fué, desde el comienzo de su carrera, conscientemente partidaria de ese intermedio entre la Academia y el realismo. Por entonces realiza un gran esfuerzo pintando una tela enorme, obscura y valientemente veraz; un trozo del taller donde trabaja con ocho o diez figuras, admitido y mencionado en el Salón de 1881; pero aquello no la satisface. Un viaje a España la afirma en sus tímidas tentativas de plenairista; de España vuelve con un centenar o más de bocetos sin nombre, de notas, de esquemas; pero sabe ya que la luz es la que lo centra todo, que la luz rompe las formas, diluye los contornos y crea una unidad sobre la base de los colores más diversos y tiende sobre los fenómenos cromáticos un velo de tonalidades.



El atelier de María Bashkirtseff pintado por ella misma.

Aun fragmentariamente, le interesa el asunto de sus cuadros (no olvidemos que su época es la época del peluche encarnado y la mandolina), pero esto es influencia literaria. (En su viaje a España María ha tenido ocasión de copiar la cabeza y las manos de un condenado a muerte; se entusiasma y hace un retrato "horrible"—dice una contemporánea,—en que el asesino sentenciado aparece tejiendo una echarpe azul y blanca.) En 1883 envía al Salón dos cuadros ya: *Tête de femme* y *Jean et Jacques*. El primero, un gracioso retrato de madame Irma Perrot, entonces simple modelo, mencionado y bien acogido por la crítica. El segundo, más pretencioso y menos veraz. Y continúan los retratos, para los que María Bashkirtseff tuvo un don: el de su prima "Dina", el del príncipe Karageorgevich, uno de sus múltiples adoradores, los de sus compañeras de estudios. En todos, y lo que es aún más extraordinario, hasta en su propio autorretrato, la joven artista desdeña el detalle material y consigue dar la expresión psicológica.

Este último merece un estudio especial, y sin duda algún día lo obtendrá. En realidad es uno de esos retratos "hechos con nada", en tonalidades cla-



El último cuadro que terminó María Bashkirtseff en 1884.



"El mitin", célebre cuadro de la artista, que se encuentra en el Museo del Luxemburgo.

(Continúa en la pág. 66)

Las comedias de EL HOGAR

TEMPESTAD EN LA COSTA

Un acto de ANDRES BIRABEAU

PERSONAJES: M. TRISSON, UN CHANGADOR, GERMANA y MME. MARSET.

Una pequeña habitación muy lujosa. Se diría la habitación de un palacio. Pero es una cabina de un transatlántico. Germana, Mme. Marset, M. Trisson y un changador entran. En la habitación se hallan depositadas ya algunas valijas y un baúl. Mme. Marset y Germana miran la pieza. M. Trisson observa al changador.

TRISSON. — *(Al changador, con energía.)* No ponga esa valija patas arriba.

CHANGADOR. — *(Hombre jovial.)* ¿Lleva botellas el señor?

TRISSON. — Pero es claro.

CHANGADOR. — En cuanto salgan, ya se encargará el mar de agitarlas.

TRISSON. — *(Sin sonreír.)* No se preocupe por eso.

CHANGADOR. — Pero, señor, yo...

TRISSON. — Está bien. Adiós. *(Vase changador.)*

MME. MARSET. — Estoy contenta de haber conocido esto. No se diría nunca que estamos a bordo. Yo me representaba un cuartucho con pequeñas cuchetas superpuestas.

TRISSON. — No en las cabinas de lujo.

MME. MARSET. — ¿Y tú, Germana?

GERMANA. — Yo había visto las fotos en las revistas.

MME. MARSET. — Un verdadero dormitorio. Se está como en su propia casa. *(Rectificando.)* Al decir en su propia casa, me refiero a la suya, señor yerno... Porque la mía, en Varenne, no es tan linda como ésta... ¿Recuerdas, Germana, tu cuarto de soltera?

GERMANA. — *(Que piensa en otra cosa.)* Sí, mamá.

MME. MARSET. — Tienes un aire triste.

GERMANA. — Pero no, mamá.

MME. MARSET. — Te digo que sí. ¿Verdad señor Trisson?

TRISSON. — No; ella está como siempre.

MME. MARSET. — ¿Será porque se embarca para América?

TRISSON. — ¿Por qué? Si es un placer.

MME. MARSET. — Pero no lo es el dejarme.

TRISSON. — Estaremos de regreso dentro de dos meses.

MME. MARSET. — Y cuando están en París, pasamos dos meses sin vernos... Comprendo, pero es distinto... Le voy a decir una simpleza...

TRISSON. — ¿Cuál?

MME. MARSET. — ¡Oh! Cualquiera diría que las colecciono.

TRISSON. — Es curioso constatar cómo la gente tiene la manía de pronunciar palabras inútiles. ¿Para qué anunciar que va a decir una simpleza, si usted piensa que no es una? Diga usted esa cosa inteligente...

MME. MARSET. — Ahora me ha turbado usted. Por otra parte, no tenía gran importancia... Yo quería decir que comprendo que mi hija esté un poco triste al partir en un barco. Me parece que cuando una se ausenta del país en un vapor, es más grave que si lo hiciera en un tren... Se le abandona más decididamente...

TRISSON. — *(Que la ha escuchado con seriedad.)* Tiene usted razón: es una simpleza.

MME. MARSET. — ¡Oh! Es claro que a usted no le producirá ninguna impresión, porque usted es un hombre y ha viajado mucho...

TRISSON. — Nunca en barco. Es mi primer viaje por agua.

MME. MARSET. — Aparte de sus paseos en canoa.

TRISSON. — Tampoco. Yo no sé remar, ni jugar al billar, ni al tennis... Eso está bien para los holgazanes.

MME. MARSET. — Mi marido juega al billar y es un trabajador.

TRISSON. — Yo tengo que dirigir una gran casa repleta de talleres. Su hija no me desmentirá; ella estuvo empleada allí antes de ser mi mujer. Si el patrón no está en su puesto, se habla mucho y se trabaja poco. Entonces, no es posible que el lunes se esté durmiendo rendido por la fatiga del domingo... Pero no olvidemos que la hora pasa. Despídase usted, mientras yo voy a ver al comisario de a bordo. ¿No tienes ningún reclamo que formular?



Mme. Marset. — Tienes un aire triste.
Germana. — ¡Pero no, mamá!
Mme. Marset. — Te digo que sí. ¿Verdad, señor Trisson?
Trisson. — No; ella está como siempre.



Germana. — Sí, mamá. No lo hice en París porque en París me hubiera encontrado fácilmente. Y me habría dicho: "¿Estás loca? Vas a volver inmediatamente a casa". Y yo hubiera vuelto, porque es un hombre autoritario. Pero estando el mar de por medio...
Mme. Marset. — Pero, ¿estás loca?



Trisson. — ¿No quieres secarme la frente?
Germana. — Ya lo creo que quiero. No me infundes ya miedo. Ya no te admiro. ¡Qué hermoso es esto! No importa la razón por la cual estás débil hoy... Ahora sé que puedes serlo... Entonces puedo esperar...

FOTOS M. LOUZAN

Las actrices Gloria Ferrándiz y María Elena Ortiz y el actor José Gómez se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

GERMANA. — No... Yo no sé... Acabamos de llegar...

TRISSON. — *(Alzando los hombros.)* No te fijas en nada. *(Mostrando su libreta.)* Ya he anotado cinco o seis cosas que no están bien.

GERMANA. — ¡Oh! Tú, ya se sabe...

TRISSON. — Te las voy a decir. *(Va a salir. Bajo, a Germana.)* ¿Qué necesidad tenías de hacerte acompañar hasta el barco por tu madre? *(Sale.)*

GERMANA. — Mamá..., pronto..., bésame fuerte..., como a alguien a quien no verás por mucho tiempo.

MME. MARSET. — Dos meses únicamente... Tu marido me lo acaba de decir.

GERMANA. — No; yo no volveré con él.

MME MARSET. — No te comprendo.

GERMANA. — Quiero abandonar al señor Trisson.

MME MARSET. — ¡Oh!

GERMANA. — Hace tiempo que lo pienso. Pero no me atrevía. Ahora tengo una oportunidad. Dentro de dos meses, en el vapor que deberá conducirnos, subiré con él..., y cuando el barco esté a punto de levar anclas, dejaré al señor Trisson en su camarote... como él nos deja en este momento y descenderé. El vapor saldrá y él no se dará cuenta de nada... ¡Piensa tan poco en mí! Después, él no podrá imaginar que alguien a quien ha elevado hasta su altura, pueda querer desprenderse.

MME. MARSET. — Pero, ¿estás soñando?

GERMANA. — Sí, mamá. No lo hice en París, porque en París me hubiera encontrado fácilmente. Y me habría dicho: "¿Estás loca? Vas a volver inmediatamente a casa." Y yo hubiera vuelto, porque es un hombre autoritario. Pero estando el mar de por medio...

MME. MARSET. — Pero, ¿estás loca?

GERMANA. — ¡Ah! Tú también... Pero prefiero que seas tú quien me lo dice.

MME. MARSET. — ¿Quiere decir que no amas a tu marido?

GERMANA. — No, mamá.

MME. MARSET. — ¿Después de todo lo que ha hecho por ti?

GERMANA. — No es suficiente. *(Pausa.)* Nunca le he contado cómo sucedió... Ustedes estaban tan contentos, tan sorprendidos... Yo me casaba nada menos que con el señor Trisson... Yo no quise empañar la alegría de ustedes... No me habrían comprendido..., y yo misma no comprendía lo qué sentía.

MME. MARSET. — ¿Qué es lo que ocurrió?

GERMANA. — Nada, justamente. Un día entró al taller... No es cierto lo que dijo hace un momento: no se hablaba en el taller...; pero, cuando él entraba, el silencio era más completo, más pesado... Tiene un ojo que sabe ver los granos de polvo, una palabra que sabe hallar la expresión justa para el reproche y a la cual no se puede responder. Ese día hizo algunas observaciones secas aquí y allá; luego se detuvo delante de mí.

MME. MARSET. — ¡Ah!

(Continúa en la pág. 61)

EL CITADOR

RELATO DE UN AMANUENSE

Por ARTURO CANCELA

"Yo no sé cómo será la antesala del infierno — y hasta ignoro si el infierno la tiene — pero sospecho que ha de parecerse mucho a la de un estudio de abogado.

" Las personas llegan aquí, acuciadas por los sentimientos menos nobles del alma humana: el rencor, la codicia, el odio, la envidia... Por lo general, mientras aguardan la consulta se encierran en un hosco silencio o se confabulan en voz baja con sus acompañantes. Yo, como acostumbrado a estas actitudes, no me preocupo de sus silencios ni de sus susurros; pero ayer fué otra cosa... Los tres personajes que recibí a última hora, en la oficina ya desertada por la luz del día, no parecían litigantes: tenían el aspecto reposado y la mirada serena de unos buenos viejos que, al finar su vida, llenos de una ecuanimidad extraterrena, viven en paz con sus vecinos, de acuerdo con sus hijos y sus nueras, y en correctas relaciones con sus inquilinos o arrendatarios. Hubiérase dicho que se hallaban como los ángeles y los santos, lejos del alcance de las leyes humanas y tan sólo sometidas a las divinas, que no es posible burlar por mucha jurisprudencia que se conozca; por más dialéctica que se posea y por grande que sea la audacia o la astucia que se desplieguen.

" Era la primera vez que la presencia de unos simples clientes me inspiraba pensamientos trascendentales (¿pensamientos?; no, más bien, un sentimiento indefinible de jubilosa inferioridad). Esta circunstancia insólita debió reflejarse en mi fisonomía porque los tres visitantes trataron bondadosamente de apaciguar mi espíritu.

" — No se inquiete usted a causa de nuestra presencia — díjome el más alto del trío; — hemos sido citados por su amo... No; no encienda usted la luz: como las mujeres de más de cuarenta años, nos sentimos a gusto en la penumbra... ¿Nuestros nombres? ¿Para qué?... Su amo de usted nos conoce muy bien, puesto que nos ha citado.

" Esta observación del más destacado del grupo, confirmó mi sentimiento de que tenía que habérmelas con personas candorosamente ajenas a las prácticas curialescas, porque los abogados citan con frecuencia a individuos que desconocen: los citan para emplazarlos a pagar una deuda o arreglar un litigio naciente.



Arturo Cancela.

" Sin embargo, era tanto el repentino respeto que me inspiraron los ancianos (¿he dicho ya que eran unos ancianos? Ancianos sin decrepitud alguna, como si hubieran dejado bruscamente de envejecer hace muchos años...), que no sonreí ni hice observación alguna. Movido por una fuerza superior corrí a anunciarle a mi patrón la llegada de los tres desconocidos.

Mi patrón, que como Vds. han de saber es un orador de mucho prestigio, hallábase en aquellos instantes componiendo un discurso. Cualquiera al verle frente a un espejo de tres cuerpos que tiene en su despacho, ensayando actitudes y ademanes, posturas y visajes, creería que se estaba probando un traje, pero yo sabía que se trataba de un discurso. Mi patrón debía hablar por la noche en un centro obrero, y fiel a su pasado quería repetir no sólo sus palabras de hace veinticinco años, sino ofrecer, además, el espectáculo de su transcurrida juventud. Los mismos bigotes enhiestos, la misma melena undosa, el mismo traje funerario enmarcando su palidez decadente, contemporánea de los sonetos de Darío y del auge de la bicicleta.

" Cuando yo entré bruscamente como huyendo asustado de las visitas, el doctor, mi amo, tenía en los labios una cita de Rodó, y en el extremo de los dedos de la mano derecha, el puño postizo. (Siempre que hace esta cita de "Ariel" — la misma desde hace un cuarto de siglo — extiende el brazo y el puño trata de fugársele, pero mi amo siempre lo atrapa a tiempo. ¿Por qué se asustará el puño postizo de esa inocente referencia al porvenir de la América Latina? En cierto momento llegué a creer que se trataba de un puño de celuloide norteamericano, pero luego supe que era un puño de Mey, coetáneo de las fajas eléctricas del doctor Sanden y de los primeros libros del doctor Ingenieros...)

" Mi amo recogió el albo puño con un movimiento habilísimo de prestidigitador que hace desaparecer una paloma en la manga y en seguida señaló con su índice al norte. Brújula viviente, parecía apuntar hacia la Recoleta y el Barrio-Parque, que se divisaban por la ventana bajo las últimas luces del crepúsculo. Yo sabía que aquello coincidía mecánicamente con otra cita de Rodó, pero esta vez del "Mirador de Próspero" y sobre Norte América.

(Continúa en la pág. 67)

CHARLAS LITERARIAS

Por PATRICIO CERNADAS

CARNE Y ESPÍRITU

Venus, Minerva y Juno, tomadas de la mano y formando círculo estrecho, ensayaban pasos de danza, cuando acertó a pasar junto a ellas la diosa de la Discordia. "Para la más hermosa", dijo, y arrojó una manzana de oro en medio de aquellas deidades. Luego huyó veloz, segura de que sus palabras y la manzana causarían el efecto deseado.

Las tres diosas se precipitaron a coger la manzana creyendo cada una que le correspondía, y ante la disputa consiguiente, Júpiter, dios de los dioses, ordenó que fuera Paris quien decidiera la cuestión.

Las diosas se dirigieron al monte Ida, donde Paris, el de certera flecha, apacentaba sus rebaños, y Paris, como se sabe, juzgó que correspondía a Venus la manzana.

Más le hubiera valido abstenerse de dar el fallo, pues Minerva y Juno se creyeron víctimas de una injusticia y nunca la olvidaron. Y si en la guerra encendida más tarde por los ojos de Helena los griegos vencieron a los troyanos, fué por la ayuda que recibieron de esas diosas desdeñadas, de esas diosas vengativas, interesadas no tanto en salvar a los griegos como en aniquilar la ciudad que servía de refugio a Paris.

No sabemos cuál sería el criterio con que Paris contempló la cuestión delicada que tuvo que resolver como juez inapelable en aquel concurso de belleza. Porque el episodio mítico conocido con el nombre de "el juicio de Paris", que ha inspirado a tantos pintores y a tantos poetas, fué, en realidad, un concurso de belleza femenina. Muchos se han celebrado hasta el presente y, es casi seguro, en ellos se ha apreciado la belleza femenina de muy diverso modo.

Trabajo costaría averiguar cuál es la importancia estética que tienen esos concursos o si responden al propósito social de mejorar y embellecer la raza humana de acuerdo con ciertos postulados de la eugenesia. Lo indudable es que la mujer consagrada como belleza tiene una extensa zona de dominación en el mundo, y el reinado que se conquista en esas justas periódicas es el reinado que cuenta con mayor número de vasallos.



Mlle. Viviane Ortmons, consagrada en París reina de la belleza para el año 1931, ha sido juzgada y elevada al trono que hoy ocupa, no sólo por la perfección de sus formas, sino también por la agilidad de su espíritu. Representa la belleza integral: el espíritu de Palas dentro del cuerpo de Afrodita.

Hoy hace sonreír la preocupación de nuestros abuelos por los peligros que cercan a una mujer bella; esa preocupación que hizo exclamar a un viejo poeta:

¡Ay, infeliz de la que nace [hermosa!

El concepto de la belleza, y muy especialmente de la belleza femenina, es variable en el tiempo y en el espacio. Entre la Venus mutilada, puesta en una de las salas del Louvre de Paris, y la Diana esculpida en mármol que adorna la gran escalera del palacio del Jockey Club de Buenos Aires, la elección no sería dudosa: la mayoría de los sufragios estaría en favor de la Diana de Falguière. No nos referimos, como se comprenderá, a las respectivas obras de arte, sino al tipo de mujer que cada una de esas obras representa. El tipo de mujer delgada y fina de la Diana está más en armonía con el ideal de belleza de la hora presente, que el de la abundante Venus, obra maestra de la escultura griega.

Imaginemos a la Venus de Milo animada de vida, integrados sus brazos ausentes. Aunque se oprimiera con fajas violentas no podría conseguir la silueta que exige el gusto actual. Tendría que someterse a un régimen severo de alimentación, realizar ejercicios continuados, rebajar de peso y, por consiguiente, de carnes si quisiera competir en belleza, pongamos por caso, con una de las grandes estrellas del cine. Y en cuanto a algunas figuras femeninas del arte pictórico del Renacimiento, si los respectivos modelos resucitaran, en todo pensarían menos en alternar en un concurso de belleza: se esconderían avergonzadas de su gordura.

A medida que el gusto ha ido pidiendo menos carne, ha exigido más espíritu. Para los griegos, el cuerpo humano tenía por sí solo suficiente dignidad estética. Bastaba que hubiera armonía en las líneas de una mujer para que ésta fuera considerada bella. La expresión carecía de importancia. No se nota expresión en las más grandes obras de la estatuaria griega, y esto no se debe, como alguien ha supuesto, a que los escultores fueran incapaces de dar expresión a sus estatuas, sino al concepto particular que tenían sobre la belleza. La expresión fué más tarde, igual que la armonía, elemento esencial de la belleza. Después se llegó más lejos y se exigió eso indefinible que se llama gracia, y hoy, por último, se pide más todavía a una mujer que quiera aspirar al rango supremo

(Continúa en la pág. 65)

LA CUESTIÓN HOMÉRICA AL DIA

Por JOSÉ GABRIEL

Unos diez o doce siglos antes de Cristo, los griegos de la península y del archipiélago tuvieron que trasladarse armados al Asia Menor, a guerrear con los troyanos, cuyo príncipe Paris les había raptado una hermosa mujer. Cerca de diez años permanecieron combatiendo en las llanuras de Troya, a orillas del Escamandro, hasta que lograron destruir la ciudad y recuperar a Elena. A su regreso perecieron casi todos, víctimas de la ira de los dioses; el último que se salvó fué Odiseo o Ulises, rey de Itaca, quien después de los dos lustros guerreros tuvo que soportar casi otros dos de cruentas fatigas para reincorporarse a su hogar. En total, desde la partida de los ejércitos hasta el retorno de Odiseo transcurrieron veinte años.

¡Cuántos acontecimientos en tal plazo! Los griegos posteriores los aprovecharon en la composición de poesías; unos cantaron o representaron el sacrificio de Ifigenia, cuando la flota expedicionaria, detenida en el golfo de Aulis, no podía zarpar por falta de viento propicio; otros explotaron diferentes episodios del asedio, otros prefirieron las hazañas de la destrucción, otros las desdichas del retorno. Un mundo poético pobló la Grecia colonial y metropolitana con el recuerdo del ciclo troyano, el más brillante de los ciclos mitológicohistóricos de los helenos.

Nos quedan de aquellas poesías (aparte varios fragmentos) algunas tragedjas y dos poemas. Las tragedias (*Agamenón, Ayax, Andrómaca, Hécuba*, etc.) pertenecen a las centurias sexta y quinta; los poemas son por lo menos anteriores en dos siglos: hablo de la *Iliada* y la *Odisea*, que tratan: el primero, de un breve incidente acaecido entre los aqueos durante el noveno año de asedio de Troya, y el segundo, del azaroso regreso de Odiseo a su isla.

Sabemos quiénes compusieron las tragedias: Esquilo, Sófocles, Eurípides, personajes auténticamente históricos. De los poemas, los griegos primeros creyeron que se debían a un aedo ciego, de patria incierta, llamado Homero; los griegos de la decadencia experimentaron al respecto algunas dudas, que no prosperaron; los romanos y todo el occidente sucesor, hasta entrado el siglo XVI, volvieron a creer en la paternidad homérica; no así la Europa erudita de los siglos XVI, XVII y XVIII, que por conducto de Escalígero, Voltaire, Vico y otros sabios de menor entidad expresaron nuevas dudas; en las postrimerías del siglo XVIII, el crítico alemán Wolf, resumió esas dudas en la franca proposición de que los poemas homéricos eran una compilación de distintas poesías, cuyos autores se ignoraban.



José Gabriel

Es la opinión que prevaleció (sin anular la que afirmaba la existencia y la producción homérica) durante casi todo el siglo XIX, cuyo más ilustre abogado de la creencia contraria fué otro alemán, Otfrido Müller, más puntilloso, aunque menos genial, que Wolf. A fines del ochocientos ya había tomado cuerpo en Europa la idea conciliadora que poco después de 1890 expresó cabalmente el francés Mauricio Croiset: Homero, según la nueva idea, existió, tal como lo sostenía la tradición helénica, pero sólo fué autor de algunos de los veinticuatro cantos o rapsodias en que se divide cada uno de los dos poemas atribuídos a él. El núcleo, fácilmente discernible para la erudición, de la "Ilíada" y la "Odisea" serían, pues, obra de Homero; lo restante lo habrían aportado quizá en el curso de dos o tres siglos, otros aedos. Por ejemplo: en la "Ilíada" no serían de mano homérica, sino intrusa, el catálogo de las naves ni el relato de las hazañas de Diómedes, y en la "Odisea" estarían interpolados los cantos referentes al viaje de Telémaco.

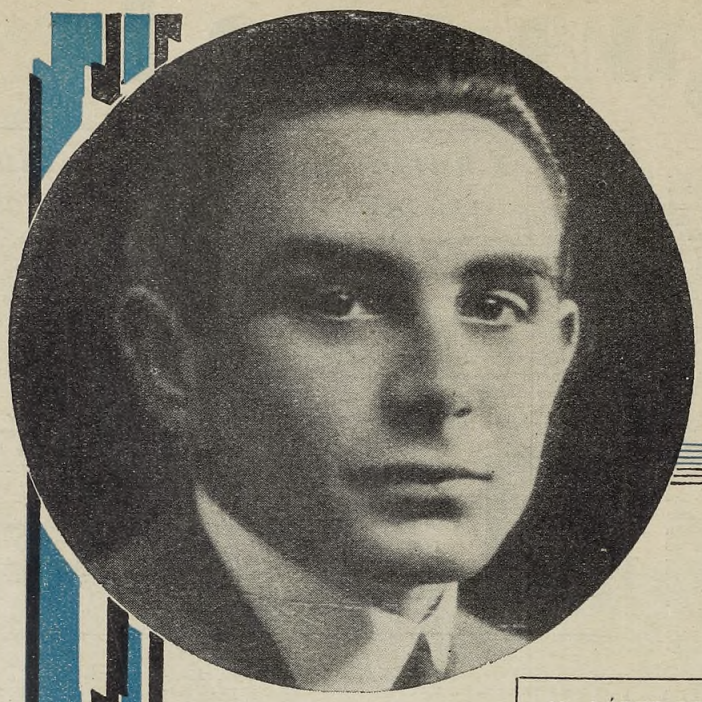
La interpolación es explicable: desde que Homero, si existió, compuso sus poesías, hasta que los pisistrátidas las compilaron y las escribieron transcurrieron arriba de dos siglos; en tan extenso lapso fueron cantadas y representadas sin texto uniforme en toda Grecia; fácil pudo resultarles, por consiguiente, a otros poetas, ampliarlas a su gusto, para ofrecer nuevos motivos de atracción a sus auditorios. Más tarde (en el siglo III antes de nuestra era) los críticos de Alejandría las ordenaron y dividieron definitivamente: todavía entonces pudo haber ocasión de añadiduras, como la hubo de exclusiones y modificaciones declaradas.

Con todo, la proposición de Croiset, como la de Wolf, en su tiempo, tenía mucho de vago y temerario; más parecía un amistoso saldo de cuentas que un balance puntual. Para corroborarla substancialmente (corrigiéndola en pormenores) ha sido necesaria la titánica labor de otro erudito francés, Víctor Bérard, quien en nuestros días ha realizado las más profundas y sugestivas investigaciones homéricas, en particular por cuanto corresponde a la "Odisea".

Diez y ocho gruesos volúmenes sobre Homero escribió Víctor Bérard; el año último los resumió, despojándolos del aparato erudito, en dos peque-

(Continúa en la pág. 67)

Antología de poetas argentinos



M. LÓPEZ PALMERO

Nació el 9 de noviembre de 1902. En 1927 publicó "Los ojos nuevos", libro que fué muy bien recibido por la crítica. Precisamente, a la crítica se dedica él desde su primera juventud, habiendo colaborado en "Nosotros" y otras publicaciones con artículos enjundiosos, denunciadores de una fina mentalidad.

NIEBLA EN EL CAMINO

Niebla en el camino,
niebla en la arboleda.
El mundo en la noche
se va entre la niebla.

¡Qué inmenso abandono!
¡Qué enorme tristeza!
En viaje al olvido
¿quién se va? ¿Quién queda?

¡Silencio! ¡Silencio!
¡Todo es sombra y niebla!
La noche ha guardado
tal vez nuestra seña.

¿Tú? ¿Yo? ¿Cuándo? ¿Dónde?
¡Nos vamos sin tregua!
¡Tus manos, tu rostro
ya no sé cómo eran!

Sólo un llanto sordo
en la noche quieta.
...¿El del amor nuestro
perdido en la niebla?...

LOS CISNES

Urna de gracia eterna, mármol de la armonía,
gracia de la pureza, arpa maravillosa;
bajo tu pluma pasa el agua vana fría
y el misterio celeste en tu forma se posa.

¡Oh, Belleza divina, quién de ti fuera digno!
¡Quién del barro profano bronce perenne hiciera!

El cuello de tu cisne hace a la tarde un signo
y la tarde se agita como si comprendiera.

VERSOS A SU VOZ

Tiene su voz toda esa nueva y fresca alegría
de los ruidos del campo cuando despierta el día.

Yo no sé en qué consiste
tan singular encanto.
¿Rumor del agua en el agua de la fuente del canto?
¿El pájaro que existe
dormido en ella se hace canción y echa a volar?...
¿El silencio hecho música girando lentamente?...

Su voz es como el agua que fluye de una fuente
perdida en lo recóndito de un añejo pinar
y entre hierbas y piedras va huyendo alegremente
caminito del mar.

EN TREN

Atrás queda la vida ruidosa, el aire oscuro.
Como si hubieras sido despedido del vértigo,
todavía vibrante de angustia, vas ahora
mirando el campo claro y el cielo libre y nuevo.

Que sin ti se debata la vida. El ruido estéril
quede girando lejos.
Tu tormenta se vaya sobre el verde apacible
que te sale al encuentro.

Dormirás esta noche junto al agua que pasa.
Por el hondo silencio
vagarán los rumores de la noche y del pino
próximo a la ventana. Entrarás en el sueño,
corazón, como en una muerte libertadora,
allá, en los infinitos de la tierra y del cielo.

ROMANCE DE LA PROMETIDA

—¿Oye usté ese ruido, ma-
[dre?
Poniendo ramos están
los mozos en la ventana
para me enamorar.
Abre y diles que se vayan,
que no les puedo escuchar.
Palabra de casamiento
dióme el jinete galán
que pasó cabe la fuente
la mañana de San Juan.
Iba en el caballo al paso;
yo iba el cántaro a llenar;
doncella que va a la fuente
no debe jinete hallar.
Él me requirió de amores
a la sombra del pinar;
yo desque me vi en sus ojos
no vi, ni oí, madre, más.
Me dijo "vendré mañana".
No vino, pero vendrá
mañana que es mayo, madre,
para en la iglesia casar.
Así que de amanecida
velo blanco me pondrás.
y el tu vestido de novia
y la guirnalda de azahar.
Todas las flores de mayo
para mi boda abrirán;
todas las campanas, madre,
en mi boda sonarán;
todos los mozos del pueblo
¡cómo, cómo llorarán!
y con cuánta envidia, madre,
las mozas me mirarán!...
En la carroza que traiga
volando me llevará
muy lejos, a ese palacio
que tiene junto a la mar.
Cuando pasemos, las flores
de mayo saludarán:
— Adiós, la novia florida
y el caballero galán —
¡Quién dijera, quién dijera
que iba mañana a casar!...
Eche usté, madre, a los mozos
que afuera en la reja están
poniendo ramos de flores
para me enamorar,
que yo soy la prometida
del caballero galán
que pasó cabe la fuente
la mañana de San Juan.

¡LLÉVAME, LLÉVAME, VIENTO!...

—¡Llévame, llévame, viento
fresco de la tarde clara! —

Los techos recién llovidos.
Las hojas con gotas de agua.
Por la pradera del cielo
huye la nube asustada.
El viento, can diligente,
muerde sus flancos de lana

Pasa una ráfaga fresca
y llueve desde las ramas.
Lucen las gotas al sol,
juega la luz en el agua
que corre, corre, corriendo,
sobre las piedras y canta.

—¡Canta, canta, cantarina!
La niña está enamorada.—

Enamorada está y mira
las nubes que se desgarran.
(¡Cielo después de la lluvia!...
¡Brillo del sol en las ramas!...)

Ella quisiera ser grácil,
ser grácil y que en volandas
por una senda del cielo
el viento la transportara.

—¡Llévala, llévala, viento
fresco de la tarde clara! —

¡Ay, si la niña pudiera
ser nube, ser nube blanca!
Corre que corre, su sombra
quieta un instante quedara.

— Ser nube quieta en el cielo.
en el cielo de su casa! —

Brilla la piedra y las hojas
vierten su lluvia en el agua.
Y mira, mira la niña
y reza el viento que pasa:

—¡Llévame, llévame, viento,
viento de la tarde clara! —

AMANECER DEL TRISTE

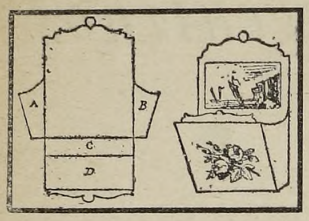
Alma líquida de la noche,
gota de agua
dormida en el reposo de la hoja del álamo
quieto en el aire en calma...

¡Quién pudiera librarte, corazón, de la niebla
nocturna y sumergirte en la gota de agua
para alegrar el aire con tu gozo de luz
desde la hoja mansa,
cuando muerta la noche se despierten en ella
y en ti los ojos niños de la mañana!...

La página para la casa

PORTAPAPELES

Para hacerlo basta recortar con un cortaplumas un pedazo de cartón. Las dos puntas A y B, dobladas en ángulo recto, formarán las paredes del envase; la parte C, el fondo, y D, la delantera. El todo se reúne pegando en las junturas tiras de papel, adornando las paredes con paisajes y cromos de color.



Este ejemplo basta para dar idea de lo que hay que hacer para sacar otros objetos.

BEBIDAS ÁCIDAS O ACIDULADAS

Las naranjas, las grosellas, los limones, etcétera, contienen jugos ligeramente ácidos. Mezclando esos jugos con abundante cantidad de agua clara y azúcar, se obtienen bebidas refrescantes y muy agradables al paladar. Son las bebidas aciduladas a que llamamos naranjadas, limonadas, peradas, etcétera, entre las que también puede figurar el agua de cebada, la de lino y el agraz, o sea el zumo de los granos de uva que no han madurado aún y que se caracterizan por un pronunciado sabor ácido.

Hay ácidos minerales o esencias que pueden servir para la preparación de estas bebidas, pero siempre son preferibles los jugos naturales de las frutas mencionadas.

PESO DE LA MUJER NORMAL SEGÚN SU ESTATURA

Centím.	Kgs.
146	43.50
148	45.50
150	46.25
152	47.50
154	49.50
156	50.75
158	52.25
160	55.25
162	57.25
164	59.75
166	62.75
168	63.75
170	66.75
172	70.50
174	74.50

Charlas sobre urbanidad

DEL MODO DE USAR LOS CUBIERTOS

*** *Cada uno de los utensilios de que nos servimos en la mesa, tiene su manera peculiar de manejarse, y es observación que no debe omitirse, que las faltas en este punto son, sin embargo, características de las personas mal educadas.*

*** *La cuchara y el cuchillo se manejan invariablemente con la mano derecha; mas, en cuanto al tenedor tan sólo podrá manejarse con la derecha cuando se tomen comidas que no necesiten ser divididas con el cuchillo.*

*** *No incurramos nunca en la grave falta de llevar el cuchillo a la boca; éste no tiene en general otro uso que el de dividir y servir las comidas sólidas con el auxilio del tenedor.*

*** *Cada vez que en el acto de comer tengamos que abandonar accidentalmente alguna de las piezas del cubierto, la colocaremos dentro del plato, de manera que el mango descanse sobre la orilla de éste. Y cuando tengamos que abandonar a un mismo tiempo el tenedor y el cuchillo, tendremos, además, el cuidado de cruzarlos, poniendo el primero debajo del segundo.*



*** *Luego que hayamos tomado lo bastante de nuestro plato, dejaremos dentro de él el cubierto de que nos hayamos servido, poniendo el tenedor y el cuchillo juntos con el mango hacia nosotros, por ser este el signo que indica a los sirvientes que deben mudarnos todo esto.*

MARUJA.

CONSTRUCCIÓN DE UNA MESA PLEGABLE

Con una superficie múltiple en un mínimo de lugar, la mesa plegable es el mueble preciso para las salas pequeñas. Dando a cada uno su mesa individual y juntándolas después de usarlas, resuelve con elegancia práctica el problema de la pluralidad en la unidad.

El trabajo de carpintería. La ornamentación.

Para construir una mesa Gigogne conviene empezar por los pies (A fig. 1), los cuales deben unirse por medio de travesaños arriba y abajo por tres de sus caras. La cuarta cara queda libre para permitir encajar las mesas unas en otras. Los pies tienen unas entalladuras por la parte de arriba, a 0,06 de altura y a 0,07 del suelo por 0,04 de alto, para recibir los travesaños C en los lados. Estas muescas se hacen en el interior de los pies. Los dos pies que han de formar la cara de atrás de la mesa tienen en la parte exterior otras dos entalladuras hechas a la misma altura que los primeros, para colocar los travesaños D.

La tapa o tabla B (fig. 2), está encolada y clavada o atornillada sobre los travesaños C, y será la que mantenga la separación de los pies por la parte delantera.

Se asegurará la solidez de la mesa poniendo las escuadras E, de 0,10 de lado, que irán encoladas y atornilladas a los pies, y debajo los travesaños superiores (figs. 2 y 5).

La figura 3 da la vista y medidas de la parte de atrás de la mesa grande. La figura 4 da las mismas indicaciones para los lados de la misma mesa. La figura 5 es el diseño de las mesas con la indicación del espacio que separa unas de otras. Este juego puede verse también en la figura 2, que es una vista del frente de la mitad de las mesas. En él puede apreciarse igualmente el espacio de 0.005 que existe entre cada una de las mesas.

Las cuatro mesas son semejantes y sólo difieren en sus dimensiones. Sin embargo, la más pequeña puede complementarse con unas escuadras (figs. 2, 3, 4) puestas en el ángulo que forman el pie y la tapa o tabla de la mesa. También puede colocarse un travesaño en la parte inferior para mantener la separación de los pies.

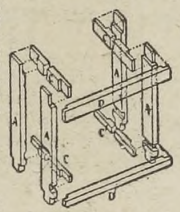


Fig. 1. — Pies de la mesa Gigogne.

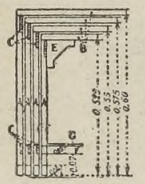


Fig. 2.—Encaje de las cuatro mesas.

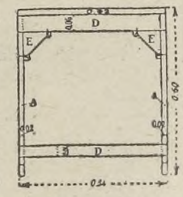


Fig. 3.—Cara posterior de la mesa grande.

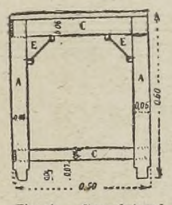


Fig. 4. — Cara lateral de la mesa grande.

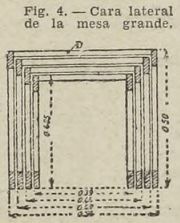
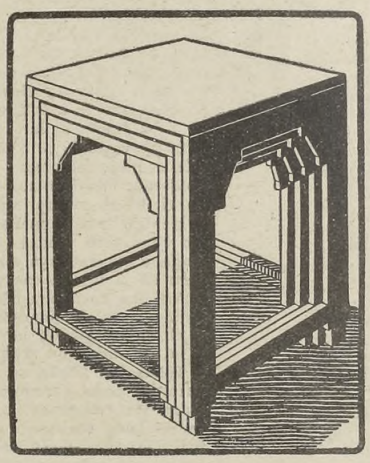


Fig. 5. — Juego de mesas encajadas.



Así dispuesta la mesa Gigogne, que plegada presenta una superficie de 0,54 por 0,50 al desenvolverse prestará iguales servicios que una de un metro cuadrado y algo más.

Mesa Gigogne ensamblada.—Esta mesa, como puede verse en el grabado, se compone de cuatro mesas independientes cuya armadura está hecha de madera poco gruesa, 0,018 a 0,020 únicamente, para conservarlas la mayor superficie posible. Las medidas previstas son las siguientes:

	Largo	Ancho	Altura
1ª mesa	0.54	0.50	0.60
2ª „	0.44	0.475	0.575
3ª „	0.44	0.45	0.55
4ª „	0.39	0.425	0.525

medidas que empleando madera de 0,020 de grueso dejan un especio de 0,005 por todas las caras. Todos los ensamblajes están hechos por entalladuras a media madera.

La ornamentación. — Terminado el trabajo de carpintería, seguirá el de ornamentación. A menos que la clase excepcional de la madera empleada aconseje dejarla al natural, convendrá encerar las cuatro mesas o barnizarlas a muñeca: el barniz a pincel es más sencillo y rápido; pero los resultados, menos satisfactorios.

Asimismo es preferible y más expedito darles una mano de *ripolín*, o mejor todavía lacarlas. El empleo de un hermoso color vivo como el rojo ladrillo pone una nota agradable en la habitación que ocupan las mesas. Se puede reservar el centro de la mesa para pintar a mano una flor u otro motivo artístico. El mismo adorno, aunque valiéndose de motivos diferentes, puede emplearse en las distintas mesas. También suele adornarse la mesa grande con uno o dos filetes o molduras de cobre dorado.

CONSEJOS SABIOS

Nunca prometas lo que no has de cumplir.

Nunca dejes de ser puntual a la hora señalada.

Nunca dejes de dar una contestación amable a una pregunta atenta.

Nunca interrogues a un criado o a un niño acerca de asuntos de familia.

Nunca leas las cartas que encuentres dirigidas a otro.

Nunca llames la atención hacia las imperfecciones de alguno estando presente.

PARA QUITAR MANCHAS DE HERRUMBRE DE OBJETOS DE ACERO PULIMENTADO

Se humedecen bien las manchas con aceite común, dejándolas en este estado durante algunos días, y, pasados éstos, se recoge el aceite por medio de un pedacito de madera y se frota con esmeril la parte manchada. Después, se limpia bien de toda impureza la parte así tratada, y como seguramente quedarán restos de las manchas, vuelven a frotarse con esmeril y vinagre de vino, terminando la operación con un poco de hematites fina y una gamuza.

EL MENU DEL DOMINGO

ALMUERZO

Atún.
Sopa de lentejas.
Tortilla de jamón.
Chuletas de ternera con Papas fritas.
Arroz con leche cubano.
Fruta.
Café.

ARROZ CON LECHE CUBANO

Tómese una libra de arroz de primera calidad y lávese.

Póngase después al fuego una cacerola con dos tazas de leche, unas rajitas de canela y otra de limón. A medida que vaya cociendo, se le añadirá leche en cantidad prudencial.

Trasládese a una fuente y espolvoréese con azúcar y canela en polvo.



FLAN DE PERAS

Se pelan y cortan en cuatro pedazos unas cuantas peras y en almíbar ligero se dejan cocer. Cuando estén blandas se vierte todo en el fondo de una flanera y encima el preparado de flan, cubriendo éste con algunos trozos de pera. Se pone a cocer al bañomaría como los demás flanes y se sirve tan luego tenga su punto.

CENA

Sopa de espárragos.
Bacalao con pimientos.
Lengua de vaca al gratín.
Flan de peras.
Fruta.
Café.

EL ABOGADO Y EL CAZADOR

(Cuento normando)

Por R. BLANCO FOMBONA

SERÍAN las nueve de la mañana cuando arribó maître Louis Millet a su despacho. El sol desembozábase de nubes, sin calentar el aire, ya frío, desde promedios de septiembre, por ráfagas de octubre.

El abogado, al entrar, se quitó el sombrero y los guantes, pero no el gabán. Abrió puertas y ventanas por sí mismo; por sí mismo aplicó un fósforo a la chimenea, ya cargada, y se puso a contemplar el naciente fuego.

Maître Louis Millet, el mejor abogado de Mortain, era un hombre alto, corpulento, colorado, con los cabellos y el bigote grisáceos. El abogado poseía la charla abundante, el verbo cáustico, y una voz sonora, estrepitosa, que parecía iba a convertir en añicos las vidrieras de cristal en el pretorio cuando discurría en defensa de sus clientes. En Mortain no se le amaba, se le temía.

El fuego empezó a crepitar, y las llamas, si aún no calor, daban alegría, lamiendo con sus lengüitas doradas y voraces las astillas secas. Maître Millet sentóse al escritorio, aún sin quitarse el sobretodo, y apenas sentóse al escritorio tocaron la puerta.

Era un cliente, medio campesino, medio ciudadano, audaz contrabandista de alcohol y contumaz y diestro cazador en vedado. A más, un marrajo: normando al fin. Pero, ¡qué normando!

—Buen día, maître Millet.

— Buen día. ¿Qué se le ocurre? ¿Proceso tenemos?

— Venía...

El hombre vaciló en concluir la frase. El abogado sonrió.

— Venía, no: vino, llegó, está aquí. Sepamos con qué objeto. ¿Se trata de algún contrabandista, alguna pieza cobrada en cercado ajeno? ¿De qué?

— Pues yo... Me acusan... No hay derecho...

El abogado conocía a sus clientes de Mortain y los alrededores: no decían jamás las cosas a derechas, ni confesaban jamás la verdad. Con tirabuzones le fué sacando las palabras. Por fin supo el motivo de la visita.

Acusaban al inocente de caza furtiva.

— Y no es cierto — aseguró.

— ¡Cómo no va a ser cierto! Usted es el cazador furtivo, más cazador furtivo de estos contornos.

—Pues no es cierto. Juan Pedro me acusa en falso.

— ¿Quién?

— Juan Pedro, el guarda del vizconde de Failly. Dice que ayer, a las seis de mañana, me vió en H, cuando a las seis de la mañana, ayer, estaba yo todavía acostado en mi cama en D. Entre D y H hay, usted lo sabe, más de cuatro kilometros. No me puedo partir en dos; si estaba en H ayer a las seis de la mañana, no estaba en D. Si estaba en D, no estaba en H.

— No puedo descifrar el embrollo; pero creo la afirmación del guarda más que la de usted: no en balde los conozco a ambos.

— Le juro, señor Millet, por la Virgen Santísima, por Nuestro Señor Crucificado, por mi madre, por mis hijos, que ayer, a las seis de la mañana, yo permanecía acostado en mi cama.

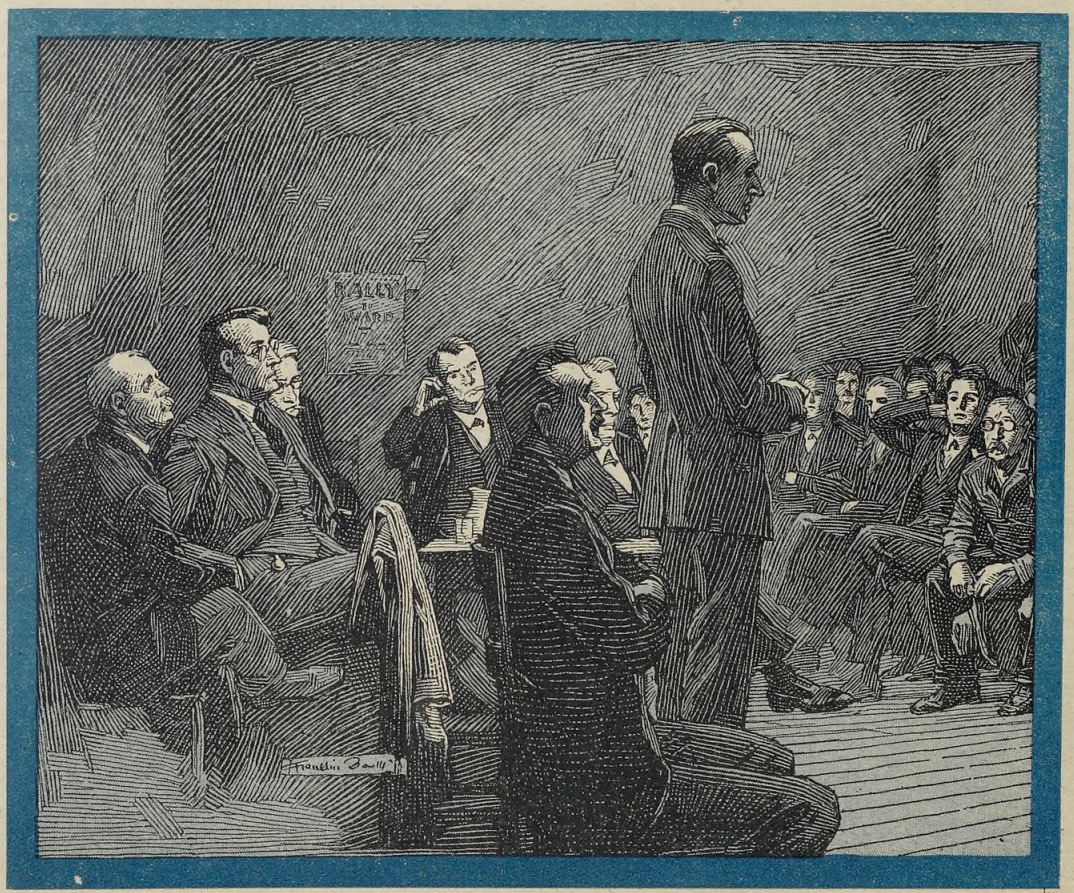
— Todos esos juramentos, y algunos más, valen poco ante los tribunales, y a mí no me convencen para la defensa.

— Tengo testigos.

— Entonces ya es otra cosa. En ese caso podría, tal vez, encargarme del asunto.

El acusado produjo, en efecto, el testimonio de dos vecinos, hombres de bien. Aquel día, a las seis en punto de la mañana, aquellos hombres lo habían visto en D sin salir de la casa ni aun de la cama. Estaba durmiendo.

MAÎTRE Millet ganó el pleito. Su defendido salió absuelto. Pero el guarda del vizconde aseguró con tanto aplomo, dió tantos pelos y señales, y era tan célebre por sus certeros ojos de ave de presa, su malicia perspicaz, su andariega vigilancia y su hombría de bien, que el señor Millet, aun yendo contra él en aquel pleito, sospechó que la verdad, a pesar de las apariencias, podía estar de parte del guarda. ¡Aquel cazador furtivo era tan diablo! Pero por más que caviló, el señor Millet no sacó nada en limpio. Después de todo, ¿qué le importaba a él? Había ganado el proceso, y en paz.



"EL ACUSADO PRODUJO, EN EFECTO, EL TESTIMONIO DE DOS VECINOS, HOMBRES DE BIEN."

Sin embargo, dos días después, cuando su cliente vino a satisfacer los honorarios del abogado, éste le dijo:

— Hemos obtenido el triunfo; pero Juan Pedro tenía razón: confiésemelo.

— Le juro, maître Millet, por la Virgen, por el Crucificado...

— Sí: por la Virgen, por el Crucificado, por sus hijos y por su madre. Pero yo también le juro a usted que si no me confiesa la verdad, nunca más lo defenderé.

¡En aquel país procesivo, un hombre acusado tan a menudo como contrabandista de alcohol o como cazador furtivo, no contar con maître Millet por defensor! Era cosa de meditarlo.

No se allanó a confesar, y dijo:

— Pero mis testigos testimoniaron verdad.

— Lo supongo, aunque sea un caso raro en Normandía.

— Yo estaba en casa, durmiendo, a las seis de la mañana.

— Lo he oído cien veces.

— Yo soy inocente.

— No; eso no. A otro perro con ese hueso. Que los testigos encontraron a usted durmiendo, lo creo, y que el guarda lo vió a usted y no a otro a la misma hora, el mismo día, también lo creo. Es un misterio que no me explico: explíquelo usted.

El perillán se echó a reír con risa larga, si no franca, incontenible.

— No es tan difícil — dijo. — Después del golpe comprendí que Juan Pedro me había sorprendido...

— Entonces puso usted pies en polvorosa, y llegó a su casa como un relámpago.

— Sí, señor, y me acosté.

— Ya serían las siete.

— Sí, señor; pero yo antes de acostarme me fuí al reloj de la entrada y lo puse en las seis.

— Bravísimo... Y cuando los vecinos llegaron...

— Yo sabía que debían venir a casa temprano. Cuando llegaron me hice el dormido, y les pregunté por qué venían tan de mañana. Así se fijaron en el reloj y vieron que marcaba las seis.

— Por eso han asegurado que a las seis de la mañana usted dormía como un bendito.

— Sí, señor. Ese es todo el misterio.

Maître Millet se sonreía de la picardihuela.

— Desde el principio sospeché que usted tenía gato en mochila. ¿Y por qué no me confesó usted el bodoque antes de la defensa?

— Porque no me hubiera usted defendido con el mismo calor.

El abogado, de tan buen humor como siempre, amonestó al ladino:

— Usted me ha hecho cómplice de un robo.

— ¿Robo? ¡Qué palabrota, señor Millet! Mi trabajo me cuesta cobrar la pieza. Además, si yo burlo a la justicia como cazador, porque no sé otra cosa, usted, hombre de estudio, la burla como abogado.

— ¿Qué está usted diciendo?

— La verdad. Cuando usted defiende una causa mala se vale de argucias para que la justicia no aplaste a su cliente. Yo también hago lo que puedo para que la ley no me aplaste.

Ya sin reírse, el abogado dijo:

— Pero hay diferencia: yo obro en beneficio de la sociedad y usted en perjuicio de ella.

— Puede ser distinto; pero el fondo es lo mismo.

— Usted es más abogado que yo. ¿Por qué no defiende usted mismo sus pleitos?

Iba a dar su explicación; pero el aspecto del abogado no decía: "le ruego a usted que se quede", sino "váyase usted pronto".

— Adiós, maître Millet.

Y mientras el pillastrón se alejaba, quedóse el hombre de leyes pensando: "Tiene razón de sobra; él y mil como él burlan la justicia a cada momento: son unos canallas. Pero, nosotros, abogados, ¿lo seremos menos? ¿No tratamos — como él piensa — con cada sofisma, de sortearla, de evitarla, de despistarla, de engañarla? Defendemos al pro y al contra de cualquier causa, por dinero. Que sea óptima, que sea pésima, no importa. La ética es lo de menos. En resumen: ese cazador furtivo, ese farsante, ese bribón, no ha puesto por obra sino una treta de abogado. El pillo lo comprende y en el fondo se considera nuestro igual, con una tortuosa lógica, no desprovista de veneno. ¡Magnífica lección!

La caricatura en el extranjero



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

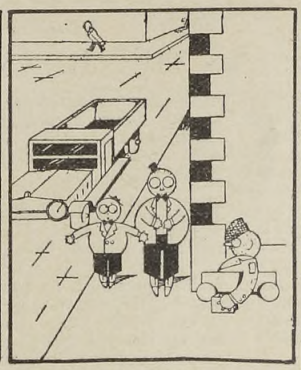
—Vístete, Lolita, y préstale tu traje a la tía Enriqueta, que quiere bañarse.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—¿Qué tal tu viaje por Venecia?

—Mal, querida. Cuando llegamos estaba toda la ciudad inundada y tuvimos que andar en barca.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—¡Fíjate, Celedonio! ¡Ni buscado con candiles! ¡Ahí tienes el "médium" que te hace falta para tus secciones de espiritismo!



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—¿Dónde está mi galera?

—¡Ah, querido, me había olvidado! Está sirviendo de hoyo en la cancha de golf en miniatura de los chicos.



El empleado del hotel.—Usted perdone, señora; pero este departamento estaba reservado para la señora de Jones.

Ella (actriz de cine).—Cierto. He puesto mal mi nombre. No recordaba que me había divorciado del señor Jones la semana pasada.



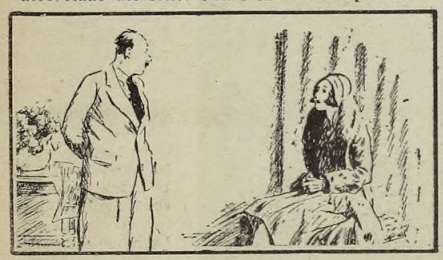
(DE "PUNCH", LONDRES)

EL TRATADO DE MEDICINA



El automovilista.—Hace diez años que manejo automóviles y este es el primer accidente que ocasiono.

La víctima.—¡Hombre! ¿Y se puede saber entonces por qué se le ha ocurrido a usted elegirme a mí para su "debut"?



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Ella.—¿Cómo crees tú que serán los sombreros este año?

Él.—De dos clases: unos que no te gustarán, y otros que no podrás comprarte.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El sultán que tomó parte en un concurso de cupones de cigarrillos, y quiso obtener cuanto antes el premio estipulado al vencedor.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Ella (alarmada).—¡Por Dios!, ¿le ha ocurrido a usted algo?

Él (muy galante).—No es nada, señorita. Una pierna rota; nada más.



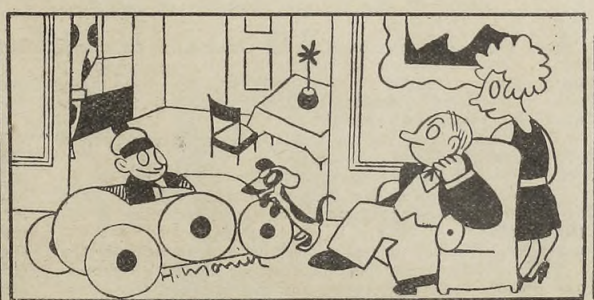
La esposa (que regresa de compras).—¡Qué cantidad enorme de gente, querido! Pero yo tuve suerte, porque alcancé a quitarle este sombrero de la cabeza a una señora que se desmayó mientras se lo probaba.



(DE "A B C", MADRID)

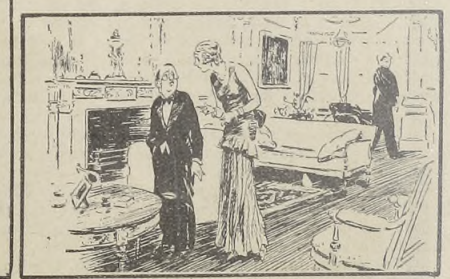
—Si su señora no sabe nadar, hace un disparate metiéndose en el agua.

—No hay cuidado. Mi mujer no se ahoga más que cuando sube escaleras.



(DE "LE RUY BLAS", PARÍS)

El padre (desesperado).—¡Pero, Totito; eres incorregible! ¿Cuántas veces voy a repetirte que no quiero que subas el auto a la sala?



(DE "PUNCH", LONDRES)

La esposa.—El mayordomo no se conduce como debe. Yo deseo que tú hables con él.

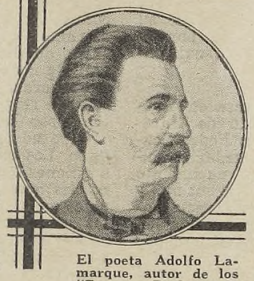
El esposo tímido.—¿Hablar yo con él? ¡De ninguna manera! Él nunca habla conmigo.

Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

DEL 27 DE FEBRERO AL 5 DE MARZO DE 1871

CON diferencia de pocos días y como obedeciendo a una preconcebida simultaneidad que la muerte no hubiera sido suficiente a quebrantar, aparecieron hace sesenta años en Buenos Aires dos bellos libros de poesía recogidos por la tradición literaria como la manifestación de dos espíritus afines que amaron por igual la gloria y el placer, que cultivaron una hermandad romántica, y cuyos nombres se perpetúan juntos en el recuerdo borroso de aquellos años lejanos. Nos referimos a las "Poesías" de Jorge Mitre, y a los "Ensayos Poéticos" de Adolfo Lamarque.

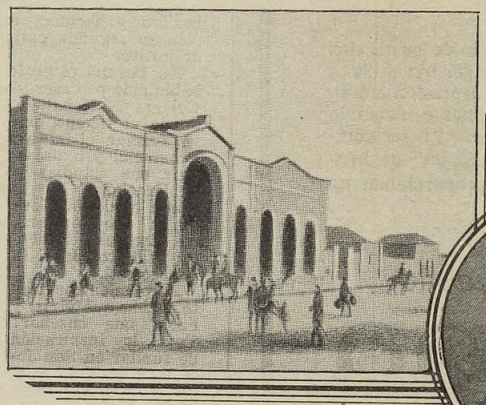


El poeta Adolfo Lamarque, autor de los "Ensayos Poéticos", que vieron la luz hace 60 años.

Editado el primero por la Librería de Mayo, a iniciativa del joven Estanislao S. Zeballos, y costeado por éste y por otro amigo generoso, Enrique S. Quintana, constituyó un sentido homenaje a la memoria del poeta muerto trágicamente a edad temprana, cuando se abrían para él las más dulces esperanzas de la vida. "Mitre estaba llamado a ser algo más que un poeta íntimo — dejó escrito Pedro Goyena, a la lectura de ese manojo de versos, — ha tocado todas las cuerdas de la lira, desde las blandas y juguetonas de la canción erótica hasta las robustas y majestuosas del canto patriótico y sagrado."

El comentario periodístico fué unánime en reconocer el mérito de las poesías de Jorge Mitre y en destacar la promesa que encerraban y que se frustró para siempre en la tragedia de Río Janeiro. "¡Pobre Jorge! — escribió Orión en *La Tribuna*. — De él se puede decir lo que dijo Pietro Florentino del autor de la Divina Comedia: "Dios había tocado con su dedo omnipotente la frente de aquel niño."

Los "Ensayos" de Lamarque aparecieron por la imprenta de Coni, a fines de febrero también, y la acogida que merecieron no pudo ser más favorable. José Manuel Estrada, comentando la novedad, declaró que veía en esos acentos fugitivos de una lira de simpática sonoridad, síntomas fecundos que ratifican las esperanzas que el joven Lamarque había hecho concebir desde sus primeras manifestaciones intelectuales. "En Adolfo Lamarque — opinó Goyena — no hallamos la agitación delirante que devoró a Jorge Mitre; el dolor no produce en las cuerdas de su lira la vibración que resuena lúgubremente en la vida turbulenta de su amigo; y el horizonte de su fantasía no se presenta jamás cubierto por densas tinieblas, sino cruzado por las nubes de la melancolía al través de las cuales brilla siempre el rayo divino de la esperanza."



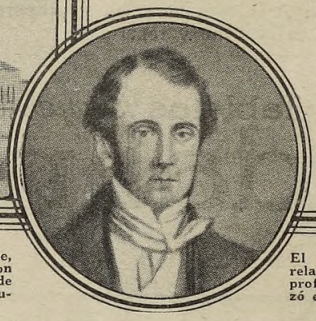
La estación Parque, del F. C. Oeste, por donde en un solo día partieron más de 4.000 viajeros huyendo de la epidemia. (Cerrito entre Tucumán y Viamonte).

Lamarque tenía a la sazón 18 años, y así lo hacía constar Orión en el comentario que le dedicó, al cual agregaba: "Apenas he tenido tiempo de hojear este tomito de poesías; pero no he necesitado buscar mucho para encontrar algo: la chispa poética que, sin disputa alguna, centellea en la frente del joven bardo."

Buscando analogías entre estos dos soñadores, un comentarista reprodujo y analizó los versos en que ambos cantaban sobre los mismos temas: a la madre, a la amada, al hogar paterno, hallando que mientras Mitre daba más brillo y relieve al elemento exterior, Lamarque se complacía en replegarse en las regiones del alma.

Las poesías que escribió Lamarque después de la muerte de su amigo revelan más que nada una honda preocupación espiritual. El recuerdo de Jorge lo perseguía como una sombra cariñosa y embargaba todo su pensamiento. Como broche de sus "Ensayos" puso su oración poética rebosante de fraternal emoción:

En la choza y en medio
[a la opulencia
con un destino igual nos
[encontramos;
una frase resume la
[existencia:
venimos, padecemos...
[y nos vamos!



El prócer Florencio Varela, con cuyo nombre el profesor Scalabrini bautizó el colegio fundado por él en 1871.

Piés hinchados

Los piés se hinchan por usar zapatos ajustados, por caminar mucho o por sudar excesivamente. Los piés hinchados ocasionan fuertes dolores y dificultad para caminar.

El pié se hincha cuando está congestionado y la sangre no circula bien. Para suprimir la congestión y la inflamación, nada mejor que darse por las noches baños calientes de piés donde se ha disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

al cabo de los cuales el pié vuelve a su estado normal, pues Tarborats ejerce una acción descongestionante rápida y segura.

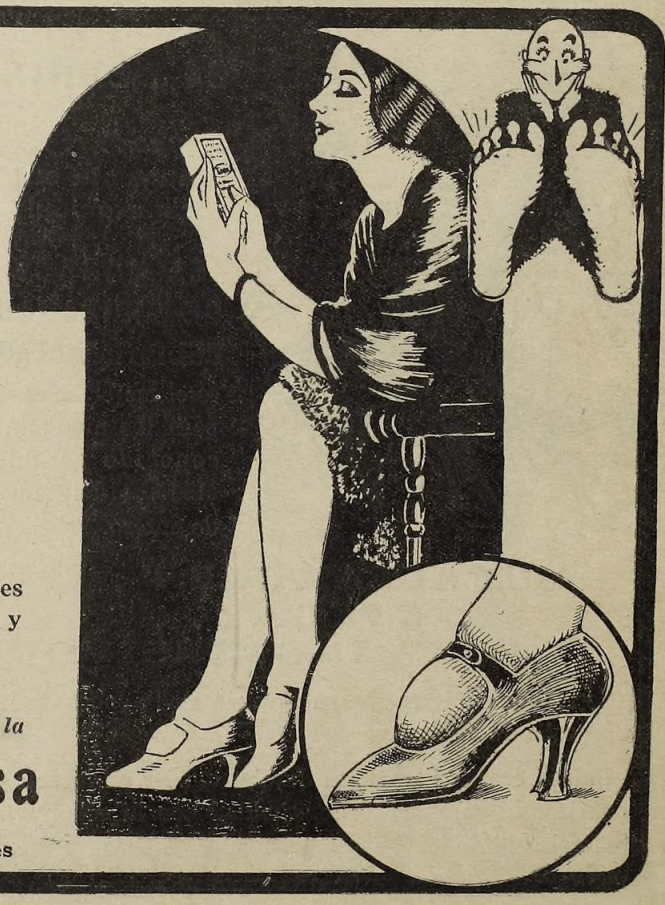
En el Uruguay: "ANTONIO REBOLLO, S. A."
18 de Julio 929, Río Branco 1377, Montevideo.

$ 2.60 el paquete para varios baños. En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires





La vida moderna de la mujer de mundo

los deberes de sociedad producen un cansancio de los nervios que se hace notar bajo diversas formas. Esta irritabilidad de los nervios va acompañada siempre de depresión moral, fatiga, disgusto para toda clase de ocupaciones e insomnio o sueño deficiente. Todas estas molestias pueden ser combatidas mediante las inofensivas tabletas „Bayer" de Adalina. Tranquilizan el sistema nervioso y proporcionan un sueño sano y reparador.



Tabletas Bayer de
Adalina



¡40 años de éxito!

y cada vez aumenta su reputación!

EL JARABE DE MANZANAS DEL Dr. MANCEAU es el mejor laxante para los niños, reconocido por los Médicos del mundo entero.

MUY AGRADABLE, EFICAZ, INOFENSIVO

Se elabora únicamente en Francia en la época de la cosecha de manzanas.

Pídase en las Farmacias Jarabe del Dr. Manceau y exíjase la garantía de legitimidad con la estampilla fiscal azul de los Depositarios ILLA & Cía.

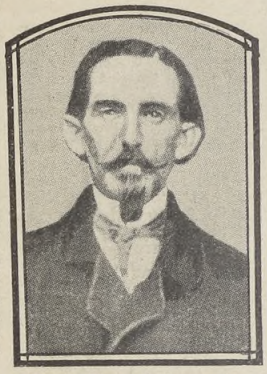
No vivió con su edad; causó fastidio
todo a su fatigado pensamiento...
y cantó la sirena del suicidio
en la hora sin luz del desaliento!

¡Pobre Adolfo Lamarque! ¿Pensaría ya entonces que el destino habría de tejerle un desenlace a su existencia?

Él viviría todavía diez y siete años, fiel al recuerdo del amigo ausente, hasta que "en una hora sin luz" estallaría el fino cristal de su alma romántica y cortaría por su propia mano el hilo de su existencia atormentada.

Con ánimo de radicarse en Buenos Aires había llegado de Paraná el sabio profesor don Pedro Scalabrini, cuyo nombre quedaría vinculado para siempre al nacimiento de las ciencias en la Argentina, y que después de una existencia laboriosa y fecunda encontraría en ésta su segunda patria el descanso definitivo.

En Paraná el profesor Scalabrini había sido profesor y vicerrector del Colegio Nacional, y volvería, andando el tiempo, para formar el Museo Provincial y a proseguir sus estudios y exploraciones de la fauna y de la flora en la que formaría un discípulo eminente: el doctor Juan B. Ambrosetti.



Doctor Mateo J. Luque, famoso político y médico filántropo, que se quedó en Buenos Aires a luchar contra la fiebre amarilla.

Pero mientras tanto, había que vivir, y había que enseñar. Tuvo la inspiración de fundar en San José de Flores un colegio, y en la necesidad de ponerle un nombre lo bautizó con el de Florencio Varela, a quien llamó en el prospecto, el "Séneca Argentino."

La idea fué calurosamente aplaudida por *La Tribuna*, cuyos directores eran hijos del prócer recordado. "Un modesto extranjero — se dijo en sus columnas del 2 de marzo, — inspirado por sentimientos nobles y generosos, ha hecho lo que otros que estaban en el deber de hacerlo, no han pensado siquiera: ¡honrar la memoria de un argentino que cayó al pie de su bandera, lidiando por la causa santa que hoy alumbra con su fuego la tierra que abandonó en la proscripción para no volverla a ver jamás!"

Dictaba estas palabras un respetable sentimiento de amor filial y las cerraban estas otras: "¡Gracias, una y mil veces, señor Scalabrini!"

Una progresión desconcertante señalaban las estadísticas de la mortalidad porteña en estos últimos días de febrero y primeros de marzo de 1871. No había ya duda posible; el terrible flagelo de la fiebre amarilla reinaba en la ciudad, y el número de sus víctimas era cada vez más crecido. Hasta el 28 de febrero se registraron 407 casos fatales. Marzo se insinuaba con *crescendo* pavoroso:

1	de Marzo	44	casos
2	„	44	„
3	„	40	„
4	„	44	„
5	„	45	„

¿Cómo permanecer en ese foco de peligro? ¿Cómo no buscar en los aires incontaminados de la campaña una salvación que la prudencia más elemental aconsejaba? Millares de personas así lo entendieron, y abandonaron sus casas de la ciudad para refugiarse en las quintas de los alrededores, en los pueblos cercanos, y aún en las estancias de la pampa. Según *La Nación*, en un solo día, el 2 de marzo, la boletería de la estación "Parque" del Ferrocarril Oeste expendió 4.000 boletos, correspondientes a otras tantas personas que huían hacia las afueras. Y como consecuencia inherente a este éxodo se abarrotaron los pequeños pueblos de los alrededores, al punto de que el mismo diario declaró que en ellos no había "ni casa, ni estancia, ni rancho, ni cueva desocupada."

Debió presentar caracteres impresionantes esta emigración urbana, cuando *La Tribuna*, del 4 de marzo, afirmaba que a causa de ella, las calles de Buenos Aires se encontraban, de noche, en un estado sombrío "que verdaderamente parece que el terrible flagelo hubiese arrasado con todos sus habitantes."

Pero no había que llamarse a engaño. Los que se iban eran aquellos a quienes había favorecido la fortuna, los que podían costearse sus pasajes y su estado en otros puntos, los que poseían quintas, chacras o estancias donde vivir sin sobresaltos, cerrando sus casas de la ciudad hasta que la borrasca hubiese pasado. Quedaban en el recinto infectado los que tenían la obligación de seguir trabajando para vivir y sostener a sus familias, o los funcionarios públicos a quienes las reglas del decoro más elemental obligaban a permanecer en sus puestos.

Se dijo que el humo podía ser un elemento eficaz para purificar el aire de sus moléculas malsanas, y cada noche se elevaban, en medio de las calles, inmensas hogueras donde chicos y grandes arrojaban los combustibles más heterogéneos, y a las cuales contribuían las comisiones vecinales de higiene aportando barricas de alquitrán.

El humo envolvía las viviendas y en el fondo tétrico de la ciudad silenciosa se elevaban las llamaradas de las fogatas como pedidos de socorro a una Providencia que parecía haberse olvidado de los porteños.

Para completar el cuadro surgieron de improviso bandas de rateros y ladrones que al amparo de las sombras penetraban en las casas abandonadas por sus moradores y se apoderaban de todo lo que podían. Eran los chacales que acompañan siempre a la desventura humana y que se nutren con los despojos de todas las tragedias.

Como broche de oro de las fiestas de Carnaval se habían organizado algunos bailes de disfraz en los clubs principales y en los teatros. Pero no fué posible que se llevaran a cabo. Había demasiada ansiedad en los espíritus para pensar en esos esparcimientos. En cambio, comenzaron a rezarse en los templos sendas novenas para alejar la epidemia; el gobernador suspendió las clases en la Universidad y en todos los establecimientos de enseñanza, haciendo lo propio la Sociedad de Beneficencia, la cual sacó del centro de la ciudad al Colegio de Huérfanas de la Merced y lo instaló en la chacra de Santa Catalina, en Lomas de Zamora.

Para entonar los espíritus, y sobre todo para tranquilizar a las gentes de rango, los diarios dieron en asegurar que la fiebre atacaba exclusivamente a los pobres. "Casi todas las víctimas — afirmaba *La Tribuna*, del 3 de marzo, — pertenecen a familias donde ni el aseo ni el cuidado del cuerpo son las principales virtudes; gentes que viven apiñados en cuartujos inmundos, en

(Continúa en la pág. 52)



Supersticiones originadas por los meteoritos

LOS bólidos o meteoritos son una de las cosas más curiosas que nos ofrece la Naturaleza, no sólo por su origen, sino por las mil singulares circunstancias relacionadas con su caída, y en ocasiones inexplicables. Es verdaderamente singular, por ejemplo, que las lluvias de meteoritos, en que han caído a la vez docenas y hasta centenares de piedras, han ocurrido siempre en sitios desiertos o muy poco habitados; puede juzgarse cuáles serían los resultados de semejantes lluvias en una ciudad populosa; pero los meteoritos han demostrado hasta ahora la más loable filantropía.

Es también curioso que, siendo este fenómeno relativamente frecuente, haya ocasionado muy pocas desgracias, apenas otras que la muerte de unas cuantas personas en Milán a fines del siglo XVII, en Oriang en enero de 1825, y en Mow en febrero de 1827.

La caída de los bólidos era considerada por los antiguos como una prueba de la intervención de los dioses en los asuntos humanos. Aún en nuestros días, en 1821, al caer un bólido en Juvinas (Francia), los campesinos no se atrevieron a extraer de la tierra el proyectil celeste sin algunas aspersiones previas de agua bendita.



Este bloc de hierro pesa setecientos ochenta kilos y es considerado como de Charcas (Méjico). Se le atribuye la propiedad de curar a las mujeres la esterilidad. Está engarzado en una parte del muro de la iglesia de donde fué extraído por la expedición de Manrique II, y expuesto en el Museo de Historia Natural.

Los griegos, lo mismo que los romanos, miraban los meteoritos como divinidades; les consagraban templos con sus sacerdotes y todo, y acuñaban monedas en su honor. Una de estas piedras fué objeto de culto durante mucho tiempo en Roma bajo el nombre de Cibeles o Madre de los dioses.

Esta costumbre continúa todavía en ciertas tribus de Africa, donde, según cuentan los viajeros, los meteoritos son revestidos de lujosas telas, de joyas, y sobre todo, de grasa, y considerados como fetiches. Ejemplos de devoción no muy diferentes de estos podrían citarse en pueblos civilizados. Uno de los meteoritos más grandes que se conservan en el Museo de Historia Natural de París, el meteorito de Charcas, estuvo hasta 1866 empotrado en la pared de una iglesia de Méjico, y era objeto de la devoción de los fieles, que le atribuían grandes virtudes contra la esterilidad.

La famosa piedra negra de la Meca es también meteórica, y otros meteoritos son objeto de devoción en la iglesia de Vago (Italia), en las catedrales rusas de Vologda y de Uspenki, y en muchos otros templos.

Generalmente, estas piedras expuestas en sitios sagrados a las miradas y aun a la adoración de los fieles, suelen estar unidas a la pared por una fuerte cadena, no por miedo de que las roben, puesto que cerca de ellas hay objetos de más valor, como los que no se toman tantas precauciones, sino porque existe el temor de que ellas mismas se marchen de allí por el mismo camino que vinieron.

La superstición meteorítica se manifiesta de otras mil maneras; a veces un fragmento de estas piedras se ha considerado como de buen agüero para quien lo lleva, y otras ha sido destruído con horror. Una vez que cayó un bólido en Novo-Urei (Rusia), los cosacos redujeron a polvo una parte de la piedra, polvo que tragaron con el fin de estar libres de toda enfermedad.

En ocasiones se ha empleado el hierro de las piedras meteóricas para fabricar espadas de honor dedicadas a grandes personajes; se dice que de esta materia era la que usaba Bolívar durante las guerras de la independencia sudamericana.

Los pueblos prehistóricos hacían con las mismas piedras objetos de adorno; se han encontrado pendientes y collares de piedras meteóricas en tumbas de las épocas primitivas.

La aplicación de los meteoritos en joyería se ha practicado también en nuestros tiempos. En 1888 el gobierno francés regaló al rey de Anam un sello cuyo puño fué tallado en una piedra de esta clase; el regalo no podía ser más apropiado para un soberano que se llama a sí mismo "hijo del cielo".

Un meteo-

(Continúa en la pág. 54)



Fragmento de hierro meteórico

INCONFUNDIBLE FRAGANCIA...!



JABÓN AROMAS DEL CAIRO

De pasta pura y suave. Merece el nombre que ostenta de

JABON EXTRACTO

El mismo perfume que distingue al jabón se emplea para preparar EXTRACTO — LOCION — AGUA DE COLONIA — BRILLANTINA y POLVO de TOCADOR.

Sección Perfumería
"La Fármaco Argentina", S. A.







Agente para Argentina, Uruguay y Paraguay: P. DE ROSSI, C. Correo, 565, Bs. Aires

RCA

El Emblema Que Garantiza *Audición Perfecta*

SI desea Ud. conseguir mayor rendimiento y satisfacción de su receptor, al par que larga vida de sus válvulas, asegúrese primero de que ellas estén identificadas por el símbolo RCA.

Los fabricantes más progresistas del ramo recomiendan sólo RADIOTRONS RCA.

Equipe su receptor hoy mismo con RADIOTRONS RCA y notará la diferencia en cuanto sintonice.



GENERAL ELECTRIC S. A.
Victoria 618, esq. Perú
Buenos Aires

RADIOTRON RCA

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

El comerciante amigo de la propaganda, al cliente reacio, en una circular:

¿Por qué se deja usted desvalijar por otra casa?... ¿Por qué no se dirige usted a nosotros?...

*

El espiritual escritor francés Chamfort, a quien hizo sentir en cierta ocasión un ministro la superioridad de su cargo, le replicó en seguida:

— Yo no ignoro nada de lo que debo saber... Por eso sé que es más fácil estar por encima de mí que a mi lado.

*

—Ya sabe usted que aquí el trabajo es obligatorio para todos los reclusos, y supongo que usted preferirá que se le utilice en lo que sabe hacer.

—Sí, señor. Muchas gracias.

—¿Qué profesión es la suya?

—Aviador, señor director.

*

—Confiesa que de buena gana me verías cien metros debajo de tierra.

—¡Qué barbaridad! No, señora. Con uno habría bastante.

*

Uno de esos sujetos que se cuelan en los escenarios a título de personas conocidas, decía a la primera actriz después de un estreno:

—Ha estado usted verdaderamente admirable.

—¡Adulador!— contestó ella. — Para hacer bien mi papel se necesita ser joven y hermosa.

—Pues ha demostrado usted todo lo contrario — repuso el amigo.

*

—¿Se puede entrar aquí con abrigo?

—Sí, señor.

—Pues hágame usted el favor de prestarme uno, porque tengo muchísimo frío.

*

Durante la guerra rusojaponesa, los nipones, despreciando el peligro, se lanzaron al asalto de la famosa colina de trescientos metros, y consiguieron tomarla, costándoles el triunfo ríos de sangre. Momentos después de la victoria el general Nogi felicitó a un coronel, diciéndole:

— Vuestro batallón es el primero en este mundo.

— General — replicó gravemente el coronel, también será el primero en el otro.

*

A bordo:

El camarero. — Para evitarle molestias, señor, le he traído su almuerzo aquí a cubierta.

El pasajero. — ¡Gracias!... ¡Muchas gracias! Ahora, evíteme otra molestia y tírelo usted mismo al agua...

Unas horas antes de su muerte, monsieur de Castelnau recibió el bastón de mariscal de Francia, que había sido la ilusión de sus últimos años. Y al recibirlo, dijo estas bellas palabras:

— ¡Qué lástima recibirlo ahora que voy a salir para un país donde no me servirá para nada!

*

— Créame usted, Elvirita: la amo locamente...

— Entonces... ¿se casará usted conmigo?...

— No tan locamente..., no tan locamente...

*

HUMORISTAS DEL VERSO
TOMÁS LUCEÑO

PLANCHA DE UN BIBLIOTECARIO.

Una mañana temprano
penetró en la biblioteca,
no sé si del Ateneo,
del Casino o de la Peña,
un señor de aspecto grave,
de simpática presencia,
bajo de estatura, escuálido,
faz enjuta y macilenta,
con antiparras de oro,
triste mirada e inquieta,
mucho pelo y en desorden;
en fin, con las apariencias
del hombre a quien el estudio
consume, agota y desvela:
—¿Es usté el bibliotecario?
— Yo soy; ¿qué es lo que dèsea?
—Enterarme de un decreto
que hoy publica la "Gaceta".
—Aquí la tiene, ésta es.
—Mil gracias... Ahora quisiera
tres o cuatro diccionarios,
si es que a usted no le molesta.
—Con mucho gusto. ("Este debe
ser una persona seria",
murmuró el bibliotecario,
sin que ninguno lo oyera;
y aun añadió estas razones,
que no carecen de fuerza:
"Cuando pide diccionarios,
no cabe duda, es que piensa
empaparse en el examen
y deducir consecuencias
de alguna ley o decreto
que al bien público interesa.
Me gustan a mí estos hombres
que honran a las bibliotecas,
y no aquellos botarates
que aquí vienen con la idea
de leer libros taurinos
y romances y novelas.")
Y volviéndose en seguida
al señor de referencia,
le habló del siguiente modo:
—Usted dirá de qué lenguas
han de ser los diccionarios:
alemana, portuguesa,
italiana o española...
—Igual me da, de cualquiera:
son para sentarme en ellos,
porque no alcanzo a la mesa.

¡Cuántos hay que gozan fama
de doctores en las ciencias,
porque se les ve a menudo
manejar obras maestras,
y resulta que después
ni las estudian ni aprecian,
utilizándolas sólo
para alcanzar a la mesa!

Se habla en una tertulia de un matrimonio que está a punto de divorciarse a causa del genio infernal de los dos cónyuges.

—Pues ha sido una fortuna que se hayan casado.

—¿Por qué?

—Porque si cada uno de ellos se hubiera casado con otra persona, ahora tendríamos dos divorcios en vez de uno.

*

Un pintor visita a un comprador de cuadros.

—¿Cuánto me da usted por este lienzo?

—Diez pesos.

—Es poco; aún no me estoy muriendo de hambre.

—Bueno, esperaré.

*

—¿Cuándo me paga usted aquellos cinco pesos, don Simón?

—No son cinco, que son diez.

—Está usted equivocado; no son diez, sino cinco, los que quiero que usted me pague.

—Es que yo prefiero deberle a usted diez a pagarle cinco.

*

— Si tuvieras medio millón, ¿qué harías con él?...

— Haría... un millón completo...

*

Una suegra. — Una gitana me predijo un día que yo moriría en una representación teatral...

— ¿Y cree usted en esas pavadas?...

— Yo, no; pero mi yerno me lleva todas las noches al teatro...

*

Paseaba un día Walter Scott por Londres, y le salió al encuentro un mendigo, a quien socorría con frecuencia, pidiéndole seis peniques que le hacían mucha falta.

Walter Scott, que no llevaba moneda más pequeña, le entregó un chelín, diciendo:

— Toma, y no te olvides que me debes el resto.

A lo que replicó el mendigo:

— ¡Quiera Dios, señor, conservar vuestra vida hasta que yo os pague mi deuda!

Las mascaritas infantiles





Grupo de pequeñas máscaras que participó del concurso de disfraces organizado por el Club de Flores y que constituyó un brillante éxito.

El desfile de los niños durante el concurso organizado por el Club de Flores, que reunió a considerable número de participantes.





Las niñitas Alicia Diz y Chela Martins, que participaron en el interesante certamen.

Esta niña obtuvo en el concurso de disfraces del Club de Flores el primer premio en la categoría de bebés.



Grupo de concurrentes de la categoría de bebés al certamen organizado por el Club de Flores.



Otro núcleo de participantes del certamen, correspondiente a la categoría infantil, donde abundan, como puede verse, los disfraces elegantes y originales.



DIENTES BLANCOS
ENCIAS SANAS
BOCA LIMPIA

y aliento perfumado
proporciona el uso de

PEBECO

Este dentífrico es reconocido por la ciencia como el mejor para la higiene bucal. Pebeco es antiácido y potentemente microbicida. Las sales activas que él contiene actúan beneficiosamente sobre la secreción de las glándulas salivares y neutralizan la acidez bucal, evitando el peligro de la piorrea.

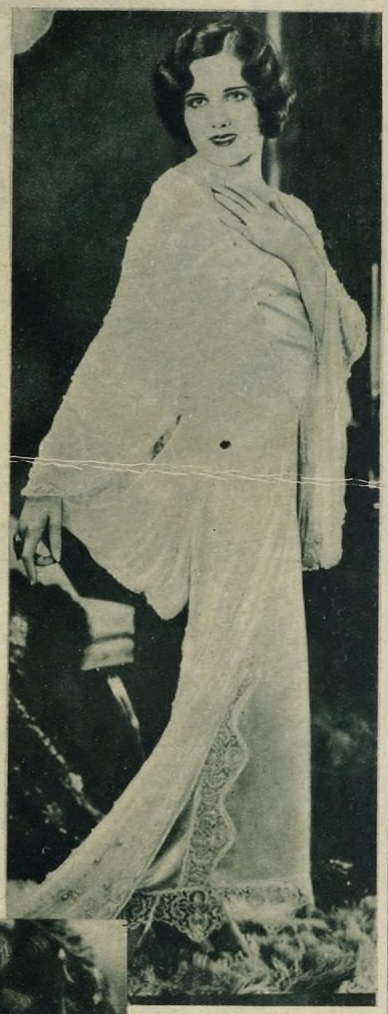
Use siempre

PEBECO

Representantes:
KROPP & Cía.; S. A.
Buenos Aires Alsina, 1142

442 actrices de Hollywood revelan este secreto de belleza

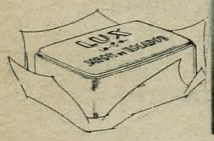
MARY BRIAN, la hermosa y popular estrella de la Paramount, en el lujoso cuarto de baño diseñado, especialmente para ella. Ella dice: "El encanto de un cutis perfecto es un atributo en la vida social de toda mujer, pero para una estrella es imprescindible. Es por esto que tantas estrellas mantienen la suavidad de su cutis mediante Jabón Lux de Tocador — sin duda conserva el 'cutis fotogénico' en perfecta condición."



LA gente se extasiá siempre al contemplar un cutis verdaderamente hermoso. Es un factor esencial en el éxito de toda estrella. Es por esto que 442 de las 451 actrices de Hollywood, incluyendo todas las estrellas, emplean el Jabón Lux de Tocador. Hollywood ha encontrado que la espuma maravillosa de este fragante jabón blanco deja el cutis suave como el petálo de una flor. Usted también puede conservar su cutis de la misma manera que las estrellas de Hollywood. Compre su pastilla hoy.



La próxima vez que usted vea a LILA LEE en una película fíjese cuán suave conserva su cutis Jabón "Lux" de Tocador. Esta bella e irresistible estrella de la Colombia dice: "Dado que el cutis de una estrella de cine debe ser perfecto, no es extraño pues, que todas nosotras usemos Jabón Lux de Tocador".



35 ctvs. la pastilla

LUX
Jabón de Tocador

El fragante jabón blanco para mayor suavidad del cutis

LTS 49-0168 AG

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

VERANEO

Por MARÍA ELENA FERNÁNDEZ MADERO

Ya llegó el verano.
¡Jesús, qué sofoco!
¿A quién los calores
No le vuelven loco?

Pican los mosquitos
Y zumban las moscas.
Las caras lustrosas
Resultan muy toscas.

Ya llegó la hora
Del esparcimiento.
Echan las familias
Una cana al viento.

Y como bandadas
De alegres gorriones,
Llenan los andenes
De las estaciones.

Aquél va a las sierras.
Éste a la rivera.
Los más se conforman
Con la costanera.

Aunque el río tenga
sus aguas marrones,
El aire, lo mismo,
Llega a los pulmones.

Yo no voy tan lejos
En mi veraneo,
Porque a la fortuna
Someto el deseo;

Y no necesito
Salir como loca,
Si todo hay en casa
A pedir de boca.

Siento en mi azotea
Correr una brisa,
Que ríanse ustedes
De Biarritz y Niza.

Y tengo canarios
Que arrullan mi oído
Mejor que en la selva
De que habla Sigfrido.

Una ventanita
Con tiestos de flores,
Exhalando aromas
Me dice: "—No llores;

Que ya buscaremos
La mejor manera
De que te imagines
En la Cordillera."

Como a la azotea
Le falta un ladrillo,
Me he buscado el palo
De un viejo cepillo.

Y con un carozo
Ya se me figura
Que hasta tengo en casa
Golf en miniatura.

Me hacen compañía
Jóvenes galantes:
Alarcón, Pereda,
Calderón, Cervantes...

Mi cántaro de agua...
Mi sillón de hamaca...
Decidme, señores:
De allí, ¿quién me saca?



En la falta

escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"
FRASCO: $ 4.—

En el período doloroso y desarreglado, Metritis, Hemorragias, Flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"
FRASCO: $ 4.—

Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. Evitará males mayores.

Dice el Doctor AGUSTIN DEROSA, Médico de la Asistencia Pública.— Internas, Partos y Niños: "Certifico que he usado el "Específico Scheid's" en la metritis, con muy buen resultado y con buen éxito el "AMENORROL" en los trastornos de la menstruación."

GRATIS: Pida el interesante folleto "Tesoro de la Mujer", con copias de certificados médicos y clientas agradecidas, que constituyen la mejor prueba de su eficacia, en sobre cerrado sin membrete, o personalmente a: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini Nº 644, Buenos Aires. En la R. O. del Uruguay: Cía. de Representaciones, calle Paraguay 1393, Montevideo. En esa República se vende en toda farmacia, a $ 2.20, oro uruguayo, el frasco.



¿CABELLOS BLANCOS?

Un descubrimiento cuyo secreto costó $ 200.000.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 días. No pinta porque no es tintura. No quema, porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico doctor Ground cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000.

Ha sido recomendada por los principales institutos sanitarios del extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

1º — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.

2º — Cesa la caída del cabello.

3º — Los cabellos descoloridos o grises, vuelven a su color natural primitivo sin ser teñidos ni quemados.

4º — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.

5º — En los casos de calvicie, hace brotar nuevos cabellos.

6º — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires.

En Rosario, Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

Ninguna Revista

de su precio ofrece un material más selecto que

Mundo Argentino

El último baile del Club Belgrano



Señoritas de Bonetti y Levene, que en el baile del Club Belgrano lucieron hermosos mantones de manila.



FOTOS DE ANTONIO PADILLA

Señorita Adela Gianini y el señor Héctor Medda, en uno de los bancos del jardín "lejos del mundanal ruido"



La señorita Stamura Gianini y el cadete Mario Mazza, al pie de uno de los grandes ombúes, en el jardín del Club.



Señorita María Elena Lichas, que luce un traje de contrabandista, y el señor Rodolfo P. Rodríguez, en un aparte durante la fiesta.



QUE GRANDE SATISFACCIÓN



Es un gran placer para la madre ver a su niño bien desarrollado, con mejillas redondas y cuerpecito robusto.

Usted también puede conseguir esta dicha, señora, procurando que su lactancia sea rica y abundante. Eso le proporcionarán unos vasitos diarios de la deliciosa Malta Bieckert, el sustento de las madres.

EXPOSICION IBEROAMERICANA DE SEVILLA
Medalla de Oro



Alimento tónico para las madres.
Reconstituyente de los débiles.
Vigorizante de los sanos.

Malta Bieckert

El médico, según Mauricio de Fleury

——(Continuación de la pág. 8)——

téríles; ha nacido de una elevada necesidad científica, y se ha inspirado en la observación lúcida y metódica, recogida con acendrado amor intelectual.

La observación no turbada por espejismos engañosos, tal el arduo camino que la ciencia recorre sin sobresaltos ni desfallecimientos. En cada uno de sus progresos parecen surgir los perfiles de un esfuerzo serio y tranquilo.

La vanidad y la pugnacidad enardecida no han servido aquí a nada definitivo. La verdad científica, siempre altruísta e impersonal, muéstrase animada, sobre todo, de fuerzas morales; ellas le dan un aliento generoso.

Las fuerzas morales han hecho la grandeza espiritual del mundo; los ejércitos y las máquinas de destrucción no han podido extinguir jamás su esencia luminosa. Comprendiéndolo el propio Napoleón, genio militar por antonomasia, vivió con el presentimiento angustioso del derrumbe final, y su madre, campesina socarrona y vidente, ante el poderío imperial del hijo, solía exclamar, en un francés defectuoso: "Pour-vou que celà doure."

Entre estas fuerzas morales, de Fleury ha exaltado la ética profesional que debe custodiar severamente la conciencia del médico. Y ha recordado el juramento con que los egresados de Montpellier inician sus tesis:

"En presencia de los maestros de "esta escuela, de mis queridos con- "discípulos, y ante la efigie de Hi- "pócrates, prometo y juro en nombre "del Ser Supremo, permanecer fiel "a las leyes del honor y de la probi- "dad en el ejercicio de la medicina. "Daré mis cuidados gratuitos al in- "digente, y no exigiré jamás un sa- "lario desproporcionado a mi trabajo. "Admitido en el interior de los ho- "gares, mis ojos no verán lo que allí "pase; mi lengua callará los secretos "que me sean confiados, y mi esta- "do no ayudará a corromper las cos- "tumbres ni a favorecer los crímenes.

"Respetuoso y reconocido de mis "maestros, devolveré a sus hijos la "instrucción que he recibido de sus "padres. Que los hombres me acuer- "den su estimación si soy fiel a mis "promesas! Que sea cubierto de opro- "bio y despreciado de mis colegas si "falto a ellas!"

Como todos los juramentos, éste tiene un fondo religioso. Al jurar se invoca siempre una entidad misteriosa o temible. Pero es el caso que la acerba experiencia quebrantará en el médico los fervores nativos de la fe. Si sus sentimientos no endurecen por la acción constante del dolor humano, su concepción de lo sobrenatural flaquea sensiblemente. ¡Cuántas tragedias de esta índole! De Fleury ha recordado el ateísmo de los médicos con motivo de la muerte de su simbólico maestro Philemón, que expiraba en el descreimiento sincero. Su incredulidad era hasta el último momento la honestidad de su inteligencia y la rectitud de su corazón. Frente al obscuro más allá, desaparecidas las magnificencias de la tierra y palpando con mano trémula las frialdades sepulcrales, este hombre profundo y honrado no desea otra cosa que el reposo absoluto. La inmortalidad consiste para él en sobrevivir por breve tiempo en la memoria de los seres familiares. Filosofía modesta, que sintetiza admirablemente los límites concretos de la vida, mirada desde una conciencia que se aleja serenamente, sin preocupaciones inquietantes.

Actualidades gráficas

La despedida de Momo en la Avenida de Mayo



Uno de los automóviles que circularon por el corso oficial de la Avenida de Mayo, conduciendo a la familia de Rawson, cuyas niñas lucieron elegantes atavíos de ambiente español.



Las señoritas de Ingles, hicieron revivir el "organdí" y sentadas en la capota del auto, distribuyeron serpentinas y "sembraron alegría" de acuerdo con los deseos del intendente.



Se adoptó este año la moda la viajar sobre los guardabarros, el "capot" y hasta en los paragolpes. He aquí a las señoritas de Parodi, Grecco y Visi, haciendo alarde de equilibrio, en un auto.



Un aspecto de la Avenida de Mayo, durante el corso oficial, que reunió a una considerable cantidad de público y que contó en todo momento con el aporte de buen número de automóviles ricamente ataviados.



La señorita de Matheu, paseó toda la noche en esta cómoda posición. Desde su puesto, pudo jugar libremente con las serpentinas y lucir gallardamente su silueta. Sufrió, únicamente, las molestias de la proximidad del motor.

FOTOS DE PADILLA Y GONZÁLEZ ARRILI



La familia de Romero lució estos originales sombreros con un molino giratorio, que presentaba, además, una profusión de pequeñas lamparillas eléctricas. Por fortuna, llegaron al final de la fiesta sin un corto circuito.



UNO a uno desfilaron ya hacia la Eternidad, para no volver nunca, los instantes felices que el Carnaval nos trajo. Se borra la inolvidable "Hora Rosada" en el reloj de la vida y surgen otra vez las "horas grises." ¡Qué profunda tristeza se apodera del espíritu viendo ese fúnebre desfile! Y junto con la tristeza, qué malestar físico, tan grande, qué cansancio, qué abatimiento, qué dolor de cabeza. ¡Cara es la alegría en este valle de lágrimas! Gracias a que para aliviarnos de todo eso tenemos la

CAFIASPIRINA
El producto de confianza

Dos tabletas calman el más intenso dolor de cabeza, muelas, oído, etc., a la vez que levantan las fuerzas, regularizan la circulación de la sangre y **hacen desaparecer como por encanto, todas las consecuencias de las trasnochadas, los excesos alcohólicos y la extremada tensión nerviosa.**

No afecta el corazón, los riñones, ni el estómago.

BAYER

Del tiempo viejo

Anecdotario de Urquiza

Por VIATOR



Domingo Faustino Sarmiento.

DURANTE la presidencia de Avellaneda se hablaba una noche en su casa particular del talento militar del general Paz, y Avellaneda le preguntó a Sarmiento:

—¿Cuál de los militares que usted ha conocido tenía más talento?

—Urquiza—contestó el interrogado, sin trepidar. Y ante la exclamación de sorpresa con que fué recibida su respuesta, agregó:—Sí; Urquiza tenía no sólo talento, sino genio militar y también genio político. Yo lo he tratado en la campaña contra Rosas y voy a referirles algunos rasgos suyos que confirman mi opinión... Desde que atravesamos el Paraná el general Urquiza principió a preocuparse del jefe a quien Rosas hubiera confiado el mando de su ejército. Recorría los nombres de todos los que a éste acompañaban, y se detenía siempre en el general Pacheco, cuyos antecedentes militares conocía al dedillo.

El general Angel Pacheco empezó su carrera formando parte del regimiento de Granaderos a Caballo, en el combate de San Lorenzo. Incorporado en Mendoza al ejército de los Andes, atravesó la cordillera, batiéndose en Putaendo, Chacabuco, Curapaligüe, Cancha Rayada, Maipú y Bío-Bío.

Cuando se creó el regimiento 3º de caballería se confió el mando de ese cuerpo al entonces teniente coronel Pacheco. Hizo la campaña del Brasil, tomando parte en las batallas de Ombú, Ituzaingó, Camacuá y en los combates de Yerbal y Las Cañas. De regreso a Buenos Aires sirvió en la frontera Oeste y en la expedición al Interior contra el general Paz. En 1833 fué nombrado mayor general en la campaña al Desierto, bajo las órdenes de Rosas, y a su regreso fué elegido gobernador de la provincia de Buenos Aires, cargo que rehusó. Más tarde fué ministro de Guerra, diputado, general, inspector de armas. Derrotó a los unitarios en los combates de Fraile Muerto y Rodeo del Medio.



Justo José de Urquiza.

Éste era el único jefe que en la opinión de Urquiza podía ser un peligroso adversario, y se propuso anularlo. He aquí el medio de que se valió:

Le escribió cartas en términos amistosos, casi confidenciales. En una de ellas le anunciaba que su primer acto después de vencer a Rosas sería nombrarlo gobernador de Buenos Aires, y empleaba además frases como éstas: "Como usted sabe", "De conformidad a lo que le comuniqué", como si procediese de acuerdo con él.

La correspondencia era conducida por *chasques* a puntos donde pudieran ser tomados por las fuerzas de Rosas. Tres o cuatro gauchos fueron degollados, pero Urquiza consiguió su objeto: Pacheco fué separado del ejército de Rosas y se retiró, disgustado, a su estancia del Talar.

En el combate entre las vanguardias, las tropas de Urquiza entraron a la pelea vivando a Pacheco.

El día de la batalla de Caseros, el general Urquiza, al frente de su ejército, después de recorrer con su anteojo de campaña la línea enemiga, llamó a un joven oficial de su escolta, y le dijo:

— Ayúdeme a buscar las tropas del jefe Tal, que derrotamos el día 31.

Una vez encontradas, mandó iniciar el combate, llevando el ataque por aquel punto, dando por resultado la completa dispersión de esas fuerzas, que, desmoralizadas ya por la derrota anterior, ni siquiera intentaron resistir.

Pocos momentos antes de principiar la batalla se acercó a galope tendido al general Urquiza un ayudante del general Virasoro, pidiendo órdenes:

"— El jefe del estado mayor manda prevenir a V. E. que ha olvidado indicarle cuál será el punto de reunión en caso de contraste."

— Contéstele usted que no hay más punto de reunión que el campo de batalla.

Estas palabras — continuó Sarmiento — habían sido pronunciadas cuarenta años antes por Napoleón, pero estoy seguro de que Urquiza no las conocía.

Lo que he referido me basta para pensar que el general Urquiza tenía genio militar y creo también que tenía genio político."



Juan Gregorio Pujol, primer gobernador constitucional de Corrientes.

Su programa de fusión, de olvido del pasado; su llamamiento a los federales de posición social, que no se habían manchado con crímenes, como los de Anchorena, los Carreras, Lorenzo Torres y otros, no tenían por objeto como se ha creído equivocadamente ofender a los unitarios, ni satisfacer sus pasiones de partido, sino que por el contrario eran fruto de un hábil y bien premeditado plan político, porque juzgaba con razón que no era posible fundar un gobierno sólo con los unitarios que eran llamados advenedizos, porque no tenían ni fortuna, ni familia, ni vinculación alguna con la sociedad de Buenos Aires.

Pero en lo que demostró más habilidad política fué en convocar a los gobernadores al "Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos."

Derrotado Rosas, no dejaba ninguna institución, ningún poder establecido; nada quedaba en pie sino esos gobernadores de provincias, semibárbaros, asesinos y ladrones en su mayor parte. Eso era lo único que podía servirle para formar un congreso que constituyera al país. ¿Qué habría sucedido si Urquiza hubiera dejado que las provincias derrocaran a sus gobernadores antes de que se reuniese el congreso constituyente—lo que significa decir que se encendiese la guerra civil, — porque no hay que olvidar que muchos de ellos tenían elementos para defenderse?

Si pensamos en el aislamiento en que vivían los pueblos, rodeados por grandes espacios desiertos que hacían casi imposibles las comunicaciones, lo probable es que hubiésemos vuelto al año 20, y que habrían transcurrido largos años sin constituirse la Nación.

Según refería el narrador de la anécdota, don Marco Avellaneda, mucho tiempo después de haber oído esta conversación, que le causó sorpresa por las opiniones anteriores de Sarmiento sobre Urquiza, se la refirió a Pedro Goyena, quien le contestó simplemente:

— Mitre opinó más tarde como Sarmiento respecto al "Acuerdo de San Nicolás".

Ese acuerdo, famoso en nuestras luchas civiles, fué planeado por Urquiza, quien encargó la redacción del proyecto al doctor Juan Gregorio Pujol, talentoso correntino, que había hecho brillantes estudios en la Universidad de Córdoba, donde se graduó en 1838, destacándose entre sus condiscípulos. Opositor decidido a la política de Rosas, regresó en 1843 a su provincia, donde fué electo representante a la Legislatura. Pocos meses después el gobernador Madariaga le confió las carteras de Guerra y Relaciones Exteriores. En la campaña libertadora de Entre Ríos desempeñó el cargo de auditor de Guerra. En todos esos puestos demostró extraordinarias condiciones.

Como amigo y confidente del general Paz, lo acompañó en su política y lo siguió en el destierro al Brasil.

La reputación de su inteligencia y energía cívica decidió al general Urquiza a pedirle su concurso, que le valió la adhesión de la provincia de Corrientes. En 1851 fué ministro general de Virasoro, en cuyo carácter hizo la campaña de 1852, asistiendo a la batalla de Caseros. Por encargo de Urquiza redactó más tarde las bases de la reunión de los gobernadores en San Nicolás de los Arroyos con el objeto de obtener la unidad nacional. Fué gobernador y capitán general de su provincia; sancionó la constitución, fundó escuelas normales, colonias, museos, construyó puentes y caminos. Adoptó el uso de la primera estampilla postal que se usó en el país, levantó el primer censo, creó la Sociedad de Beneficencia. Fundó pueblos, estableció oficinas meteorológicas, levantó la carta gráfica de la provincia e inició muchos otros proyectos de utilidad indiscutible.

El doctor Pujol, que fué un hombre de vasta ilustración, clara inteligencia y honorabilidad insospechable, falleció a los 44 años, cuando el país podía aún esperar de él importantes servicios.

Se cuenta que al volver Pujol del Brasil, el general Urquiza, adivinando sus excepcionales condiciones, quiso atraerlo sin dárselo a entender. Mandó llamar a un paisano de su confianza y le encargó que procurase conchavarse en una estanzuela del doctor Pujol y tratara de que éste le pidiera un servicio cualquiera. "Si logras realizar mi encargo, te regalo una legua de campo; si no te haré pegar doscientos

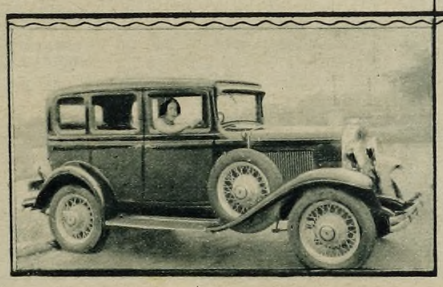
(Continúa en la pág. 48)



SRTA. Elvira Láinez Peralta Alvear

Cuando maneja ella misma, la señorita Elvira Láinez Peralta Alvear halla comodísimo su Sedan Chevrolet. Y lo prefiere, pues le encanta su pique, su velocidad, lo liviano que es de manejar y fácil que resulta estacionarlo en sitios reducidos.

LAS puertas amplias, cómodas, los herrajes de rico material y de hermoso diseño, el equipo de lujo completo con que vienen equipados estos Sedan, hacen de ellos, coches que realmente halagan nuestro sentido de lo hermoso. Por todas partes salta a la vista la calidad, el buen gusto... ¡y es tanto su confort! La excelente suspensión y la sólida carrocería permiten un andar sumamente agradable.





FOTOGRAFIA Y COMPOSICION DE FRANS VAN RIEL

Nuestro gran mundo

JOSEFINA CASTRO SOTO

Un violento temporal en Río Cruz Grande (Córdoba)



El desborde del Río Cruz Grande, producido por un violento temporal, arrancó grandes árboles y arrastró en la fuerza de la corriente grandes piedras. En la presente fotografía puede advertirse la forma en que el aluvión hizo estragos en el cauce del río.



Este detalle permite apreciar las dimensiones de las piedras arrastradas por la corriente; junto a ella aparece un joven en el momento de deslizarse por uno de los costados. Todo el desastre se centralizó en este paraje, no dañando en nada a La Cumbre, muy próximo a él.



Este montón informe, está constituído por un auto que arrastró el aluvión precipitado desde la altura. Quedó el vehículo cubierto por piedras y árboles. En el fondo, el edificio que aparece, fué un almacén, de cuyas mercaderías no quedaron ni rastros.



La casa del doctor Manuel S. Beltrán, quedó destrozada en parte; uno de sus automóviles fué arrojado contra las piedras y quedó allí en la forma en que aparece en la presente fotografía.



La residencia del doctor Beltrán fué una de las que resultaron más perjudicadas en el desborde del río Cruz Grande; no sólo se desplomó parte del techo, sino que muchos de los muebles y adornos desaparecieron en la corriente.



Al día siguiente del temporal, el río Cruz Grande fué visitado por centenares de turistas; todos querían contemplar de cerca los estragos hechos. Una misma solidaridad en el dolor, vinculó a veraneantes y serranos, frente al cuadro de desolación que ofrecía el paraje.

FOTOGRAFÍAS DE R. ALVAREZ

LAS ACTRICES BONITAS

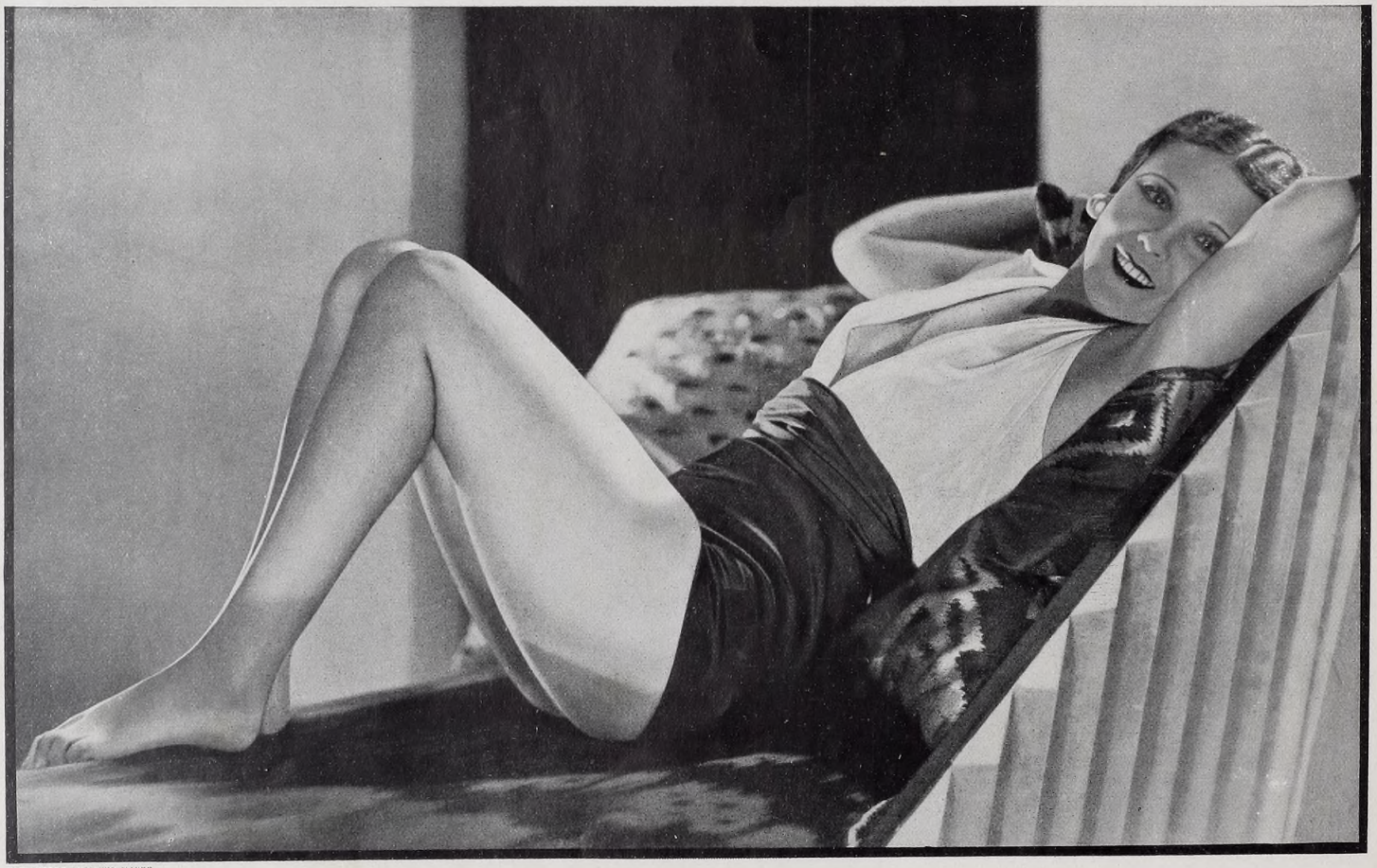


FOTO METRO GOLDWYN MAYER

RAQUEL TORRES

Entre las actrices latinas que han triunfado en Hollywood, Raquel Torres es una de las que han puesto de relieve mayores aptitudes interpretativas. Sin mayor esfuerzo pasó de la mímica al teatro hablado y ello le ha valido, como es natural, magníficos contratos en la nueva orientación cinematográfica. Joven, inteligente y emotiva, sabe matizar su personalidad artística con verdadero talento.

Hormigas humanas



La playa de Coney Island (Estados Unidos) en las horas de la mañana de uno de los días más calurosos de la última temporada, presentó este aspecto poco común.



La misma playa ha reunido en otra oportunidad millares y millares de veraneantes, a tal punto que hasta constituye un problema tenderse en la arena.



Esta fotografía a vuelo de pájaro de la inmensa playa de Coney Island, permite apreciar en conjunto la extraordinaria concurrencia que se reúne en ella a la hora del baño.



FOTOS HERBERT

Las playas se convierten durante los meses del verano en hormigueros humanos; pero no son, en verdad, núcleos laboriosos que dejan la impresión de su actividad. Para los humanos, los grandes calores son sinónimo de holganza en lo posible, y aquellos que pueden darse el lujo de tenderse al sol, frente al mar, han encontrado la verdadera solución del buen vivir. Pero mientras en todas partes es cada vez mayor la afluencia de veraneantes, las playas no logran ensancharse más. Y presentan así el espectáculo de multitudes apiñadas que se disputan un trozo de arena donde recostarse. Las fotografías que se han reunido en estas páginas revelan con extraordinaria elocuencia la atracción del mar en las jornadas veraniegas.

Un hormiguero humano semeja, en verdad, esta playa. En todo lo que abarca la vista, sólo se puede ver una multitud que la llena por completo, disfrutando del buen sol.

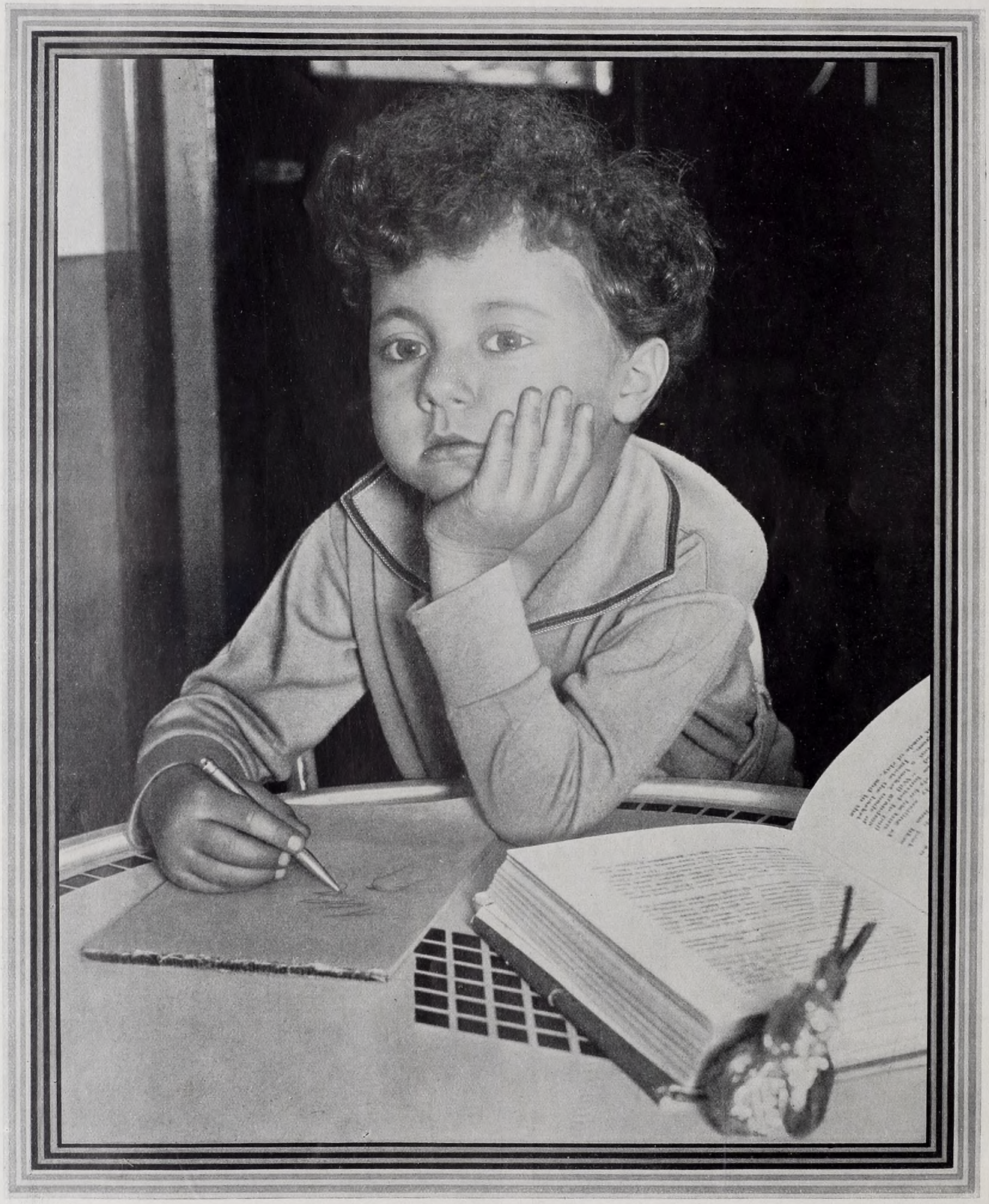


FOTO WIDE WORLD

La vuelta a las clases

Se terminan las vacaciones y es hora de volver a pensar en los libros, en las clases y en los maestros; durante los meses del verano, quien más o quien menos ha disfrutado del descanso en el campo o a orillas del mar y del río. Días más, y de nuevo veremos por las calles de las ciudades y pueblos las largas caravanas de criaturas con sus delantales blancos rumbo a la escuela, donde han de prepararse para la lucha por la vida. La república adquiere así el aspecto de un enorme taller, donde los niños se familiarizan con el orden, la cultura y el trabajo. Y es de esta manera cómo el país afronta el porvenir y marcha seguro hacia sus grandes destinos.

AYER Y HOY



DE "LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA"

En el año 1875, los viajes que realizaban hasta América los barcos que salían de Europa ofrecían en la cubierta destinada a los pasajeros de tercera clase este aspecto abigarrado. A pesar de ello, había lugar para jugar y bailar, según puede observarse en el presente dibujo, que deja la impresión de un cuadro animado.



FOTO STROBA

Los rápidos transatlánticos que ahora cubren la misma distancia que separa Europa de nuestras costas, brindan a los inmigrantes comodidades que entonces no soñaron para sí los pasajeros de lujo. He aquí el rincón de una cubierta en un barco moderno, donde un núcleo de viajeros de la clase inferior se divierte al son de la música.



La playa era en el año 1888 el lugar apacible y saludable hacia el cual convergían las familias en pleno, procurando disfrutar del aire sano y reconfortante de la orilla del mar. Este diseño da una idea de lo que era por aquellos años una playa; casi se diría que era un patio familiar e íntimo, donde las horas transcurrían plácidas.

DE UN DIBUJO DE MANUEL ALCÁZAR



Ahora, en cambio, una playa moderna es como un inmenso "solarium". Los núcleos de bañistas, con la indumentaria de rigor, se tienden sobre la arena cálida y dorada, y allí permanecen horas y horas, hasta que la piel alcanza el color bronceado que la moda ha impuesto como sello y evidencia de que quien la lleva ha estado en Mar del Plata.

FOTO SPORT GENERAL



DE "L'ILLUSTRATION"

En las demostraciones de fuerza que por primera vez realizaron los vehículos automotores se presentaron modelos como éste. El hecho ocurrió en Francia, el año 1905, en carreras que tuvieron curiosas alternativas, y donde, con grandes riesgos, se logró imprimir a los nuevos medios de transporte la velocidad de cuarenta y cinco kilómetros por hora.

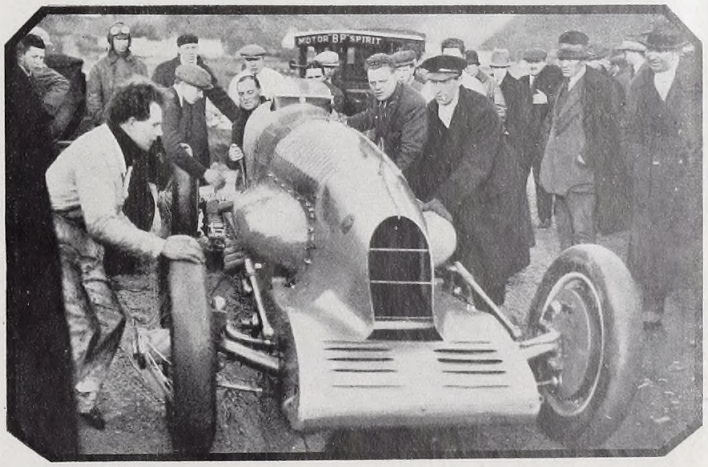


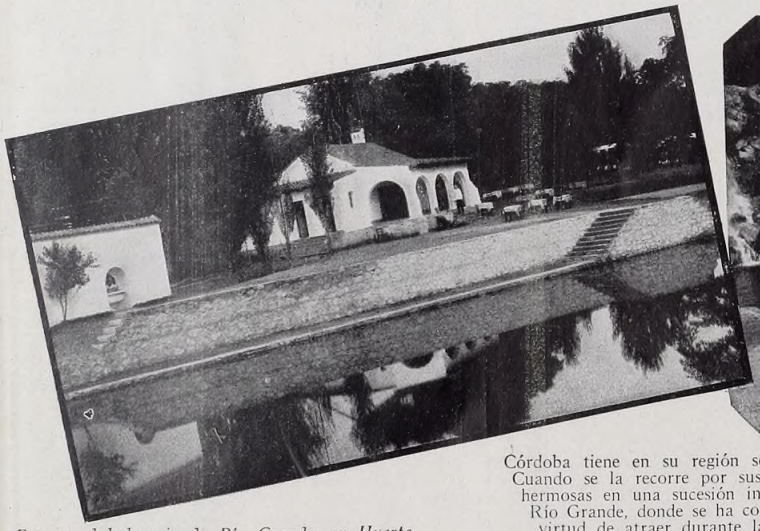
FOTO SPORT GENERAL

Desde el año 1905 en que se realizaron las primeras experiencias, hasta hoy, el automovilismo ha dado un salto verdaderamente fantástico. La velocidad de las máquinas modernas ha superado a todo cálculo. He aquí al capitán Malcolm Campbell, en su "Blue Bird", con el que alcanzó la velocidad de cuatrocientos diez y seis kilómetros por hora.



Un paisaje del balneario de Río Grande, en Huerta Grande, que presenta todos los caracteres de un cuadro. Una sensación de reposo y de serenidad fluye de esta magnífica fotografía, en la que el río semeja un límpido cristal donde el cielo se reproduce con asombrosa nitidez.

Río Grande



Este es el balneario de Río Grande, en Huerta Grande. Casi toda la región serrana exhibe una idéntica característica en sus construcciones de estilo colonial, que dan al paraje un sello propio e inconfundible.



Los bañistas disfrutan del baño en el agua purísima y cristalina que desciende directamente de la montaña. Una pequeña cascada artificial complementa este baño, que resulta así doblemente agradable.

Córdoba tiene en su región serrana verdaderos rincones de maravilla. Cuando se la recorre por sus caminos, el paisaje ofrece perspectivas hermosas en una sucesión interminable. Entre otros, merece citarse Río Grande, donde se ha construído un balneario que ha tenido la virtud de atraer durante la presente temporada veraniega a los núcleos más selectos y distinguidos de las familias que residen en las sierras cordobesas. Cada mañana, el espectáculo de aquel paraje adquiere una animación extraordinaria; en la gran represa que se ha construído y que recibe el agua del Río Grande, uno de los más caudalosos de la región, la afluencia de bañistas es considerable. Como puede verse, la provincia de Córdoba ofrece cada año al turista un nuevo motivo de atracción, y este del balneario de Río Grande es uno de los más importantes y agradables.

Las novias



Ercilia Vidal Alcobendas, que contraerá enlace con Belisario Gache Pirán.

FOTO THERESE



Georgina Orma, que recientemente formalizó su compromiso con Carlos Jolly Pérez.

FOTO THERESE



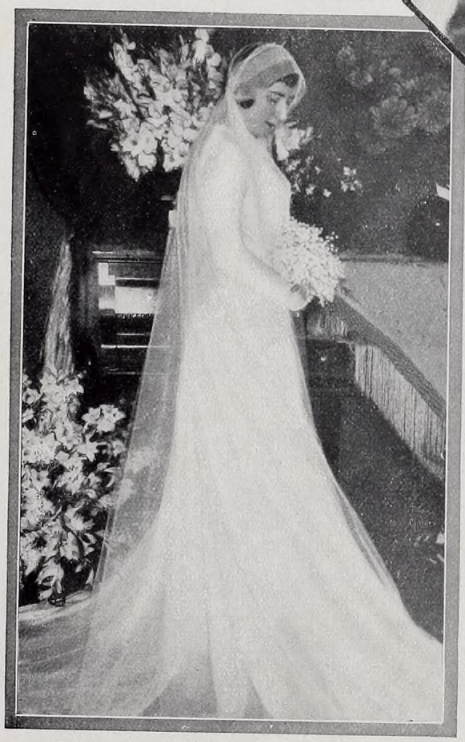
Mercedes Boerr, que contraerá enlace con Enrique J. Saubidet.

FOTO KANAZAWA



Magdalena Inés Padilla, que contraerá enlace con Emilio Quesada (hijo).

FOTO KANAZAWA



Ofelia Luzuriaga, el día de su casamiento con Javier de la Torre.

FOTO PÉREZ



Angélica Meana, que ha formalizado su compromiso con Raúl Barrenechea Rozas.

FOTO KITZLER



Teresa Gallardo, el día de su casamiento con Ricardo Bunge.

FOTO PÉREZ

El chic femenino



FOTO LUIGI DÍAZ

Elegante vestido de tarde, en muselina impresa, en rojo y amarillo, guarnecido con piel de zorro plateado, que ha sido creado en París por Redfern.

Una fiesta criolla en Cosquín



Una linda pareja de gauchitos serranos: Susana Urtubey Sienra y Adolfo Ricardone Puig, que participó en la fiesta criolla realizada en el Club Pan de Azúcar, en Cosquín.



La señorita Susana Urtubey Sienra, con otro gaucho de la llanura porteña, Moisés Escalante, de chiripá, calzoncillo "cribao" y bota de caña.



La señorita Buly Sánchez Sires, con el gaucho norteño Alberto Escalante Larrechea, que ostenta una indumentaria de paisanito bailarín de zambas y malambos.



Señoritas de Palencia, Zwanck, Escalera, Sienra, Bordabehere, Pimentel, Bermúdez, Figueroa Casas, Escalera Etchenique, Aliaga, Uzal Deheza, Malbrán de las Carreras, y un grupo de jóvenes.

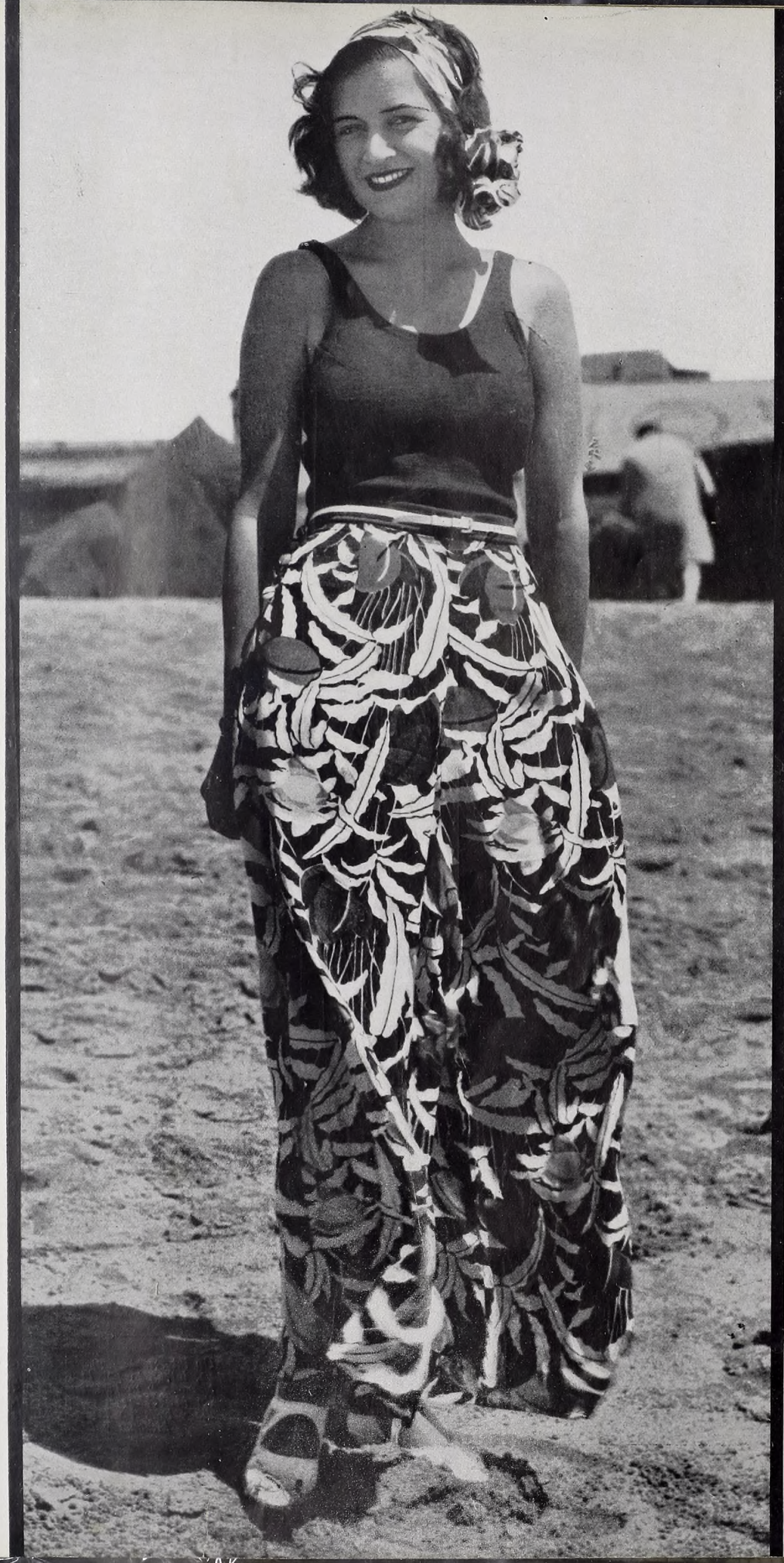


La señorita de Inarra, vestida de criollita, y el señor Carbonell, de pueblero, en la terraza del Club Pan de Azúcar en Cosquín.



Una pareja de paisanos norteños, en la terraza del Club Pan de Azúcar, que forman la señorita de Palencia y el joven José Munuce Larrechea.

FOTOGRAFÍAS DE ARTURO FRANCISCO



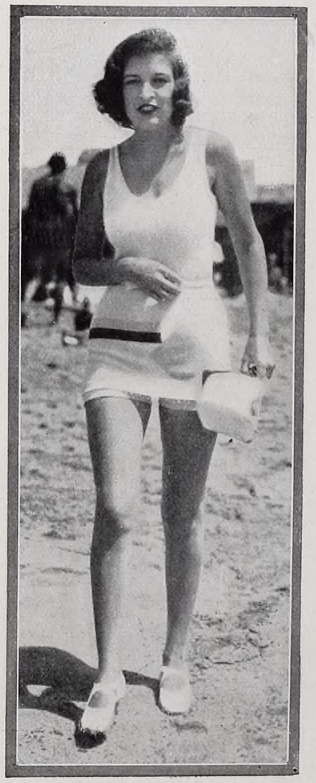
Notas de Mar del Plata

Un pijama original

MARTHA RODRIGUEZ ALCORTA

Playa Grande, en Mar del Plata, reúne, como todos los años, el núcleo aristocrático y directivo de nuestra sociedad. Es aquel lugar el verdadero centro de la elegancia, de la distinción y del buen tono. Las familias que lo ocupan tienen a su favor antecedentes que acreditan su prestigio, y son ellas, en verdad, las que orientan el gusto de la mayoría. Los pijamas más originales y excéntricos se presentan allí y si quien los luce es dueña de una personalidad propia, lo hace sin ninguna violencia. Para ello se requiere, además, silueta, juventud y gracia. La señorita Martha Rodríguez Alcorta, considerada a justo título como una de las niñas más elegantes de nuestro gran mundo, aparece en la presente página luciendo, en la primera fotografía, un original pantalón de pijama, y en la segunda, un traje de baño, que es también una evidencia de buen gusto.

FOTOGRAFÍAS TOMADAS ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR" POR KANAZAWA



De Necochea



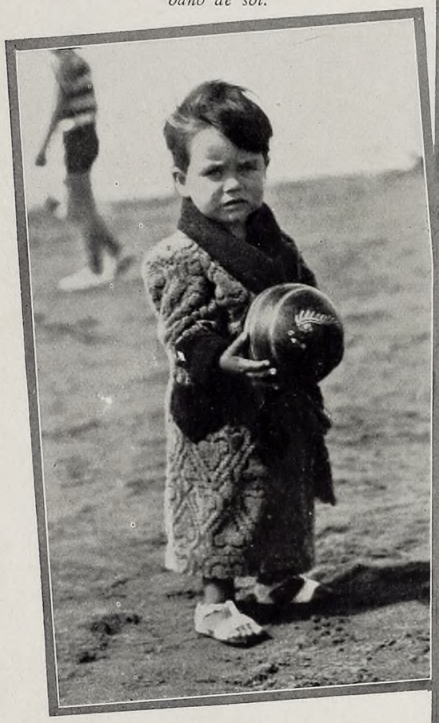
Señoritas Clara Rosa Alvarez, Sara Alvarez, María Esther Flores y Adela Mangano, en las rocas de la playa, disfrutando de un agradable baño de sol.



Señoritas María, Pilar y Blanca Gorosabel, Blanca Elsa Drago y Eduvigis Guillot, en la terraza de la playa de Necochea, mientras llega la hora del baño.



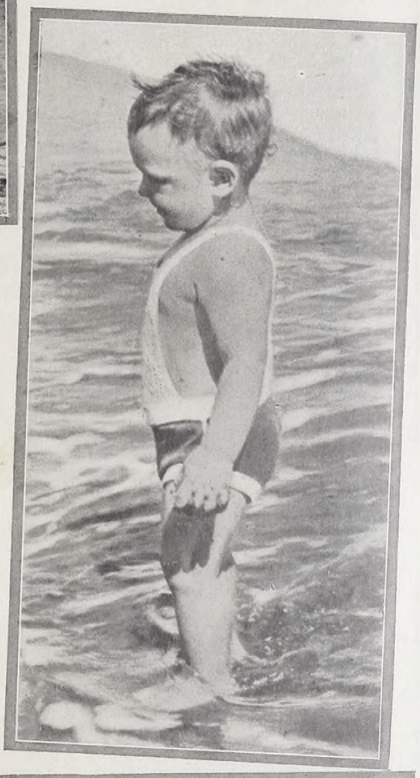
Señorita Estela Chaves Levi y señor Ricardo Iturriaga, a la sombra propicia de un enorme quitasol japonés.



Piruchita Arenas Gaitán, dispuesta, al parecer, a practicar el juego del "baloon", tan difundido en la playa.



La niñita Chichí Ferreyra, avanzando sobre la arena húmeda, decidida a construir un "castillo en el aire".



Horacio Turno, en cambio, aparece en la presente fotografía en plena vacilación; las olas que acarician sus pies, no acaban de convencerlo.



Parte de la numerosa concurrencia que asistió al diner-danzant que se realizó en el Necochea Hotel y que constituyó una de las notas sociales más destacadas de las fiestas de Carnaval.



Un interesante grupo en la playa, integrado por la señora de Navarro y su hija, señor Agustín Martínez y sus hijas Lidia y Raquel y las señoritas de Miñones y Bidou.

FOTOGRAFÍAS DE S. SATO



PERLAS EVAX

Nuevos Estilos En Joyas Modernas

Nuevas, originales y bellas Creaciones "Montseny", que representan el punto más alto en cuanto a distinción en alhajas de estilo; que interpretan y amalgaman la pureza de los diseños de anteriores épocas, con el "cachet" de las concepciones modernas.

Creaciones Montseny ¡"For Ever"! dicen las damas cuando piensan en una joya que compendie la sugestiva belleza de lo nuevo y armonice con el gusto refinado de las modas de hoy.

Observe nuestras vidrieras. Frecuente nuestros salones.

9 B $ 35.- Espléndido Collar de Perlas EVAX de suaves tonalidades; con Broche de brillantitos EVAX en bonito diseño de moda.

Al interior enviamos Gratis nuestro nuevo catálogo.

Solicítelo.

Somos los únicos concesionarios de las

Perlas EVAX



O 15 $ 45.- Hermosos Aros con ganchos de oro 18 kts., colgantes de Perlas EVAX "oeuf" y barretita con zafiros y brillantitos EVAX.



O 376 $ 30.- Aros ganchos de oro 18 kts., con Perlitas EVAX, barretita y rósetas de brillantes y zafiros EVAX.



E 164 $ 37.- Prendedor de estilo moderno, interpretado con brillantes EVAX y motivos de zafiros calibré "a jour".



E 44 $ 47.- Elegante y clásico Prendedor cuajado de brillantes EVAX y zafiros calibré "a jour". Con brillante o perla EVAX al centro.



A 250 $ 28.- Anillo de oro 18 kts., con brillantitos EVAX, zafiros, "baguettes" y Perla EVAX al centro.



A 447 $ 37.- Anillo de elegante diseño, arco de oro 18 kts., brillantitos, zafiros y brillante EVAX al centro.

LOS SABADOS ABIERTO TODO EL DIA

Creaciones Montseny

CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES

ROSARIO
CORDOBA 1124
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2334/46

Una gran variedad de detalles completan los actuales atavíos femeninos

Por BIJOU

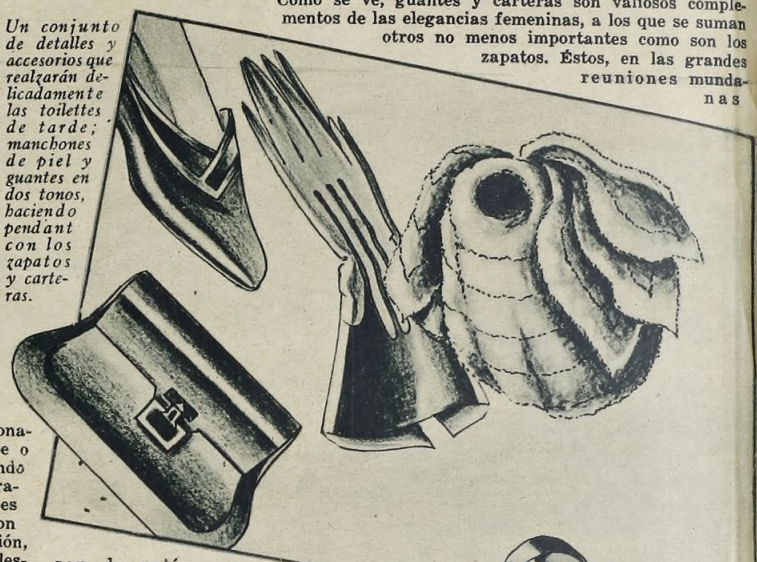
TODA figura sobresaliente en los grandes cuadros adquiere un grado mayor de belleza artística al destacarse sobre los detalles, lo mismo que en toda obra literaria los temas circunstanciales forman una especie de escalinata para llegar a la posesión total del argumento que se desarrolla. La moda, que sin duda es un arte muy difícil y por lo tanto muy hermoso, ofrece también idénticas características. Las suntuosas creaciones, los trajes deliciosamente sencillos, las líneas generales, los principios fundamentales, adquieren un esplendor inusitado cuando se los rodea de detalles, quizá insignificantes, pero de efectos sorprendentes. ¿No es a veces una flor, un voladito, una cinta graciosamente flotante, un lazo coquetamente prendido los que dan realce, vida, animación y encanto a numerosos atavíos? Por eso la moda no es menos admirable en su totalidad que en sus pequeñeces, y así como no menos talento demuestran los creadores y modistos que los artistas del pincel o del buril.

Los detalles prestan un encanto único a los modelos, pues un mismo detalle se reviste de distintas formas, toma diversos colores, sigue diferente ruta, pero siempre logra el efecto de belleza que anhela. Así vemos que los guantes, por ejemplo, ostentan unas veces voluminosos puños hasta dar la sensación de pertenecer al abrigo, desapareciendo tal creencia cuando se los saca. Casi siempre son del mismo color que el vestido que acompaña, y para la noche se prefiere que sean largos y confeccionados en piel de antílope o de Suecia, armonizando con la tonalidad del traje. Como la belleza es armonía y ambos son atributos de la distinción, debe cuidarse evitar desentonaciones, para lo cual en la elección de los guantes se tendrá muy en cuenta el color de la propia piel, detalle que no ha de olvidarse tampoco en lo que se refiere a elegir un traje. Nota juvenil y al mismo tiempo elegante la constituyen los guantes de cabritilla blanca que pueden considerarse de vestir. Pero no hay una regla general para su uso, y así se ven también mitones, guantes de encaje o mangas tan largas que recubren la mano. No menores novedades ofrecen las carteras, otro detalle inseparable de la moda convertido en tema de verdadera elegancia. Puede decirse que la nota de mayor interés en las carteras la constituyen las barritas metálicas, los monogramas y los cierres de cristal, en los que se advierten rasgos de un gusto muy distinguido. En las carteras se ha evidenciado también el ingenio de los creadores, deseosos de complacer al mundo elegante. Ideas nuevas y originales, graciosas y llenas de encanto se advierten en ese pequeño complemento de la moda. Para acompañar a los trajes de sport decae el uso de las carteras del mismo género, prefiriéndose las de cuero. Y para lucir con las creaciones más suntuosas, la moda ofrece una gran variedad de modelos y de materiales como son las mezclas de piel y terciopelo, de este género sólo, de satín, antílope con adornos de cristal. Una cartera siempre en boga y siempre adecuada es la de piel, que tanto acompaña a los vestidos estivales como a los de invierno, resultando en todo momento prácticas y elegantes. Acompañando a los trajes de tarde son muy indicadas las carteras chatas del mismo color del vestido. Como se ve, guantes y carteras son valiosos complementos de las elegancias femeninas, a los que se suman otros no menos importantes como son los zapatos. Éstos, en las grandes reuniones mundanas son de satín con encaje negro, o bien bordados con mostacilla en dos tonos, realzando otros modelos grandes hebillas de strass. Esta suntuosidad disminuye con los trajes destinados a otras horas del día, usándose el charol con un pequeñito lazo de cabritilla roja que substituye a la hebilla, llevándose también en el mismo tono de los vestidos. De gran originalidad resultan los zapatos confeccionados en cabritilla azul marino cuya abertura se ata por medio de cordones dorados. Para buscar armonía entre el calzado, la cartera y el traje, los zapatos Oxford de cocodrilo se tiñen del color de aquéllos. La boga de los zapatos en dos tonos del mismo color se ha generalizado mucho, así como los de cuero de un tono con incrustaciones de otro.

Guantes, carteras y zapatos forman tres indispensables complementos de los atavíos femeninos. Veamos ahora, aunque a la ligera, otros detalles que aumentan aun más el encanto de los distintos modelos. Las chaquetas son cortas y ajustadas, ensanchándose ligeramente en la parte de abajo; la lingerie constituye un bonito adorno sobre los trajes de lana, tanto en cuellos como en pecheras, puños y plastrones; los "polissies soleil" vuelven a ser aceptados para los trajes de noche; escotes al bies; moños y coquetos lazos realzando los trajes de muselina; pañuelos multicolores de muselina de seda y en diversas formas; écharpes de forma irregular y a veces formando capa; saquitos cortos en muselina bordada de cristal; para la tarde trajes estilo Directorio; en substitución de los écharpes otros modelos lucen capas de satín en tres tonos; blusitas ajustadas por un cinturón, y en los trajes livianos mangas cortas en forma de globo. Grandes escotes bordeados de terciopelo, realzándose también con caprichosos adornos de metal, que aumentan sus encantos bajo el esplendor de las luces en las grandes solemnidades mundanas.



Elegantísimo modelo realizado en muselina rosa, con una original disposición de volados y una novedosísima blusa.



Un conjunto de detalles y accesorios que realzarán delicadamente las toilettes de tarde; manchones de piel y guantes en dos tonos, haciendo pendant con los zapatos y carteras.



Muy chic es este tapado realizado en paño amazona verde botella, adornado con astrakán beige.



Un bonito conjunto, imprescindible para completar los trajes de soirée: zapatos bordados, guantes adornados con encaje, carteras guarnecidas de cristal y flores.

"Colgate es el más eficaz para limpiar los dientes"

dice el

Dr. Shirley W. Wynne

Jefe de Salubridad Pública de Nueva York

Dr. Shirley W. Wynne,
Jefe de Salubridad Pública de la ciudad de Nueva York.
Miembro de la Asociación Médica N. Americana.
Profesor de Medicina Preventiva de la Escuela y Hospital Medico Policlínico.
Reconocido internacionalmente como autoridad de asuntos de Salud Pública.



RESPONSABLE por la salud de seis millones de personas, el Dr. Shirley W. Wynne, Jefe de Salubridad Pública de la Ciudad de Nueva York, opta por la Crema Dentífrica Colgate como "el más eficaz limpiador de la dentadura". Su beneplácito es de innegable valía. Interesado como está en todas las ramas de salud pública, el Dr. Wynne efectuó recientemente un detenido estudio de las diferencias entre dentífricos, examinando las pruebas analíticas de los más grandes químicos de N. América.

La conclusión del Dr. Wynne está basada en recientes investigaciones de autoridades tan eminentes como el Doctor Hardee Chambliss, Decano de la Escuela de Ciencias de la Universidad Católica de N. América, Wáshington, D. C.; el Dr. Philip B. Hawk, de la Universidad de Columbia; Jerome Alexander, de fama internacional en el campo de la química; el Dr. H. H. Bunzell, de la Universidad de Chicago; y otros que han sido instados a efectuar pruebas analíticas y rendir sus esclarecidas opiniones.

Todos concuerdan en que Colgate es supremo por su espuma penetrante. Este elemento activo elimina las partículas alimenticias que se acumulan entre dientes. Así limpia Colgate ***completamente***: de forma que resulta imposible para las pastas dentífricas débiles, que se limitan a pulir la superficie exterior de la dentadura.

"La única función de un dentífrico es limpiar completamente los dientes y encías. Para que un dentífrico sea un limpiador eficaz debe poseer una tensión superficial mínima en suspensión acuosa. La baja tensión superficial es, por lo tanto, un indicio científico cierto del poder limpiador de un dentífrico al ser puesto en uso.

"He examinado los informes de las pruebas de laboratorio efectuadas por químicos eminentes que han comparado Colgate con otros dentífricos conocidos y hallo que Colgate acusa la tensión superficial mínima. Eso significa que Colgate es el limpiador más eficaz para la dentadura porque penetra en los intersticios entre dientes desalojando las partículas alimenticias que producen la caries."



$ 1.20
el tubo grande en la Capital.

El precio es importante, pero la CALIDAD — no el precio — constituye la supremacía de Colgate por espacio de 30 años.

RADIO — Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 Horas.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda.
Sgo. del Estero 1997. Bs. Aires.
Sírvanse enviarme muestra gratis de dentífrico Colgate.
Acompaño 5 centavos para franqueo.
NOMBRE .....
DIRECCION ..... H

Los coros del Colón en el Carnaval



Mientras los coros dejan escuchar sus cantos, esta buena mamá y su hija escuchan, con intensa emoción, sentadas en el monumento a los Dos Congresos.



El intendente municipal señor Guerrico, acompañado por el señor Juan Carlos Gallegos y algunos funcionarios, durante la audición de los coros.



He aquí a una parte de los coros del teatro Colón, durante el concierto que se llevó a cabo en la plaza del Congreso y que constituyó un número interesante en las pasadas fiestas de Carnaval.



Los coros del Colón ocuparon un tablado en el monumento a los Dos Congresos, y desde allí, por medio de grandes amplificadores, las voces fueron distribuídas por distintos rumbos.

FOTOS DE PADILLA Y GONZÁLEZ ARRILI

BIZCOCHOS

CANALE

Son los que prefiere toda madre para sus niños. Son los que aconsejan los médicos para enfermos y convalecientes.

Se recomienda probar también los exquisitos BIZCOCHITOS HONEY, a base de miel pura de abeja.



GRATIS- Como Hacer Disfraces de PAPEL CREPE'

La casa Dénnison ofrece gratis un folleto que contiene minuciosas instrucciones, profusión de grabados e indicaciones para hacer cualquier clase de disfraz o traje de fantasía con todos sus accesorios, sirviéndose de los productos Dénnison que se obtienen, a poco costo, en cualquier librería o papelería.

Se ha simplificado tanto este procedimiento, que cualquier personal sin experiencia previa, puede confeccionar infinidad de vistosos disfraces y trajes para toda ocasión, con sólo seguir paso a paso las instrucciones del folleto y guiándose por la multitud de grabados y disenos que en él hay.

Basta mandar el cupón que va al pie y la casa Dénnison remitirá este interesantísimo folleto.

DENNISON CIA. (Depto. B-157)
Sarmiento, 643, Buenos Aires

Sírvanse enviarme, gratis, el folleto No. 451— "Como hacer disfraces con papel Crepé Dénnison."

Nombre .....

Dirección .....

Población ..... *País* .....

También pueden Uds. enviarme, gratuitamente, los folletos que señalo a continuación.

...No. 452, Flores ...No. 456, Adornos de Mesa
...No. 454, Lacres Dénnison...No. 457, Cestos de Papel
...No. 455, Marcos para Cuadros ...No. 458, Arreglo y Decorado de Escaparates
...No. 459, Decorado de Salones, Carrozas, Automóviles y Puestos

PAPEL CREPE Y OTROS PRODUCTOS Dennison



A usted, Señora...
le interesa conocer la

Sanatoalla

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

Será una sorpresa el pasar sus días de indisposición sin molestias. Se dará cuenta de la perfecta higiene que representa su uso. La recomendará a sus familiares y amigas que se lo agradecerán. Solicite

Sanatoalla

por su nombre y no admita substitutos

pues con otros nombres, algunos comerciantes poco escrupulosos hacen creer que es la misma cosa.

Se venden en cajas de 12, al precio de $ 2.20 y en sobre de 2, al precio de $ 0.50 en todas las farmacias y grandes tiendas.

Depósito: NELLY MORGAN
Río de Janeiro 233 Buenos Aires
Depositario en Montevideo:
GERARDO RAMON - Colonia 1311

Romance de la niña que juega al golf

Por

MANUEL B. MUJICA LAINEZ

Siguiendo la fina usanza
del buen tiempo que pasó,
yo quiero cantar ahora
la niña que juega al golf.

Temprano, de mañanica,
si es sábado y hace sol,
con su "pull-over" verdoso
o su "pull-over" punzó,
—que en tierras de dulce Francia,
alguna niña tejió;
alguna niña que nunca
oyese mentar el golf —
con las sus medias a cuadros,
su chambergo de castor,
y sus palos tan difíciles
a mentar en español,
no en litera harto barroca,
sí en automóvil veloz,
parte la niña bien presta,
la niña que juega al golf.

No ha menester de una dueña,
que ya se independizó
de aya, tutor y maestro,
la niña que juega al golf,
y basta de esa vieja inglesa
de antiparras de color
que antes seguíala siempre
con su paraguas marrón
y sus dientes desdeñosos
y un libro de Walter Scott.

¡Bienhaya la niña libre,
la niña que juega al golf!
En llegando al "links" muy verde
do la aguardara su amor,
¡Dios!, ¡cuán brillan sus mejillas,
cómo late el corazón!

Y allí pasa la mañana,
sentada en muelle sillón.
Un copetín, y otro, y otro...
—"Manhattan para los dos..."—
mirando al galán muy pulcro,
tras el vidrio del sifón.

A la hora de yantar, vuelve
a su suntuosa mansión.
Está roja y está linda
como manzana en sazón...

¡Bienhaya la niña libre,
la niña que juega al golf!



Economía y Alegría en la Cocina

¿QUÉ comeremos hoy? ¿Un sabroso estofado, un apetitoso asado, o un delicioso arroz con pollo?

Se acabaron los dolores de cabeza en la cocina — la preparación de la comida ha dejado de ser una engorrosa tarea, pues la señora ha provisto su cocina con utensilios de Aluminio.

Los resultados son invariables — ya no hay contratiempos. El Aluminio se calienta rápidamente, mantiene la temperatura uniforme y los alimentos conservan su sabor natural. Establece un verdadero precedente en materia de economía, pues no se raja, no se desportilla ni se quiebra. Con su argentina apariencia, el Aluminio contribuye a la belleza y a la alegría de la cocina — dura mucho, se limpia fácilmente y permite cocinar bien y con economía.

Pida los utensilios de Aluminio reforzados de *Industria Argentina*, que se venden en las principales ferreterías y en los buenos almacenes.

★ EN SU ESPESOR SE REVELA SU CALIDAD

Aluminium (IV) Limited, Buenos Aires, Argentina

A



La Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico ideal para la mujer y personas delicadas, por no contener drogas de peligroso efecto. Es, además, muy agradable a todos los paladares.

Su mayor orgullo

¡Qué satisfacción es para toda madre ver a su hijito fuerte y libre de las enfermedades que diezman la infancia. Las señoras que durante la gestación y la lactancia han recurrido a la Bioforina Líquida de Ruxell han logrado tan feliz resultado. Este valioso reconstituyente les ayuda a sobrellevar el enorme desgaste de la maternidad y a través de la madre da al nuevo ser los elementos que le ayudan a desarrollarse sano y vigoroso.



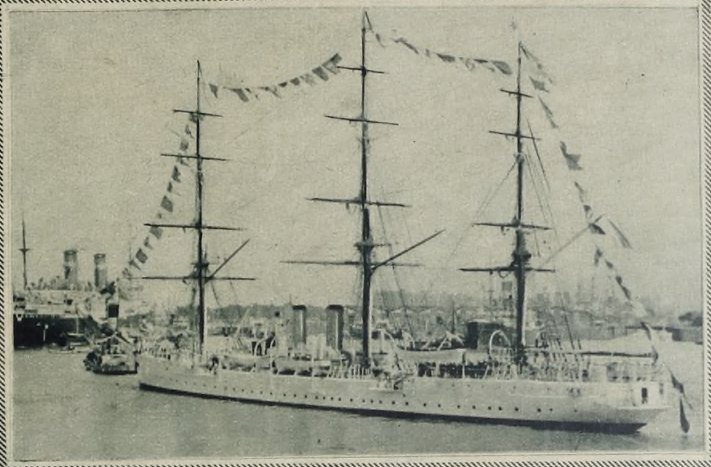
Una cucharada antes de cada comida aumenta el apetito y duplica el valor del alimento.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS.

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO — Perú 1645/55. — Buenos Aires. (Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).

La Sarmiento



La gallarda nave argentina, en el momento de enfilar el canal de salida en la Dársena Norte, para dar comienzo a su viaje de instrucción. La despedida dió, como siempre, margen a una reunión cordial y afectiva.



FOTOS LOUZÁN

En representación del gobierno despidió a los marinos el ministro del Interior, doctor Sánchez Sorondo, a cargo de la presidencia provisional. Le acompañan en la presente fotografía, el ministro de Marina, contraalmirante Renard, el ministro de Guerra, general Medina, el ministro de R. E. doctor Bosch, el jefe del arsenal, capitán de navío Campos Urquiza, y el edecán naval, teniente de fragata Lares.

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

SOIR DE PARIS

parfum de

BOURJOIS

PARFUMEUR — PARIS





El adorno más exquisito del semblante es la juventud. Es la justificación del éxito del polvo SOIR de PARIS, el que hace aparecer admirablemente jóvenes a todas las que tienen la dicha de elegirlo.

Anecdotario de Urquiza

——(Continuación de la pág 29)——

azotes por zonzo." Cuando el paisano, a fuerza de mañas, consiguió la buena voluntad de su nuevo patrón, se le presentó cierta mañana con aire muy apenado y le dijo que había recibido malas noticias de Entre Ríos. Le avisaba su mujer que tenía un hijito muy enfermo, pero como Urquiza le había prohibido volver a la provincia... Que le diera una carta para que el general le permitiese ver a su hijo.

—¡Pero si yo no lo conozco siquiera! — contestóle Pujol.

— Así será, pero yo sé que él lo estima mucho. Déme esa carta, patroncito; estoy seguro de que el general escuchará su pedido.

Pocos días después el doctor Pujol recibía un chasque de Urquiza comunicándole que gracias a su pedido el paisano podía regresar a Entre Ríos.

Pujol se creyó obligado a agradecer personalmente el servicio, y desde entonces se estableció entre ambos una amistad y colaboración que duró hasta la temprana muerte de Pujol, en 1861.

En el Club de Flores



Parte de la concurrencia que asistió al baile del Club de Flores. Una sola máscara se advierte en el conjunto.



Grupo de socios que animó extraordinariamente el baile, realizando una parodia de una corrida de toros.



Otra vista parcial de la fiesta que se llevó a cabo en el Club de Flores, en la que también se advierte la presencia de una mascarita.



La señorita de Hermelo, que obtuvo el primer premio en el concurso de los trajes de fantasía.



Núcleo de niñas que tuvo a su cargo la organización del baile de fantasía y disfraz, que alcanzó extraordinario lucimiento.

FOTOGRAFÍAS DE M. GONZÁLEZ ARRILI



Usted misma descubrirá la

encantadora blancura *de su* tez

Sus pecas, manchas cutáneas, quemaduras de sol, barritos y granitos, el cutis cetrino, la rojez y las arrugas desaparecerán rápidamente

— o le devolvemos el dinero



María Esther Lagos, es una de las bellas actrices argentinas que hacen uso habitual de la Crema de Oriente Vindobona. Lea usted la carta de ella que transcribimos aquí:

A mi compañera de teatro de más lindo cutis, le pregunté que usaba para conservarlo siempre joven, sin una mancha, sin una arruga, sin un granito...

Hoy admiran, casi diría que envidian mi cutis. Ha bastado, para transformarlo, escuchar el consejo: aplicaciones constantes de Crema de Oriente Vindobona.

Esa crema debe intervenir en la formación de los nuevos tejidos, porque el cutis gradualmente se transforma, se libra de impurezas.

María Esther Lagos

Le presentamos uno de los grandes descubrimientos de belleza de todos los tiempos... un sencillo tratamiento que aclara el cutis, eliminando todas las manchas e impurezas con asombrosa rapidez. Vigile los resultados que la admirarán. Ahora justamente de tres a seis días Vd. puede triplicar la blancura de su cutis, conferirle la suavidad de la seda y librarlo de toda impureza.

Este nuevo método natural

— aclara el cutis en 3 días.

Su piel es mucho más blanca de lo que Vd. imagina. Su blancura está oculta tras la máscara que años de exposición al sol, al viento, al frío y calor le han creado. La científica Crema de Oriente Vindobona la librará del velo que cubre su tez hermosa. A los tres minutos de aplicada comienza su benéfica acción. En tres a seis días quedan eliminados los perjuicios recibidos por su cutis durante años. En forma perfectamente natural sale a la superficie la encantadora blancura y suavidad y desaparece la tez cetrina pecosa, manchada y arrugada.

Pecas, Manchas Cutáneas, Granitos, Arrugas

— desaparecen rápidamente.

Barritos, la rojez, los poros dilatados, la epidermis obscura o marchita, serán eliminados de la superficie del cutis. Las pecas y manchas se aclaran sin dejar vestigios de esas afecciones, como si las hubiera sacado con una toalla. La epidermis tonificada no tendrá ya ninguna arruga. Aún las arrugas más profundas se van. Vd. entonces ve cómo su cutis adquiere inmaculada blancura y lozanía... y esa belleza estará en la piel misma, suave, delicada, sin mácula, como jamás puede hacerla el polvo. ¿Quiere Vd. seguir este encantador tratamiento? Aplique Crema de Oriente Vindobona a la hora de acostarse, en el rostro, manos, nuca y cuello. Observe ya a la mañana siguiente cómo se revela la nueva belleza de su tez.

La usan las grandes actrices y esposas de médicos

Miles de damas en 11 países deben su irresistible belleza a la Crema de Oriente Vindobona. Las más hermosas y renombradas actrices la ponderan, así Evita Franco, Blanca Podestá, Berta y Paulina Singerman, María Esther de Pomar, — para nombrar algunas de la escena argentina solamente. Por eso la fama de la Crema de Oriente Vindobona se ha extendido sobre tres continentes. También a Vd. puede traerle la dicha de poseer una tez clara, blanca como la leche.

Crema de Oriente Vindobona se vende bajo garantía. Si para Vd. no hiciera todo lo que nosotros decimos, le devolvemos el dinero gastado. Adquiera hoy su primer pote en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 - piso 1º - Buenos Aires

Las casas de mayor prestigio también venden Crema de Oriente Vindobona.

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Farmacia L'Aiglon** Cangallo y Callao
Farmacia del Pueblo Rivadavia 729	**Gath & Chaves** Casa Central y Sucurs.
Farmacia González Rivadavia y Centenera	**Casa Arg. Scherrer** Suipacha 171
Farmacia Chialvo Sarmiento y Talcahuano	**Farmacia Nelson** Suipacha 477
Casa Bignoli Sarmiento y C. Pellegrini	**Farmacia Inglesa** Avenida de Mayo 900
En Montevideo: Andes 1338 - 3º piso	**En Mar del Plata:** Toda buena farmacia

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 73

Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis folletos explicativos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

Belleza que confiere el

Polvo de Tocador



El polvo que Vd. usa, ¿confiere hermosura al cutis o aspecto de empolvado? Si el polvo es fino, invisible y adherente, confiere al cutis lozana hermosura. Debe ser imperceptible, adherirse en todas las partes del rostro por igual, y no quedar más visible en las partes grasosas de la piel.

Esta es una de las razones por la cual miles de damas consideran únicos a los exquisitos Polvos de Tocador Vindobona, elaborados a base de almendras. Glorifican al cutis con nueva belleza. Son un lujo, una necesidad y un deleite para las damas que estiman su tez. Son invisibles, porque pasan por tamices finísimos construídos ex profeso en Europa. Se adhieren a la perfección en todas las partes de la piel por igual. Dan aspecto de real belleza y no de mal empolvado. Se preparan en los tonos siguientes: blanco, rosa, piel natural, rachel, ocre, ocre rosado y ocre yodado. Cada tono en perfumes exquisitos.

Se venden en las buenas farmacias y perfumerías y en los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires

LOS TRATAMIENTOS DE BELLEZA

Del Profesor JORGE V. MITRE



SON EXTERNOS, ABSOLUTAMENTE INOFENSIVOS y se basan sobre un conocimiento exacto de la epidermis, los músculos y sus funciones. Tratamiento científico y único de quitar las ARRUGAS, MANCHAS, ACNE, DOBLE MENTON, POROS DILATADOS y todos los defectos que alteren la belleza del rostro. ESMALTE, INFILTRACIONES OLEOSAS, MÁSCARAS ASTRINGENTES Y DECOLORANTES, TURGENCIA Y EMBELLECIMIENTO DEL BUSTO, COLORACION PERMANENTE DE LABIOS Y MEJILLAS para evitar el uso del rouge. MASAJE DE "PETRISSAGE". Cada rostro tratado por distintos métodos. Unico sistema de obtener su absoluta belleza. TRATAMIENTO PARA ADELGAZAR TOTAL O PARCIALMENTE, CONSEJOS EN TODO LO QUE ALTERE LA BELLEZA Y ARMONIA DE LA LINEA. — El Profesor atiende la primer consulta gratuita, de 10 a 12 y de 14 a 19 horas. SU SERIEDAD Y PRACTICA MERECEN EL HONOR DE UNA CONSULTA.

CHARCAS 1615 **U. T. 41 Plaza 5521**



PEPINOX



La única leche para el cutis que se fabrica con puro jugo de pepinos y de almendras. Si Ud. duda de esto, puede comprobarlo visitando nuestra fábrica. El uso de un solo frasco de este preparado proporcionará a su cutis frescura, suavidad y belleza incomparables, por un periodo de cinco meses, quitando a la vez arrugas, pecas y manchas, aun de los cutis más envejecidos y marchitos.

Leche Pepinox, frasco grande..... $ 3.50
Leche Pepinox, frasco de prueba..... „ 0.70
Crema purísima de almendras, en pomos.... „ 2.50
Jugo puro de pepinos..... „ 2.20

Pídalo en Farmacias, Tiendas y Perfumerías o a su fabricante M. RESTELLI y Cía. — CONSTITUCION 3550-58 — Buenos Aires U. T. 45, Loria 0348

Representante en Montevideo: Cía. Uruguaya de Rep. e Imp., Paraguay 1393.

Para el interior, agregar $ 0.20 para franqueo.

En el Club F. C. Oeste



Grupo de concurrentes al baile de fantasía que se realizó en los jardines del Club Ferrocarril Oeste.



Otra vista de la concurrencia que asistió al baile del Club Ferrocarril Oeste y que reunió a un considerable núcleo de familias.





FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Llamó la atención en el citado baile, una alegre comparsa de 'escolares", algunos de los cuales aparecen en la presente fotografía.

Dos parejas interesantes en el jardín del Club Ferrocarril Oeste. Las niñas, como se puede ver, lucen un par de originales sombreritos de paja.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

UNA DESILUSIONADA. — **EL HECHO DE RUBORIZARSE SIN CAUSA** es un efecto puramente nervioso que debe usted combatir a fuerza de voluntad. Ante todo, aleje la preocupación de si se pone o no colorada al hablar, olvidando ese detalle, que desaparecerá en cuanto no piense más en ello.

AMAPOLA (*Montevideo*). — Ya que renuncia usted al esfuerzo continuado de su voluntad — el mejor remedio — sométase a una serie de baños tibios. Todos los días, llene la bañadera con agua templada en la que haya arrojado un puñado de flores de tilo y permanezca diez minutos en completo reposo dentro del agua. Luego vístase con gran calma, y descanse un momento antes de salir.

DORA ARAGÓN (*Tucumán*). — 1º No hay otro medio que someterse a depilación eléctrica. Tratándose de la frente me parece preferible que decolore el cabello con manzanilla, en vez de arrancarlo con pinzas, si es que es rubio; en caso contrario, use cualquier depilatorio.

2º **A FIN DE BLANQUEAR EL CUTIS** se suele humedecerlo de noche con agua oxigenada a 20 volúmenes mezclada con perborato de sosa. Al día siguiente se fricciona con un poco de glicerina.

3º Hágase entresacar algo de cabello si es muy espeso, y no puede peinarlo. Humedézcalo con aceite de almendras perfumado para hacerlo más dócil.

MOROCHA DE OJOS VERDES. — 1º Debe pesar 65 kilos.

2º Si quiere adelgazar debe suprimir las pastas, carnes fuertes, farináceas y dulces de su alimentación, comiendo verduras frescas y frutas en abundancia.

Camine mucho o haga ejercicios cotidianamente. No beba durante las comidas.

MOROCHA SIMPATICA. — Nada mejor **PARA ADELGAZAR LAS CADERAS** que hacer un masaje diario con rodillo.

CATITA (*Valparaíso*). — Efectivamente, en las casas de peinados hay un aparatito liviano, a modo de red, que facilita la confección del rodete, cuando el cabello es escaso todavía.



CHICHA. — 1º **LAS CANAS PREMATURAS** denotan debilidad capilar. Tonifique la raíz del cabello con este preparado:

Cloral hidratado, 5 gramos; resorcina, 3 gramos; aceite de ricino, 1½ gramo; ácido salicílico, 1 gramo; alcohol, 150 gramos; agua de Colonia, 40 gramos.

2º En el comercio se expenden preparados contra el sudor axilar, que son de reconocida eficacia. Sírvase revisar los anuncios de EL HOGAR".

MARGARITA T. — 1º **SE LIMPIAN LOS POROS** tomando un baño facial de vapor y se cierran los mismos, pasando luego un algodón con alcohol alcanforado.

2º Se asegura que las cicatrices disminuyen dejando secar sobre la piel este preparado que debe aplicarse dos veces por día:

Alcohol, 25 gramos; benjuí, 100 gramos; bálsamo de Judea, 20 gotas.

ROYAL (*La Plata*). — 1º Los tres productos que menciona están indicados para su cutis. Uselos así: de noche se limpia la cara con cold-cream y aplica la diadermina y durante el día se pone la crema de almendras.

2º La diadermina se extiende sobre la tez como cualquier crema.

RUBIA DESESPERADA. — **CONTRA LAS MANCHAS DE LA CARA** se aconsejan dos lociones por día, empleando esta mezcla:

Aceite de almendras amargas.....	100	gramos
Bórax en polvo....	10	„
Tintura.....	2	„
Agua de azahar...	20	„
Agua de rosas....	30	„

RENE (Rosario). — 1º Basta agregar un poco de bórax a las pomadas **PARA QUITARLES TODA ACCION FAVORABLE AL VELLO.**

2º Todos los depilatorios son de efecto transitorio. Solamente por electrólisis puede extirparse radicalmente el vello.

NENA JUAREZ (Tucumán). — **LAS TINTURAS PARA CABELLO NEGRO,** a base de corteza de nuez verde no son peligrosas. He aquí una buena fórmula:

Se pican bien las cáscaras de nuez verde y se hierven en agua hasta lograr un extracto espeso. Una vez frío se añade doble cantidad de aceite de olivas y se calienta hasta eliminar todo el contenido de agua.

Puede perfumarse a voluntad. Se usa como cualquier aceite para el cabello.

19 DE NOVIEMBRE (Rosario. — Es preferible que adquiera una tintura ya preparada **SI QUIERE TEÑIR EL CABELLO.** Las hay a base de "henné" que son inofensivas y dan buen resultado.

Los métodos caseros fracasan casi siempre.

Rosémail

Dentífrico Moderno

Dientes Blancos *Encías Rojas*

LA dentadura bien cuidada contribuye a realzar la belleza natural de la mujer. Es irresistible el atractivo supremo que ejercen unos dientes blancos, brillantes, sanos, destacando en las encías rojas. ROSÉMAIL — dentífrico de excepción — limpia la dentadura y la conserva por su acción profiláctica; a la vez aviva el rojo natural de las encías. ROSÉMAIL ha triunfado en los ambientes de distinción y ha conquistado el favor definitivo de las damas cuidadosas de su toilette.

Adopte Vd. también ROSÉMAIL.



Principales casas que tienen existencia de ROSÉMAIL:

Farmacia Franco-Inglesa: Sarmiento y Florida. — G. Moussion: Callao y Sarmiento. — Harrod's: Florida 877. — Gath y Chaves: Florida y Cangallo. — Farmacia Nelson: Suipacha 477. — Farmacia Scannapieco: Esmeralda 599. — Farmacia Inglesa: Av. de Mayo 900. — Farmacia Sarmiento: Sarmiento 799. — S. Chialvo: Sarmiento 1302. — Farmacia Luciani: Las Heras 2002. — Gran Farmacia Constitución: Lima y Garay. — Farmacia del Cóndor: Córdoba 864, Rosario. — Farmacia Minuzzi: Calle Rosario de Santa Fe 54, Córdoba. — Cohon B. y Trostanestzky: Lavalle 1 al 5, Mendoza.

Precio de venta en la Capital: $ 2.30 m/n

Laboratorios LUTSIA - 4 Villa Ornano, París. — Sucursal Buenos Aires: BALCARCE 548.

el más absoluto estado de abandono. Por el contrario, a la parte de la sociedad que hace otra clase de vida, no sólo la respeta, sino que no la ataca."

¡Qué pronto vendría el desengaño a cubrir también con sus crespones el reducto de la encumbrada sociedad porteña!

El paquete de ultramar que arribó a Buenos Aires el último día de febrero trajo de regreso al joven periodista Miguel Cané, que había tenido la rara fortuna de contemplar las convulsiones del viejo mundo y volvía al terruño con una visión directa de los sucesos. Al día siguiente de llegar se hizo cargo de su antigua sección "Hechos locales", de *Tribuna*, y se reintegró al estudio del derecho que había interrumpido para realizar su provechosa incursión por Europa. Sintió gran pena al ver el peligro en que se debatían en la ciudad infestada sus antiguos camaradas, y se hizo el firme propósito de no alejarse de ellos.

—Si llegan peores días que los actuales — dijo a un compañero, — los diarios deben ser los últimos en cerrar sus puertas.

En el mismo vapor regresaron al país los doctores Juan José y Manuel Augusto Montes de Oca, padre e hijo, los cuales habían partido hacía un año. "Son un buen refuerzo para la salud de la ciudad", dijo un diario, recordando que se trataba de dos eminencias médicas y que llegaban en un instante en que la muerte acechaba a todos por igual.

Buenos Aires hace 60 años

(Continuación de la pág. 20)

Rosario no era todavía la segunda ciudad de la República, pero sí un centro fabril y comercial donde se agitaba la intensa vida de una ciudad en embrión ensayando sus alas para el gran vuelo del futuro. Allí interesaban sobremanera las alternativas de la epidemia de Buenos Aires, y cuando llegaron las primeras noticias alarmantes se resolvió enviar un delegado para que recogiera datos y aconsejara las medidas sanitarias del caso.

El representante rosarino era el médico y filántropo doctor Mateo J. Luque, cordobés de vieja cepa, que había tenido una larga y azarosa actuación pública, como ministro de Gobierno en Córdoba, varias veces como diputado al Congreso del Paraná y presidente de la Cámara en dos períodos, y gobernador de Córdoba posteriormente. Por su altruismo y su amor a los semejantes, fué el paño de lágrimas de sus comprovincianos cuando las repetidas epidemias del cólera azotaron la docta ciudad.

Era a la sazón un hombre de cincuenta años, alto, de descollante estatura, delgado, flexible — según Mansilla, que fué su amigo. — No era posible dejar de mirarlo: llevaba la cabeza erguida, una cabeza de hombre de presa, capaz de remontarse como las águilas.

Debió ser un hombre de temple excepcional y de atrayentes prendas personales, porque su recuerdo ha quedado fuertemente vinculado al pasado de Córdoba. Si hubiéramos de contemplar su semblanza, agregaríamos este párrafo con que Mansilla lo ha estereotipado en su galería: "Era Luque un solitario, de larga cabellera sedosa; algo más, un taciturno en medio de la disipación; hablaba poquísimo, y todo su ambiente estaba lleno de imán, siendo uno de esos hombres peligrosos al contacto, porque una vez en sus intimidades, fácilmente podía descubrirse que bajo aquella corteza helada había mucho fuego interior."

Luque llegó a Buenos Aires en estos días aciagos de hace sesenta años, y conmovido ante el espectáculo que se ofreció a sus ojos, olvidó la misión que lo traía y se dedicó a cumplir la que le imponía su noble corazón, esto es, atender solícitamente a los atacados por la epidemia.

Como si los males de la ciudad no fueran bastantes, las noticias que llegaban de Corrientes pintaban la situación de esa provincia con colores más aterradores aún. Corrientes, que a lo largo de su historia había demostrado una perfecta solidaridad con Buenos Aires, que había estado con ella en los buenos y en los malos momentos, ratificaba una vez más su alianza indisoluble repartiendo con ella las angustias de la muerte. Allá también la fiebre amarilla diezmaba la población; allá también cundía el pánico, huían las familias y un silencio de muerte iba cayendo sobre la ciudad. No había médicos, pero sí un núcleo de jóvenes heroicos que se tomaron la dura tarea de cuidar a los enfermos.

En esa falange figuraban dos jóvenes correntinos, estudiantes de medicina, que hacía poco habían llegado de Buenos Aires con ánimo de pasar las vacaciones en la ciudad natal. Eran ellos Luis Baibiene, de veinte años, hermano del vencedor de Ñaembé, y Carlos Harvey, de diez y nueve. Ambos constituían dos bellas promesas para el porvenir. Murieron en la lucha desigual, y los diarios de Buenos Aires acogieron la fúnebre noticia con manifestaciones de profundo dolor.

Discípulos de Estrada y de Goyena, era tan alto el aprecio que éstos les dispensaban, que el último había tenido a Baibiene de suplente en su cátedra de filosofía en el Colegio Nacional. "Era Baibiene un joven reposado y sesudo — escribió Goyena a raíz de su muerte, — convencido de la seriedad de la vida, lleno de cordura y dignidad y profundamente agitado por el deseo de propagar la buena doctrina y convertirla en hechos."

Estrada tenía verdadera predilección por Harvey. "Lo conocí hace dos años — escribió en la *Revista Argentina* — entre mis discípulos del Colegio Nacional. Perteneció a un curso brillante que no trillará estérilmente las sendas fragosas del trabajo — agregaba profético, — compitiendo en nobles lides con el arrebato meridional de Estanislao Zeballos, la inteligencia dócil de Marcos Delgadillo, el espíritu pronto y luminoso de Roberto Sánchez, la sesuda circunspección de Anacleto Gil, la elocuencia nativa de Juan Serú."

Miguel G. Morel, otro joven correntino que aprovechando la estada de Luis Baibiene en Corrientes había dejado en sus manos la dirección del periódico *La Esperanza* y se hallaba a la sazón en Buenos Aires, escribió en *La Tribuna* un cálido elogio del extinto. "El pueblo correntino — dijo — levantará un monumento a su memoria que vivirá eternamente en ese gran libro cuyas páginas son el corazón de cada ciudadano."

La ciudad de Córdoba, donde fué en procura de mejores aires para su salud quebrantada, recibió el último suspiro de don José Martínez de Hoz, caballero porteño de brillante abolengo, que había sido primer presidente de la Sociedad Rural Argentina y director del Banco de la Provincia.

La triste noticia llegó a conocimiento de su hermano Narciso en el preciso instante en que éste, absorbido por sus tareas de Lord Mayor, no se daba un instante de reposo en la lucha contra la fiebre. El austero ciudadano recibió este golpe irreparable en medio de sus fatigas y lo soportó con entereza.

Generación tras generación,
el famoso producto
Phillips
LECHE DE MAGNESIA
ha sido el antiácido y laxante ideal prescrito por los médicos de preferencia a todo lo demás, para
ACIDOSIS
INDIGESTION • BILIOSIDAD
ARDOR EN LA BOCA
DEL ESTÓMAGO
ERUCTOS • AGRIERAS, ETC.
Incomparable para modificar la leche de vaca y los alimentos artificiales e impedir que estos se agrien y cuajen en el estómago del niño causando cólicos y vómitos.
Los dentistas la consideran como el auxiliar más efectivo para mantener los dientes y las encías protegidos contra los nocivos efectos de la acidez bucal.
¡Téngala siempre en casa!



El libro más raro del mundo y el número 13

EL número fatídico para muchos supersticiosos, tiene una casual relación con la historia de un famoso libro.

Según se sabe, el libro más raro del mundo es la famosa Biblia de Gutenberg. Es el primer libro impreso con tipo movible. Incluso el ejemplar de esta verídica historia, ascienden a trece los ejemplares descubiertos hasta el día.

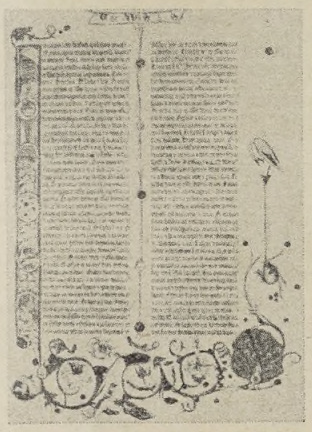
El feliz descubridor de tan raro infolio es míster Edward Goldston, quien relata su hazaña en los siguientes términos:

"Hallándome en Berlín el verano pasado, supe casualmente que en Colonia había un ejemplar de la Biblia de Gutenberg en venta, y, sin recoger siquiera mi equipaje en el hotel donde me hospedaba, partí para esa ciudad, donde se me dijo que el valioso libro se hallaba en una aldea, cerca de Colonia. Fué tal mi decisión de adquirir el precioso ejemplar a cualquier costa, que partí para Viena en busca de mayores informes. Allí supe que la joya perseguida pertenecía al monasterio de Melk.

"Al llegar, hojeé febrilmente el antiguo folio, decidiendo al punto adquirirlo de cualquier modo. Pedían un precio exorbitante; pero, tomando en consideración su belleza y lo raro de la obra, me decidí a firmar un contrato, partiendo el mismo día para Londres a fin de conseguir dinero con que comprar la Biblia.

"No tuve, afortunadamente, dificultad ninguna en obtener los fondos necesarios, y tras breves horas en Londres, me hallaba de nuevo en camino de Viena, por aeroplano. Antes de ocho días desembarcaba de nuevo en Inglaterra con los dos tomos de la Biblia de Gutenberg en mi poder. Tropecé con serios obstáculos, entablando una acalorada controversia con las autoridades aduaneras de Austria, las cuales no querían dejar salir el libro del país, debido a su superioridad sobre el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Viena. Pude cerciorarme yo mismo de esto al compararlos página por página.

"Logré, sin embargo, vencer todas las hostilidades, enorgulleciéndome hoy de poseer el libro más raro del mundo. El precio pagado no tiene precedente. Puedo añadir que el ejemplar hoy en mi poder permaneció en el monasterio durante más de trescientos años, hallándose en un estado de conservación verdaderamente admirable."



Facsímile de una página de la Biblia de Gutenberg.

Y aquí viene el interesante relato de míster Goldston a propósito del número fatal.

En sus viajes en persecución de la Biblia, le tocó cuatro veces un camarote señalado con el número trece. Desembarcó en Londres, en busca del dinero, un viernes trece, llevando en su bolsillo trece monedas de un chelín. El pasaporte autorizándolo a estar en Alemania expiraba en un día trece. Al pagarle a un comisionista en Colonia, quien sirvió de intermediario en la redacción del contrato, éste le extendió un recibo al dorso de una hoja de un calendario en la que aparecía la fecha trece. Lo más curioso todavía, según lo declara el propio míster Goldston, es que el ejemplar que hoy posee es el décimotercero conocido, estando los otros doce en bibliotecas nacionales, de donde no hay probabilidad de que los adquieran jamás los coleccionistas.

El comprador de la Biblia no ha revelado la suma que pagó por ella; pero los cálculos de los peritos fluctúan alrededor de cincuenta mil pesos. Aunque ésta no sea la mayor suma pagada por un libro antiguo, es, sin duda alguna, lo que más ha alcanzado la Biblia de Gutenberg.

Hay dos diferentes Biblias de Gutenberg. La una, llamada la Biblia de Mazarino, está en páginas de cuarenta y dos líneas. La otra, llamada de Pfister, sólo tiene treinta y seis líneas por página. Se cree que ésta fué impresa después de la anterior. La Biblia de Mazarino debe su nombre a que fué descubierta por primera vez en la biblioteca del cardenal Mazarino, primer ministro de Francia. Recientemente se le ha llamado, también, Biblia de Gutenberg.

Pertenece a esta edición el ejemplar adquirido por míster Goldston. Aunque por regla general las páginas de esta curiosa obra tienen cuarenta líneas, las hay también con cuarenta y una.

Se ha podido averiguar la fecha de impresión de la obra, gracias a los exquisitos adornos y pinturas agregados a la misma por el vicario de la iglesia de San Esteban, en Maguncia, quien puso de su puño y letra la fecha en que terminara el trabajo: el 24 de agosto de 1456.

Se supone que la obra fué impresa dos años antes. Un ejemplar lleva la fecha 1453.

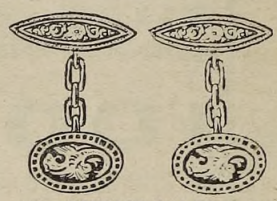
Casa Eibar

TACUARI 24 — Buenos Aires

Las creaciones REAL EIBAR, destácanse por su original belleza y alto mérito artístico.



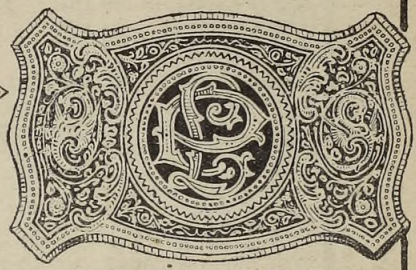
375.—**PULSERA** Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, medida 18 cm., ancho 18 milímetros, a..... $ **105.—**



761.—**GEMELOS** Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento fino. Precio de reclame, a..... $ **8.—**



1955/F.—**PRENDEDOR** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ **14.—**



736/G/2.—**HEBILLA** Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a... $ **50.—** Con monograma de oro 18 kilates, calado, a..... $ **40.—**

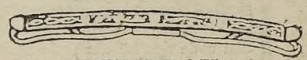


134/P.—**CRUZ** Real Eibar, damasquinada en oro puro, a..... $ **8.50**

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

RAMON CODINA

Catálogo Gratis al Interior.



10.—**SUJETADOR** Real Eibar, para cuello blando, damasquinado en oro puro, a..... $ **4.50**



El Pro-phy-lac-tic

presta doble servicio

El cepillo Pro-phy-lac-tic, con cerdas en forma de sierra y copete en la punta, limpia la dentadura perfectamente y dá masaje a las encías, fortaleciéndolas. Penetra como ninguno otro entre diente y diente, detrás de las muelas y al borde de las encías.

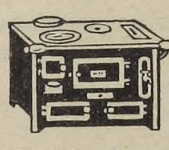
Si prefiere la forma *ovalada*, use el Pro-phy-lac-tic Oval. El Pro-phy-lac-tic Masso, que dá un masaje eficacísimo, se recomienda especialmente para encías pálidas y sensibles.



3 modelos—3 tamaños—3 selecciones de cerdas—todos de calidad superior con mangos transparentes en colores.

Cepillos **Pro-phy-lac-tic** para los dientes

2421 *SE VENDEN SIEMPRE EN CAJA AMARILLA*



MAS DE **¼ DE SIGLO FABRICANDO Y PERFECCIONANDO COCINAS ECONÓMICAS**

Es cómo hemos llegado a producir la más alta calidad, al más bajo precio, en cocinas para familias, restaurants y hoteles.

DESDE EL INTERIOR DEL PAIS

PIDANOS CATALOGOS

con modelos apropiados para todas las necesidades.

A LOS FERROVIARIOS créditos en cuotas, desde $ 5.50 mensuales.

1904 1931
C.D. SARTORE E HIJOS
SUCESORES DE
C.D. SARTORE
C. CALVO 3950 B.A.

Gran Lotería al contado

La Lotería Colonial de Dinamarca (por clases), cuyo capital de premios

lo garantiza el Estado

ofrece nuevamente en 5 sorteos una oportunidad de ganancia extraordinaria

21175 Premios al contado

pagaderos inmediatamente y sin descuento alguno.

Premio mayor posible:

1 000 000

de Francos oro = unos E.U.A. $ 200 000

Premios principales:

Francos oro	unos E.U.A. $	Francos oro	unos E.U.A. $
450 000	= 90 000	100 000	= 20 000
250 000	= 50 000	80 000	= 16 000
150 000	= 30 000	70 000	= 14 000

y mil otros aciertos importantes, repartidos en 5 sorteos.

Cada mes tiene lugar un sorteo.

Como la lista de premios oficial del 1er sorteo es remitida poco después de verificado éste, el importe para el 2º sorteo, debido a la gran distancia, no podrá llegar a nuestro poder a tiempo, así es que sólo podemos aceptar el pago de los 2 primeros sorteos.

El importe de dos sorteos son Francos oro 66.72 por un billete entero y Francos oro 33.36 por medio billete. Incluyendo todos los gastos, portes y listas, etc., hemos fijado el precio de dos sorteos así:

billete entero	½ billete	¼ billete
Pesos 44.-	22.-	11.-

Se ruega remitir los pedidos para el primer gran sorteo de premios a la brevedad posible, debiendo en todo caso estar aquí a más tardar el día **8 de Mayo de 1931,** pues el sorteo se efectuará 9 y 11 de Mayo. La existencia total de billetes no es sino 50.000, lo que quiere decir que casi cada dos billetes salen ganando. Los pagos pueden efectuarse en billetes de banco de ese país, cheques bancarios u órdenes de pago expresas, por carta certificada. El la ejecución de los pedidos siempre se incluirá el Plan de la Lotería, aprobado por el Gobierno. Los billetes originales serán remitidos, luego de recibidos su pedido y remesa, por la Oficina autorizada

JOHN DAVIS & Co. Kronprinsensgade 12, Postbox 140 Copenhague K 150 Dinamarca



Con el agua al cuello

se encuentran aquellos que juegan con su salud y olvidan en esta época de fuertes calores, el cuidado del intestino. Tenga siempre un

SACAROL

a mano. Es la purga ideal que se toma como azúcar y tiene grandes propiedades como desinfectante intestinal. No exige guardar régimen y cuesta sólo 45 ctvs. en todas las farmacias. Si no lleva la firma Araujo & Cía. no es Sacarol.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas **2 ó 3**

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ETAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ETAT

El monstruo y la madre

(Continuación de la pág. 9)

jante cosa! — exclamó la mujer.— Iré a denunciarte al cura y al brigadier.

— ¡Cállate, bruja! ¡Si hablas, te romperé la cabeza!

Y salió, dando un portazo.

La mujer tomó al chico, lo encerró en el pajar, se puso la llave en el bolsillo y se fué a trabajar. El monstruo, encerrado, sentía verse alejado del circo. El instinto de llamar la atención y de hacer reír, se había despertado en el hombre perro. Iba de un lado a otro de su prisión, lamentándose sin tregua. Los vecinos decían:

— Es un espíritu maligno que desea volver al lado de su amo.

El monstruo logró huir y se refugió en el campamento de los gitanos. ¿Qué sorpresa para el domador cuando oyó los ladridos del monstruo! Éste hacía muecas y se comportaba como si quisiese hacerse perdonar su ausencia.

Esa noche, Antonio, al regresar con su carro, pensaba dar una vuelta para evitar el campamento. Pero, casi sin quererlo, se halló de pronto en presencia de los gitanos. El caballo se había detenido bruscamente. Un gitano viejo, mofletudo y barrigón, cargado de anillos y de aros, se le acercó y le dijo:

— ¿Quieres, pues, el dinero?

— Acepto — repuso Antonio.

— Vayamos a lo de Jankel para formalizar el negocio.

Fueron a lo de Jankel, el posadero. Antonio, que creía que Satanás tenía algo que ver en el asunto, se asombró al ver que éste no era cosa tan terrible como lo había imaginado. El contrato no tardó en quedar convenido y Antonio embolsó el dinero. Regresó tarde a casa, comió y se acostó, sin decir a su mujer una sola palabra.

Se oyó en el camino ruido de ruedas y voces de aldeanos que gritaban:

— ¡Cuidado con los niños! Pasa el diablo.

Las madres murmuraban:

— ¡Loado sea Dios! Ya se van.

La mujer de Antonio llenó de sopa un tazón y subió al pajar, para llevarla a su hijo. Regresó en seguida, gritando desesperadamente:

— ¡El chico no está!

Luego se arrojó al suelo, y golpeándose con la cabeza, gritaba:

— ¡Socorro! ¡Socorro, buenos cristianos! ¡Mi hijo ha desaparecido!

Entonces, Antonio, lentamente se levantó, sacó del bolsillo un puñado de monedas de plata y lo arrojó sobre la mesa. La mujer se irguió vivamente, dirigió a su marido una mirada de loba, tomó el chal y salió corriendo para seguir a los carros. A su paso, se formaron grupos de aldeanas que al ver correr a la madre del monstruo movían tristemente la cabeza y decían:

— Lo que es del diablo, al diablo vuelve. Ha venido a buscar a su hijo y se lo lleva consigo.

La mujer corría con todas sus fuerzas. La noche era obscura, y los caminos desiertos. Un miedo loco, un terror tal se apoderó de ella, que no osaba continuar su carrera a través del bosque. De improviso vió erguirse ante sus ojos un calvario, como una isla para una barca de náufragos. Con un movimiento de autómata, se arrojó a los pies del Cristo:

— ¡Oh, Jesús mío!

Se oía, a lo lejos, un eco de los carros satánicos que se llevaban la carne de ella.

Una mujer singular

— (Continuación de la pág. 5) —

hábitos norteamericanos—dijo él, de pronto,—y parece que no traen mayores complicaciones...

Ella hizo un gesto, y, muy seria, se declaró contraria a esa costumbre:

— No le veo ninguna gracia. Si ahora estuviéramos allá, ¿qué atractivo hallaría usted, por ejemplo, en pasear conmigo... dos personas indiferentes?

No supo qué responder, en un principio, ajeno a toda intención premeditada. Hacía tiempo que Dori había llegado a ser algo así como una prolongación de su amistad con Müller. Algo que estaba más allá de toda tentación. Sin embargo, la saeta había venido derecho a pegarle, pero no, precisamente, en el corazón. Parecía percibir en sus palabras algo así como una secreta connivencia. ¿Había sido, en realidad, la amante de Larroudé?

Con brusquedad, le respondió:

— ¿Qué atractivo?... El simple gusto de pasear..., como si fuera con un amigo.

Después quedaron largo rato en silencio. No se miraban. Ella sonreía, enigmática. Cuando descendió, le dijo, estrechándole cordialmente la mano:

— Esta tarde, a las cinco, tomaré el té con Segismundo en el Ideal Room... ¿Irá?

— Bueno — respondió. Y se separaron.

LLEGÓ un poco tarde. Se disculpó. Sentía una ligera violencia, y no sin esfuerzo había acudido a la invitación.

Pero el ambiente de suave elegancia, le hizo bien a los nervios. Conversaba con Müller, mientras ella servía las tazas con graciosa destreza. De pronto dijo, sin interrumpir la tarea:

— Che, Segismundo, ¿sabes que Marcelo es un buen muchacho, un muchacho honrado?

— ¡Ah! ¿Sí?... — exclamó él, perplejo. Luego, con un sentimiento de alarma, agregó:

— ¿Cómo lo sabes? ¿Acaso tenías dudas?

Los dos hombres se miraron con indefinible expresión. Ella cortó rápidamente la escena, sin dar explicaciones, y mientras pasaba las tazas reía con alegre burla. Desde aquella tarde el pobre Marcelo ya no sabe qué pensar de la esposa de Müller.

Supersticiones originadas...

— (Continuación de la pág. 21) —

rito puede ser una verdadera manzana de la discordia. En 1879, en una aldea francesa, hubo un pleito entre dos vecinos que se atribuían la propiedad de una de estas piedras; uno de ellos, era dueño del campo en que había caído, y el otro era el primero que lo descubrió. Los jueces decidieron que la piedra pertenecía al primero, por los mismos motivos que le pertenecían las aguas de lluvia que caían en su campo.

El meteorito más grande del mundo estuvo a punto de ocasionar serios disturbios populares en Australia. La piedra fué encontrada cerca de Melbourne en el año 1854 y el autor del hallazgo determinó enviarla en seguida a Londres. Cuando los australianos se enteraron de que aquella joya mineralógica iba a ser sacada del país, protestaron enérgicamente y hasta pensaron enviar un barco en persecución del que se llevaba la piedra para rescatarla y traerla de nuevo al sitio en que fuera encontrada.

La dirección del Museo de Melbourne, hizo cuanto estuvo de su parte para quedarse con tan magnífico ejemplar, y al ver que no lo conseguía, propuso que fuese partido en dos y que la mitad volviese a Australia. Los sabios ingleses no accedieron a esta pretensión, y para contentar a sus colegas de ultramar, adquirieron otro meteorito un poco más pequeño, encontrado también en Australia y obsequiaron con él al Museo de Melbourne.

Agustín P. Justo tenía un ideal desde muy chico: llegar a ser como el general Mitre

(Continuación de la pág. 11)

estatua a Ernesto Tornquist, en Tornquist, siendo ya jefe...

—Pero en la Cámara usted demostró, desde que acudió por primera vez, ser un orador experto... Se lo dice un avezado cronista parlamentario...

— Lo que pasaba es que yo conocía muy bien los asuntos que iban a tratarse. La Cámara no me pudo sorprender nunca ignorando las cuestiones de mi cartera... Los asuntos, por otra parte, se defendían solos... Eso es más importante que la habilidad parlamentaria...

— Sin embargo, general, ha de ser imponente sentarse por primera vez en el recinto... Y principalmente en las bancas de los ministros, centro de todas las miradas...

Riéndose, nos confiesa entonces. El general Justo hubiera sido incapaz de ocultar una impresión así a quien se la requiriese.

— Tiene usted razón de sobra... Le aseguro que la primera vez que concurrí pasé mis buenos momentos de "batata"... Los diputados amigos me rodearon, y fué para peor... Mis palabras iniciales resonaron en mis oídos con un eco extraño... Pero pronto el asunto mismo me posesionó y me hizo olvidar de todo... Y pude hablar con la misma tranquilidad con que hablaba en mis clases...

ALGO MÁS QUE INQUIETUDES MILITARES...

El presidente Alvear le confía el ministerio de Guerra. La gestión del general Justo al frente del departamento se recuerda como una de las más eficaces durante los últimos tiempos. Dota al ejército de los elementos indispensables para convertirlo en un moderno instrumento de defensa nacional. Organiza por primera vez nuestras fuerzas aéreas. Transforma los cuatro galpones de El Palomar, tan llenos, sin embargo, de heroicas reminiscencias, en una verdadera base militar. Somete a reglamentación y fomenta la aviación civil. Construye la fábrica militar de aviones de Córdoba, que, según acaba de declararlo un jefe con gran autoridad en la materia, nada tiene que envidiar a las mejores del mundo. No hace mucho ha salido de ella el primer aeroplano construído totalmente con materiales del país.

No tiene esta fábrica exclusivos propósitos militares. Además de aviones — que son también elementos de paz y de progreso — pueden construirse en ella automóviles y tractores, aunque todavía no se la utiliza con ese objeto. Sería necesario únicamente invertir más dinero para completar las instalaciones que ya están planeadas.

Aunque se ha negado a hablar de su ministerio, con un terminante "eso lo juzgan ustedes", el general Justo, llevado al tema, no puede dejar de poner de relieve los conceptos que inspiraron algunas de sus iniciativas.

— La fábrica de Córdoba — nos dice al respecto — **no sólo responde a la necesidad militar de emanciparnos de la industria extranjera. Es algo más que un elemento indispensable de la defensa nacional. Constituye un centro propulsor de nuestra incipiente manufactura del hierro... En veinticuatro horas podría montarse en ella una poderosa fábrica de tractores, camiones y automóviles, capaz de estimular una actividad desconocida aún en el país... Lo mismo ocurre con la fábrica de pólvora, de Córdoba también, que representa, fuera de su función bélica, un considerable centro productor de nitratos y celulosa... La industria del celuloide encontraría allí una fuente inagotable de materia prima... Todo esto no han querido comprenderlo los que atacaron tales proyectos y se opusieron a las erogaciones que demandaban... No advirtieron que ellas se verían muy pronto compensadas con la riqueza misma que estaban destinadas a producir... Tuvieron miedo de que se invirtieran unos cuantos millones... No supieron mirar lejos... Gente que tiene el volido del pato, incapaz de remontarse hasta una altura donde las cosas puedan contemplarse con alguna lejana perspectiva...**

La conversación se generaliza, y el ingeniero Justo — nos hemos olvidado ahora de sus grados militares — parece no recordar ya de que "lo esperan dentro de un rato en el centro", como él mismo nos ha dicho poco antes. Estas cosas tan íntimamente vinculadas con la grandeza nacional lo apasionan. Seguimos hablando de la fábrica de Córdoba.

— ¿Y esa industria nacional no tropezaría, acaso, con el inconveniente serio de nuestra falta de hierro?...

— No, ése no es un inconveniente. Tenemos, por el momento, el hierro viejo, que es en el país casi una mina...

— ¿La carencia de hierro es efectiva?... Porque no falta quien siga creyendo aún en la existencia de yacimientos...

— Todo induce a creer que, desgraciadamente, no tenemos ni hierro ni carbón en cantidades explotables... Los estudios sobre el particular constituyeron una de las primeras preocupaciones de mi ministerio... Peritos extranjeros investigaron los presuntos yacimientos, desde Misiones a Neuquén, y arribaron a la conclusión expresada... Se comprobó, por ejemplo, que el carbón de Manayes, en San Juan — uno de los yacimientos sobre el que se cifraban mayores esperanzas — no justificaba una explotación... Una decepción parecida sufrimos en Tinogasta...

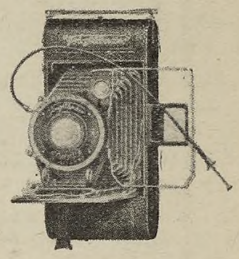
Nos refiere con prolijidad los resultados de todos estos trabajos que revelan al hombre de gobierno. Son algo más, en efecto, que inquietudes militares — no obstante su importancia táctica — esos afanes constantes de descubrir tan valiosos minerales, de pretender convertir en verdad experimentada una leyenda que viene regalando nuestros oídos desde la escuela primaria. Y la misma reflexión sugieren otras iniciativas del ministro Justo, como la de la fábrica de aviones. Delatan el estadista que hay dentro del soldado, ponen de relieve su vigorosa personalidad civil, también cuidadosamente cultivada. ¿No tomó, acaso, como ejemplo de su vida a Mitre? Los sueños infantiles, que pocos se atreven a confesar—tal vez porque, como aspiración, superan siempre a la realidad —revisten mayor importancia de la que suele concedérseles. No revelarán una predestinación, pero es probable que, cuando son firmes, terminen por convertirse en una norma inconsciente. Y a veces hasta en un

(Continúa en la pág. 60)



UN MOMENTO...
tac! - ya está!...

Veinte años después, cuando hojee sus álbumes, con cuánta emoción remontará su memoria la corriente de los tiempos, y con qué alegría evocará las escenas placenteras de su vida...



Para conseguirlo, es necesario una Voigtländer moderna, el más perfeccionado de los aparatos fotográficos. Todas sus cámaras tienen objetivos anastigmáticos luminosos.

Y los precios... son siempre los más bajos..., los que más están al alcance de cualquier bolsillo.

Voigtländer

—el aparato de prestigio centenario, cuya fama circundó la tierra.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO

La fragancia refrescante del Jazmín en su cabello





ELABORADA EN INGLATERRA

El nuevo frasco de cristal de forma elegante, es un envase adecuado para la "Loción Jazmín del País Crown" y su selecto perfume de Jazmín. — Nuevo el frasco — pero idéntica en su fragancia; — y Refrescante y tónico sin igual del cabello.

El perfume Jazmín del País Crown asimila enteramente la divina fragancia de las flores del Jazmín saturadas de la luz del sol.

TRADE MARK

LOTION JAZMIN DEL PAIS CROWN

W-JDL 1-0141 S

THE CROWN PERFUMERY CO., LTD., LONDON, ENGLAND

Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA

La cortesía

Paseábase el general Santander, visitando sus campos, en Colombia, cuando se le acercó un joven fatuo con el sombrero puesto, mientras el general escuchaba, sombrero en mano.

— Buen hombre: yo no sé de quién es esta estancia, pero puedes decir a su dueño que me he tomado la libertad de cazar en ella.

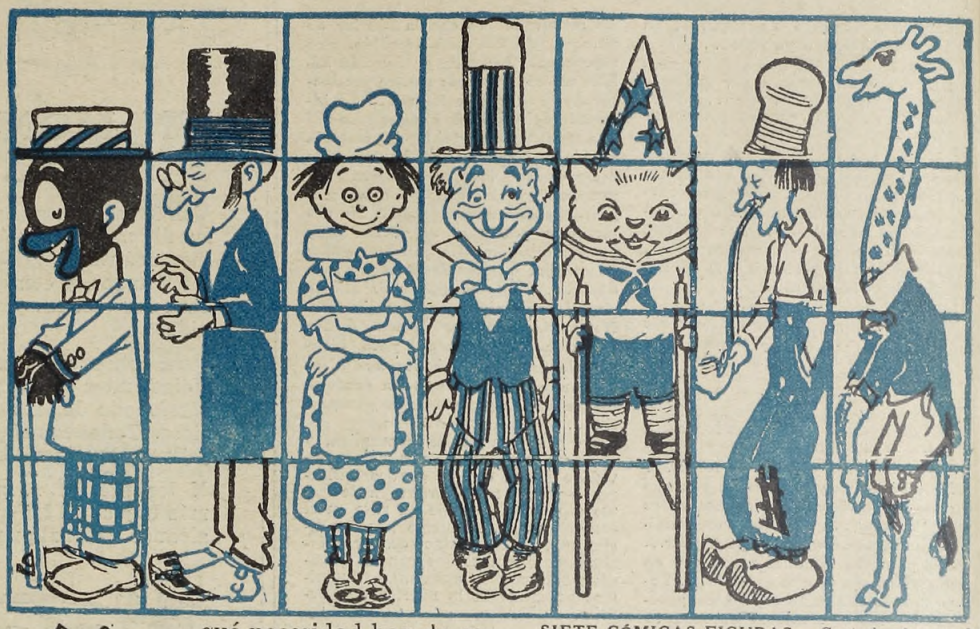
Como algunos campesinos que se hallaban presentes se reían a carcajadas, el joven les preguntó, con tono altanero, de qué se reían.

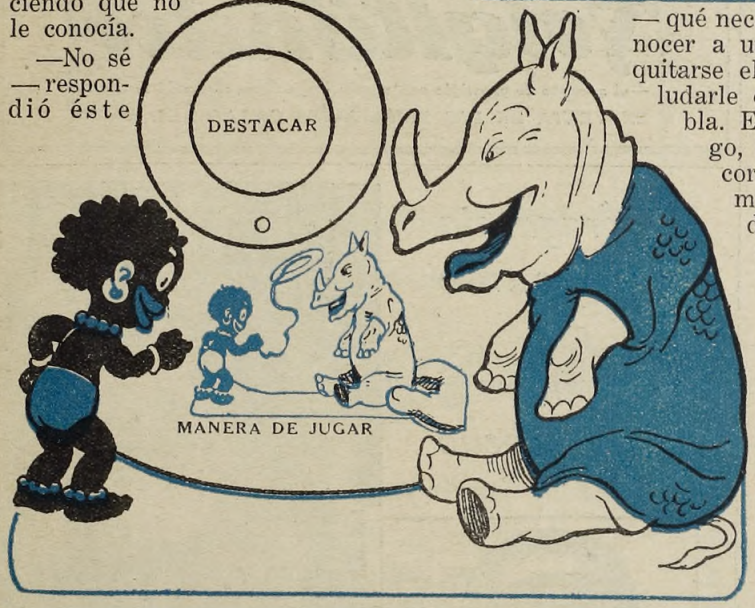
— De la libertad e insolencia con que habla usted al general, presidente de la república.

Volvióse entonces el joven, y descubriéndose con respeto pidió excusas al general, diciendo que no le conocía.

—No sé —respondió éste — qué necesidad hay de conocer a un hombre para quitarse el sombrero y saludarle cuando se le habla. En adelante, amigo, hará bien de ser cortés con todo el mundo y así tendrá derecho a que lo sean con usted.

El joven comprendió la razón de esas palabras y se curó para siempre de su descortesía.



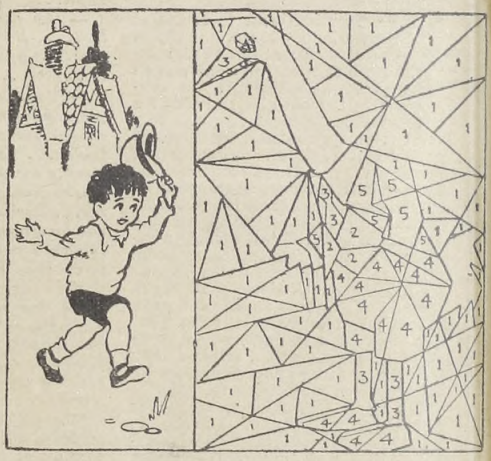


MANERA DE JUGAR

CURIOSO BALERO. — Después de pegado en cartón y recortado, se ata un hilo grueso, de unos diez centímetros de largo, en la mano del negrito y el extremo opuesto se fija en el anillo.

Se usa luego el rinoceronte a manera de balero, tratando de introducir el aro en el cuerno que el animal tiene en la nariz.

SIETE CÓMICAS FIGURAS.—Cortados los cuadritos, se reparten en números iguales entre los jugadores que tomen parte, vueltos sobre la mesa. Cada uno trata de formar con ellos una figura. Si no lo pueden, se cambian fichas, siempre del revés, unas con otras, ganando el que primero lo consiga.



EL SALUDO

Tito saluda alegremente a un amigo o amiga que no vemos. Vamos a descubrir el motivo de esa alegría, pintando de amarillo los espacios del grabado marcados con (1), de verde los que llevan (2), de rojo los (3), de azul los (4) y de negro los (5). ¿Quién aparece en el cuadrito?



ASTUCIA BURLADA

De nada le sirvió su astucia a Don Zorro. Mamá Oca ha escondido muy bien a sus siete hijitos antes de ir al mercado, de manera que el ladrón se ha quedado con las ganas. ¿Dónde están los gansitos?

DIBUJO INCOMPLETO

Para terminar este dibujo no deben trazarse más que líneas rectas. Tomen una regla mis lectorcitos y verán que es verdad.

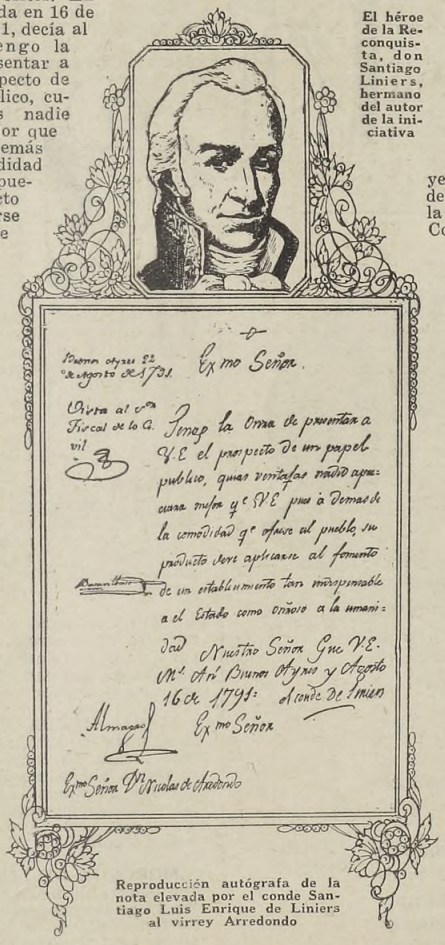


Iniciativa de un noble francés para fundar un periódico en Buenos Aires en 1791

Por

FELIX DE UGARTECHE

Una década antes de la aparición del *Telégrafo mercantil, rural, político - económico e historiógrafo del Río de la Plata*, un noble frans, que emigrara de su patria cuando la Revolución, el conde Santiago Luis Enrique de Liniers, hermano mayor del reconquistador de Buenos Aires, se dirigía al virrey Arredondo para presentarle el prospecto de un periódico porteño que habría de llamarse *Gazeta de Buenos Aires*, y cuyas utilidades se destinarían a la Casa de Expósitos. En su nota, fechada en 16 de agosto de 1791, decía al virrey: "Tengo la honra de presentar a V. E. el prospecto de un papel público, cuyas ventajas nadie apreciará mejor que V. E., pues además de la comodidad que ofrece al pueblo, su producto debe aplicarse al fomento de un establecimiento tan indispensable al Estado como honroso a la humanidad".



El héroe de la Reconquista, don Santiago Liniers, hermano del autor de la iniciativa

Reproducción autógrafa de la nota elevada por el conde Santiago Luis Enrique de Liniers al virrey Arredondo

En el prospecto trazaba un amplio plan. El conde de Liniers decía: "Esta capital es la única de los virreynatos de la América que no tiene *Gazeta* particular, y es, sin embargo, una de las que por su posición y su comercio tiene más necesidad de este medio de comunicación entre sus ciudadanos.

"El producto de este papel,— agregaba — estaría únicamente aplicado al beneficio de los Niños Expósitos, el autor del proyecto no teniendo otra mira que la de emplearse para la utilidad pública." (Sic.)

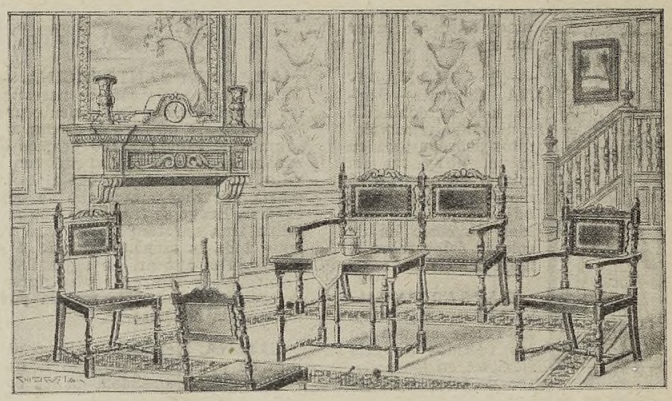
Los abonos por año serían de 12 pesos, debiendo pagarse dos meses adelantados por la primera vez, y las suscripciones no podrían ser menores de un trimestre, pero los particulares "que no quieren el gasto de los abonos anuales o por meses, podrán procurarse la lectura de la *Gazeta* en el puesto de ella por un medio real"; en la tienda de D. Antonio Asencio Baldeón, calle del Correo, y en la casa de D. Melchor Albín, se harían las suscripciones; las *Gazetas* aparecerían los domingos: serían entregadas a los criados de los abonados que acudieran por ellas, y a los radicados en los pueblos y ciudades del virreynato se les remitirían por los correos terrestres, siempre que salieran; "todas las noticias que se querrán dar al público por intereses particulares — decía el conde — estarán dirigidas al Puesto de las *Gazetas*, franqueando las cartas que se escriban de afuera, siempre que el aviso o noticia no tenga más de diez renglones, no costará nada el hacerlo incluir; pero pasando de diez renglones y llegando a media cuartilla, costará dos pesos", y se tendría "particular cuidado en insertar los avisos por orden de fecha".

El material de lectura del periódico sería bien interesante; reproducimos las materias que abarcaría: Gobierno, ordenanzas, reglamento de policía, avisos relativos al orden público. Precio de los comestibles: del trigo, de la cebada, del vino de España, del de la tierra, de los aguardientes, del carbón, la yerba, azúcar, del aceite y de la grasa, etc. Comercio: El navío, bergantín fragata, procedente de..., capitán y maestre..., en tantos días de navegación, abre registro de venta en Montevideo; Buenos Aires, en la calle de... casa de... el barco, abre registro para España, toma fletes de cuero a... Ventas de bienes, casas, muebles, esclavos, utensilios, caballos, mulas, novilladas, etc. Teatro: piezas nuevas anunciadas, representadas, reflexiones sobre las piezas. Literatura y artes: libros nuevos, descubrimientos, máquinas útiles, hechos históricos. Noticias: extractos de las gacetas políticas y cartas particulares de este continente y el de Europa. Necrología: muertes, avisos relativos a la herencia...

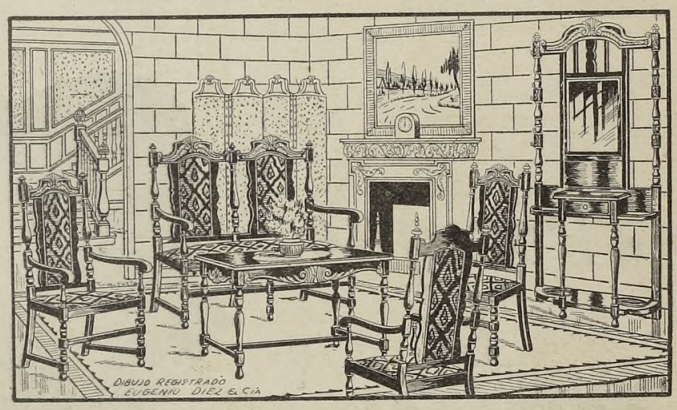
Como era de costumbre, esta solicitud fué pasada al fiscal, según consta en la providencia dictada por Arredondo seis días después; pero no existe ni el parecer de ese funcionario, ni como es de comprenderse, resolución final alguna.

Diez años después, el coronel y doctor Cabello y Mesa con mejor resultado que el conde de Liniers, presentaría al virrey Avilés el proyecto de fundar un periódico; pero aun cuando la iniciativa de éste no pudo llevarse a cabo, hemos creído interesante recordarla, ya que, aparte de lo que en sí vale por haberla enunciado en aquella época, tenía la simpática finalidad de crear una nueva fuente de ingresos para el fomento de la Casa de Expósitos.

Haga que su hogar sea reflejo de su buen gusto



¡Para su Hall, Señora! Para alhajarlo en el estilo Colonial tan de moda. Fino juego construído en Cedro-Nogal brillante, prolijamente tallado y tapizado en felpas "Cracquelée". Sofá, dos Sillones, dos Sillas y Mesa. RECLAME..... $ 240.-

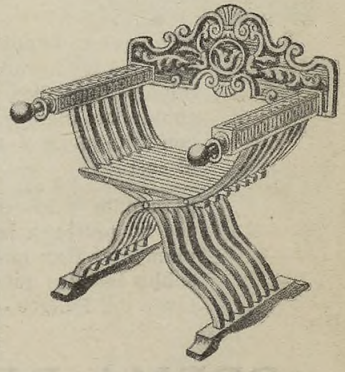


Para hacer confortable la entrada a su hogar. Sólido y elegante vestíbulo "Londres", construído en Roble macizo nogal y finamente tapizado en felpas a elegir. Sofá, dos sillones, dos sillas y amplia mesa cuadrilonga. PRECIO DE FABRICA..... $ 210.-

El perchero en juego, de 0,96 ctm..... $ 65.—



Para las damas nada mejor que un "bureau-secretaire" acabado en raíz de nogal o caoba, estilo R. Ana, para armonizar en todo ambiente, $ 110.-



¡El mueble de distinción! Artístico Sillón "Savonarola" importado de Italia, finamente tallado en estilo Renacimiento..... $ 35.-

SOLICITE GRATIS CATALOGO H. 1931

EUGENIO DIEZ & C.IA

FABRICANTES DE MUEBLES

682 • Bdo. de IRIGOYEN • 694

DESPREOCUPADA, Capital. — Las manchas de uva sobre los manteles y servilletas se quitan tratándolas con ácido oxálico que se dejará reposar muy poco tiempo para impedir que destruya el tejido y que además se neutralizará con amoníaco antes de lavar con agua.



GRANADINA, Capital. — Suelte todo el dobladillo y disponga unos voladitos sobrepuestos en crêpe georgette del mismo color que el mongol. El grabado adjunto le dará una idea de cómo ha de colocar éstos sobre el traje camisa.

MARGARITA SILVESTRE, Gualeguay. El rulote se usa en los vestidos de tela flexible; en las polleras de telas más armadas se emplean pespuntes.

QUICHUA, Paraná. — Las personas solteras y sin compromiso, llevan el anillo en el dedo anular de la mano derecha.

Correspondencia sobre modas, labores y temas femeninos

Por ROSALBA

ARAÑITA SANTAFECINA. — Para el helado de café se necesitan los ingredientes en la siguiente proporción: para un litro de crema, 200 gramos de azúcar y 100 gramos de café molido. Se mezcla el café con la mitad de la crema, se pone al baño-maría por diez minutos y se deja enfriar. Luego se filtra por una muselina fina apretando bien para extraer toda la esencia del café y se le añade el azúcar. Se agita hasta disolver todo el azúcar y se agrega la crema restante. Se mezcla y se pone en la heladera.

ELIANA, Mendoza. — Su pantallita de pergamino plegado le quedará mejor decorándola en los bordes inferior y superior con una cinta pegada de terciopelo negro. El efecto completo lo obtendrá dibujando encima en color negro, con tinta china, algunos trazos chinescos o siluetas de figuras animadas.

RUBIA, Justo Daract. — Los tapaditos para la noche o para salida de teatro, se llevan en telas livianas, por lo que el suyo puede aprovecharlo. Debido a la amplitud de las faldas, los tapados de fiesta se llevan cortos. El grabado le dará una idea para reformar el suyo. 2º Las manchas de fruta se quitan echando sobre éstas un chorro de agua hirviendo; pero tratándose de crêpe georgette la operación resulta sumamente delicada; solamente que éste sea de color blanco.



ANACONDA, Capital.—Revisando la colección de esta revista, en esta misma sección, encontrará usted descripciones de cortinados modernos que convendrán a su salita. A usted, como a las lectoras todas les recomiendo leer constantemente esta página, porque hallarán siempre en ella alguna información que les interesará, como en el caso que me consulta.

LUCIÉRNAGA, Saladillo. — No, señorita; no debe ceder usted a ese joven la fotografía de su amiga, sin consentimiento de ella. No sería en usted un acto correcto, aunque suponga en el joven las mejores intenciones.

DEMOISELLE, La Plata. — Emplee el té muy cargado; es excelente para lavar las cintas negras. Se emplea a temperatura mediana, y se dejan las cintas sumergidas bastante tiempo. No se frotan, pero se renueva el líquido si las cintas no quedan bien limpias con el primer baño. Para secarlas se emplea una botella común bien limpia, y se enrollan en ella las cintas, en espiral. Y se dejan así. Esto equivale a secarlas y plancharlas al mismo tiempo.



CASCABELITO, Martínez.—Dada la poca edad de sus "bridesmaid", lo más bonito y adecuado es un traje de taffetas color rosado, mientras una cinta de terciopelo blue alrededor de la cintura imprime una encantadora nota de contraste. El grabado le demuestra un conjunto elegante y muy propio para jovencitas.

AZULEÑA. — El jersey resulta muy cómodo y apropiado para prendas de uso interior, como ser combinaciones, camisas, etc. Se ribetea con una trencilla de seda.

MARÍA MELBA, Capital. — Para el alivio de luto, suprima la capa, llevando en cambio tapado. El sombrero puede usarlo ya sin cola. Zapatos de cabritilla negra y medias grises. Como alhajas puede usar las de oro, perlas y piedras que no sean de color.

MOROCHA DE LINIERS. — 1º Son colores de moda que favorecerán a una morocha, el rojo, granate, los tonos rosados, el amarillo y tonos de azul. 2º Debe limpiar sus zapatos con trementina.

ISABELITA, Río Cuarto.— La pollera de tablas se llevará, por lo que le aconsejo reforme solamente el saquito. Dé a éste el aspecto de casaca y adórnelo con botones en un tono marrón obscuro. El grabado le ofrece un modelito de corte novedoso y elegante. Puede fijarla a la pollera y colocarle puños y cuello blancos.



J. S. DE C., Mendoza. — Se puede aceptar ser madrina de un niño sin asistir a la ceremonia, siempre que la distancia o alguna circunstancia de fuerza mayor lo impida.

¿Por qué la admiran?



¿Por qué es popular? Porque a los hombres les agrada su gracia y su talento femeniles. Ella ha sabido cuidar sus dientes y puede sonreír con franqueza y orgullo. Ahí está el secreto.

El cepillo y los dentífricos comunes no protegen la dentadura propiamente. Hay que neutralizar los ácidos bucales que se forman en la Línea del Peligro — donde la encía toca el diente — y que originan caries y piorrea.

La Crema Dental Squibb, producto científico, contiene más de 50 % de Leche de Magnesia Squibb, el antiácido eficaz e inofensivo, reconocido por médicos y dentistas. Limpia los dientes perfectamente, los protege porque contrarresta los ácidos bucales, y tiene un sabor delicioso. Comience a usarla ahora.

CREMA DENTAL SQUIBB

Representantes: L. VAN BOKKELEN, Inc., Calle Caseros, 820-836, Buenos Aires

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK,
Químicos Manufactureros Establec. en el año 1858.



CALLOS
OLVIDELOS



100% SEGURO

Para callos y dedos irritados, aplique los parches Zino-pads del Dr. Scholl, y *en un minuto* los habrá olvidado! Las cualidades calmantes de estos parches y su acción de *eliminar la presión y roce* del calzado, producen estos rápidos resultados.

El callo desaparece y *nunca más vuelve* si aplica los Zino-pads en donde el calzado roza o aprieta. Cortar los callos es exponerse a la infección. Los emplastos y líquidos cáusticos irritan los tejidos. Los parches Zino-pads son asépticos, protectores, impermeables, *seguros* y garantidos.

para CALLOS, OJOS de GALLO
CALLOSIDADES y JUANETES



Se venden en todas partes. La cajita de cualquiera de los 4 tamaños $ 1,00

Zino-pads del Dr Scholl

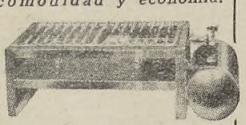
Uno aplicado • dolor terminado

Escuche Radio

ALMENDRIL BRANCATO
CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS

Señora:
Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.



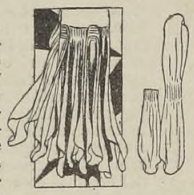
Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas
RIO DE JANEIRO 252/62
U. T. 60 - 1021 - 1022

Bastará en este caso con hacerse representar.

GALLEGUITA, La Plata. — Las incrustaciones de telas se hacen en tela sobre tono o de color contrastante. Se emplean para las incrustaciones los mismos puntos que para el montaje de los encajes, y la misma preparación que para los bordados sobre tul.

FEMENINA, Concordia. — Su traje resulta muy corto y angosto para poder combinar con recortes. Coloque más bien a la falda unas bandas de gasa o muselina del color de la espumilla dispuesta alrededor de la falda, a manera de pétalos alternando una simple con una doble. Por el grabado se dará cuenta de la manera de preparar las bandas y el resultado que obtendrá.



ALBA ROSA, Capital. — Las sedas son las que tienen la preferencia para la "lingerie": crêpe de China, toile de seda, voile de seda, georgette, satin, etc., de todos los matices especiales para estas confecciones. La ropa interior de ahora es al mismo tiempo de fantasía y práctica.

MAGNOLIA, Paraná.—El descote está bien, particularmente con los trajes de fiesta; pero no siempre conviene la misma forma. No sé si es usted baja o alta, gruesa o delgada. En el caso de que fuese baja y gruesa, no le conviene mucho el descote en V; más bien un escote cuadrado. La mujer de pecho alto estará mejor con escote ovalado. En cuanto a los descotes de fantasía para los vestidos de noche, deben ser lucidos por cuerpos perfectos. Conviene tener muy en cuenta estas particularidades del físico.

ROSA DE OTOÑO, Junín. — No se lo aconsejo. Hay, a mi juicio, una afectación ridícula de esas maneras y costumbres varoniles que se reprochan a muchas de estas niñas de nuestros días que se dicen "mujeres modernas".



MUÑEQUITA, Rufino.—Para alargar la parte delantera de su vestido no necesita aplicarle recortes ni le aconsejo quite la parte plegada. Hágase más bien una pollera de satin tostado, de un largo a media pierna, de ruedo recto, y tendrá el conjunto demostrado en el grabado adjunto.

COQUETA PORTEÑA. — Algunos detalles de la moda, como ese de las mangas, cuando no llegan a generalizarse rápidamente, pasan como un relámpago. Por eso, lo práctico es adoptar aquello que es más susceptible de modificación sin alterar las líneas generales de un vestido. Usted no tendrá más remedio que cambiar las mangas, o suprimirlas, pues aún podrá serle útil el vestido, en lo que queda todavía del verano.

SILVIA, Capital. — La preparación de "sachets" perfumados para el armario de la ropa, es fácil. Basta tomar pétalos de rosas, claveles, azahares, jacintos o cualquier otra flor de aroma subido. Se secan a la sombra, condición indispensable. Cuando las hojas están secas, se les añaden nuez moscada y clavo en polvo. Después se encierra todo en bolsitas de muselina.

JEANNETTE, Capital.—Las flores siempre se usan, lo mismo con los vestidos de paseo que con los de fiesta. Flores naturales o artificiales, más chic siempre, cuando hacen por su color, juego con el vestido o alguno de los colores dominantes en la toilette.

DAMA RUBIA, Capital.—Estará usted elegantísima con un vestido de muselina negra, estampada con bouquets de flores rosadas y verdes. A la altura del talle, un moño de terciopelo rosa antiguo. El vestido ha de ser de corte sencillo pero con falda amplia y larga.

C. DE L., Las Toscas. — Si la mancha de ácido es reciente, desaparecerá atacándola con amoníaco. Pero si es vieja entonces no tendrá más remedio que hacer teñir su vestido.

FLOR DE ALELÍ, San Martín.— Es verdad, el imperio de los sombreros minúsculos de terciopelo se anuncia para la temporada entrante. He aquí una bonita combinación de terciopelo negro con un adorno de cinta de terciopelo color rosado.



MIMOSA, Avellaneda.—No tiene razón de preocuparse. Son muchas las familias que realizan su viaje de veraneo en marzo. Unas porque no pudieron hacerlo antes; la mayoría porque es el mes de verano de temperatura más agradable. En estas circunstancias es práctico ir provista de algún vestido de lana.

MARGARITA, Capital.—El pullover es una prenda que, por lo práctica, se ha generalizado tanto que ha quedado consagrada permanentemente. Se usará este invierno como en los anteriores. 2º Los zapatos blancos combinados con negro se llevarán preferentemente para sport. Se usarán fantasías pero en colores más sufridos, sobre todo en calzado para todo andar.

LILY, San Isidro. — Una caja para guantes es un lindo regalo para su amiga, particularmente si la confecciona con buen gusto. Puede realizarla forrada de moaré, bordado en seda o con aplicaciones de terciopelo imitando flores con pétalos matizados.



ABUELITA JOVEN, San Luis. Su tapado combinará muy bien con una falda de crêpe satin negro. Dé a su tapado el corte que podrá ver en el grabado, y una echarpe de crêpe georgette blanco, cruzado de manera de pechera, dará una nota de suma elegancia al conjunto.

LINDA PORTEÑA.—Si no quiere teñir de nuevo esa tela descolorida, lo mejor es que la haga venir blanca, para lo cual no tiene más que hacerla hervir en una agua que contenga una buena cantidad de cremor tártaro.

DAMA CURIOSA, Capital.—Esa deformación de las puntas de las sábanas puede evitarla muy fácilmente, consiguiendo que aquéllas se sequen sin perder la forma. Se procede de este modo: se une orilla con orilla y se prenden éstas con alfileres o pinzas en la cuerda de secar, dejando que penda el resto de la sábana; generalmente, se hace lo contrario.



Labios Tangee

RADIANTES NATURALES

El color más bello —el matiz de una rosa— es el color natural de juventud y de salud. De manera sorprendente, el Lápiz Tangee cambia de color al aplicarse y se adapta al cutis individual de cada dama. No contiene grasa ni pigmento— produce un tinte radiante, tan natural, que semeja parte de los labios mismos—dura todo el día.

Otros preparados Tangee que gozan de esta misma fama: Colorete Compacto, Crema Colorete, el Polvo para el cutis, la Crema Nocturna, la Crema Alba y Cosmético.

Importadores: PALMER & CIA.
Buenos Aires Montevideo



Duchas Frías o Calientes
Al alcance de todo el mundo
CON EL
AUTO-BAÑO
Aparato PORTATIL para BAÑOS de LLUVIA



Pídanse Prospectos
COMPAÑIA "AUTO-BAÑO"
LAVALLE 341 — U. T. 31 Retiro 6106
BUENOS AIRES

Ningún puente es más fuerte que su arco más débil





El rendimiento de un automóvil nunca será mejor que su aceite lubrificante

UN trabajo de varios años puede deshacerse en un instante, causando muchas desgracias, si un arco de puente no ofrece el apoyo debido.

La vida de un automóvil casi nuevo puede perderse en su período más activo, si el aceite de calidad dudosa que se use cede bajo el esfuerzo.

La calidad del aceite lubrificante que Ud. usa determina la calidad del funcionamiento de su automóvil—su costo de mantenimiento—su duración útil.

Lo mismo que un aceite malo disminuye la eficiencia del motor, multiplica los gastos de mantenimiento y reduce los años de servicio, el "Standard" Motor Oil ayuda al automóvil a rendir un servicio sin tacha—a reducir sus gastos y a añadir años enteros a la vida del vehículo.

No arriesgue la inversión que ha hecho su automóvil, usando aceite malo. El castigo es demasiado severo. Protéjala con el lubrificante que es "digno de responsabilidad." Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil a cada 1,000 kilómetros.

"Un peso un litro"



"Digno de responsabilidad"

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Agustín P. Justo tenía un ideal desde muy chico: llegar a ser como el general Mitre

(Continuación de la pág. 55)

imperativo íntimo. Meditad sobre el asunto, que es interesante.

Mas dejemos tales digresiones para terminar de señalar, en la forma sumaria que exigen las circunstancias, la obra del general Justo en el Ministerio de Guerra. Recordemos que se deben también a su iniciativa la construcción del nuevo edificio del Colegio Militar, en El Palomar; la instalación de lavaderos y panaderías en las primera y segunda división del ejército; el establecimiento del hospital divisionario en la segunda, tercera, cuarta y quinta divisiones; la construcción de cuarteles que aseguran una vivienda higiénica y confortable para los ciudadanos que deben allí servir a la patria, en reemplazo frecuentemente de inhospitalarios galpones; los proyectos de Ley de Disciplina y de creación de un regimiento de gendarmería, que parece — el último — querer llevar a la práctica el gobierno provisional. El proyecto de Ley de Montepío Militar y muchos otros.

LOS FRUTOS DE LA REVOLUCIÓN

EN 1923 asciende a general de brigada, y cuatro años después, a general de división, grado en el que revista ahora. Simultáneamente con el de Guerra, desempeña en forma interina los ministerios de Agricultura y Obras Públicas, por renuncia de sus titulares, en dos oportunidades. Se le nombra, asimismo, embajador extraordinario ante la república del Perú, al cumplirse el primer centenario de la batalla de Ayacucho y representante del gobierno de la nación en los actos conmemoratorios de la batalla de Carmen de Patagones, realizados en la localidad del mismo nombre.

El general Justo ha sido objeto, entre otras, de las siguientes condecoraciones: gran oficial de la Legión de Honor, gran cruz del Imperio Británico, gran cruz del Mérito Militar, de España; gran oficial de la Corona de Italia, gran cruz de Dinamarca; cruz de primera clase del Mérito Militar, de Chile; gran oficial de la Orden del Sol, del Perú; cruz de primera clase de la Corona de Prusia; cruz de primera clase del Ecuador y gran oficial del Cóndor de los Andes, de Bolivia.

Para que no falte en nuestra crónica la nota dramática, hablamos de sus vuelos.

— **Se insinuaban críticas al material aéreo comprado por el ministerio** — nos dice, — **que se acentuaron con motivo del trágico accidente al capitán Madariaga, en el Delta. Me pareció que la mejor forma de contestar a ellas era demostrando prácticamente la eficacia del material... Organicé varios cruceros de escuadrilla a través de toda la república, y me dispuse a tomar parte en ellos... En el peor de los casos, si los aviones eran deficientes, yo iba arriesgando la vida... Usted recordará que los vuelos se cumplieron con éxito rotundo... En uno llegamos en seis horas a Tucumán — verdadero record, — fuimos hasta Asunción y regresamos por el Paraná, hasta la base...**

— *¿Y el descenso en paracaídas, general?...*

— **Ese no fué mi primer accidente... Antes había sufrido tres, pero todos con mucha suerte... Uno en Curuzú-Cuatiá, otro en Paraná, y, el más peligroso, en San Vicente, con el mayor Parodi... Tuvo que hacer un descenso forzoso, y la máquina capotó violentamente. El piloto quedó herido. Yo, felizmente, no me hice nada... Ya ve que tengo suerte...**

— *Usted, por obra del accidente de La Rioja, ¿vino a probar experimentalmente, por primera vez, los paracaídas adoptados en nuestro ejército?... Hasta entonces los ensayos sólo se habían hecho con muñecos, ¿verdad?...*

El general sonríe.

— **Y no faltaron zonzos que creyeran que fué una prueba adrede. Convengo en que uno llegue a largarse en un aeródromo, pero en un desierto de La Rioja...**

— *¿Qué emoción se siente en el descenso?...*

— **Es una impresión empequeñecedora, terrible... Uno se siente colgado del espacio... Le estoy hablando de cuando recobré los sentidos, luego de haber abierto el salvavidas... De la primera parte de la caída, la más terrible, no puedo decirle nada, porque, por efecto de la misma velocidad, perdí el conocimiento... Creo también que pegué con la cabeza en el timón, al ser arrojado del aparato por culpa del pique brusco...**

— *Cuando volvió en sí, ¿cuál fué su primera idea?...*

— **Recuerdo que miré la hora, en mi reloj pulsera... Después empecé a buscar los aviones en el aire, porque tenía la impresión de que acababa de sobrevivir a un accidente... Al principio sólo encontré cuatro volando por los alrededores, y supuse que el otro, el mío, se había precipitado a tierra... Felizmente, como usted sabe, no ocurrió así... El descenso no resultó del todo desagradable, como sensación... Lo malo es que las cuerdas del paracaídas me lastimaron la axila derecha, produciéndome una hematoma... Me dolía bastante...**

— *¿El descenso se produjo en pleno desierto?...*

— **Efectivamente, en la Punta de los Llanos, al lado de unos algarrobos... Allí estuve, muerto de sed, hasta que al atardecer resolví emprender la marcha... Llegué hasta las vías del tren, donde me recogió, a eso de las 22, una comisión de auxilio presidida por el gobernador Lanús, que viajaba en una locomotora... Lo que puedo decirle es que me bebí íntegra una jarra de café...**

Los demás detalles del episodio, que ocurrió el 12 de abril de 1927, se recuerdan. El ministro Justo volvió a tomar el avión en La Rioja y siguió su crucero, que comprendía varias provincias, regresando con felicidad a El Palomar. La eficacia de los discutidos aviones, y hasta la de sus paracaídas, que era más de lo que se pretendía, quedó ampliamente demostrada.

El 12 de octubre de 1922, terminada la presidencia Alvear, el general Justo pasa a disponibilidad. Cuando el pueblo comprende que la revolución es inminente, cuando el derrocamiento del gobierno está, como necesidad imperiosa, en todas las conciencias, las miradas convergen en él. Y no se equivocan, por cierto. Su decidida participación en el reciente movimiento es harto conocida. Quisiéramos, sin embargo, que recordase algunos episodios. Pero el general Justo elude el tema.

— **No quiero hablar de la revolución**—nos dice—**por ahora. No conviene, por patriotismo, contribuir a aumentar el apasionamiento con que se contemplan estos sucesos. Más adelante lo haré, en forma amplia y documentada... Lo único que quisiera decirles es que deseo que la revolución — que es obra del buen sentido argentino — no llegue nunca a ver malogrados sus frutos felices...**

TEMPESTAD EN LA COSTA

— (Continuación de la pág. 13) —

GERMANA. — "Señorita Germana, tenga la bondad de presentarse en mi escritorio dentro de cinco minutos." "¿Qué es lo que has hecho", me preguntó por lo bajo mi vecina. Y yo buscaba ansiosamente qué es lo que pudiera haber hecho. En la puerta del escritorio me detuve un segundo para respirar antes de atreverme a golpear. Me miró, y, sin hacerme sentar, me dijo: "Señorita, la he hecho venir para proponerle una cosa. Usted me dirá que sí o me dirá que no. Es ésta: ¿quiere ser usted mi esposa?"

MME. MARSET. — ¡Oh! ¿Así?

GERMANA. — Las palabras que me dijo en seguida no las comprendí. Yo estaba desconcertada, sofocada, los nervios contraídos... Una palabra de tanto en tanto me llegaba: "Desde hace tiempo apreciada..., sus cualidades..., seria..., la simpatía..., una compañera..." Lo que me despertó fué su voz impaciente, su voz de patrón, que decía: "¿Qué me contesta usted?" Entonces yo respondí, precipitadamente: "Sí, señor; sí, señor..." Y él concluyó: "Me siento feliz de ver que estamos de acuerdo". Es lo que yo traduje para ustedes: "El señor Trisson me ha pedido la mano. Está enamorado de mí." En seguida...

MME. MARSET. — ¿Qué?

GERMANA. — En seguida me casé. ¿Casada yo con él? Yo no sabía si era dichosa o desgraciada.



MME. MARSET.—No se es cuando se está casada con un hombre rico.

GERMANA.— Mis pensamientos se habían contenido. Mis sentimientos buscaban, asimismo, su respiración. Yo sentía reconocimiento.

MME. MARSET. — Era lo menos que podías sentir...

GERMANA. — Pero un reconocimiento tembloroso. La satisfacción...

MME. MARSET. — Ya era algo...

GERMANA. — La satisfacción era espantosa. Yo estaba en mi situación de esposa como... en un cuarto de hotel..., como aquí... Nada te pertenece, no se está a gusto y se está como de paso...

MME. MARSET. — No se está mal, sin embargo.

GERMANA. — Comprende, mamá. Todo el lujo de los otros no lo tienes en tu casa... El encanto de estar en su casa... Un hueco de espalda en el que reposamos la cabeza, es como el sillón familiar en que nos agrada sentarnos... Yo no habría osado posar mi cabeza adormecida en el hueco de la espalda del señor Trisson.

MME MARSET. — Evidentemente, da la impresión de tener los huesos duros.

GERMANA. — ¡Cómo envidio a mis hermanas, que se casaron modestamente, pero con muchachos buenos! Para mí, mi marido es el "señor Trisson".

MME. MARSET.— ¿Aun en la intimidad?

GERMANA. — En la intimidad es "mi amigo". Pero no es mi amigo. Es siempre el patrón. Casándose conmigo, no ha hecho otra cosa que un anticipo, un aumento...

MME. MARSET. — ¡Exageras! Es un hombre interesante. Debías admirarlo.

GERMANA. — Lo admiro, mamá. ¿Cómo quieres que no lo admire? ¡Si le tengo hasta miedo! A pesar de ello, estoy orgullosa de que me haya elegido.

MME. MARSET. — Y esto es suficiente para no ser desgraciada.

GERMANA. — ¡Bah!

MME. MARSET. — Porque al fin este hombre no es malo.

GERMANA. — Te digo que estoy dispuesta a dejarlo... Mi sueño hubiera sido amar a mi marido.

(Trisson entra.)

TRISSON. — ¿Cómo, está usted todavía aquí? Pero, ¿no oye que el barco está levando el ancla?

MME. MARSET. — *(Precipitándose.)* Adiós, hija, hasta pronto...

TRISSON. — No la vamos a llevar como suplente a Estados Unidos.

MME. MARSET. — Sería mucho mejor llevar un pasajero de más y no un pasajero de menos.

TRISSON. — ¿Qué quiere decir con eso?

MME. MARSET. — Nada, nada...

TRISSON. — ¿Entonces?

MME. MARSET. — Pero no puedo irme así..., sin decirte..., Germana.. Germana...

TRISSON. — Pero usted no le dice nada.

MME. MARSET. — ¡Oh! Sí; ella me entiende.

TRISSON. — Sí, pavaditas... ya lo sé... Pavaditas...

MME. MARSET. — ¡Ah! ¿Sí? Tanto mejor... Ahora no le digo nada... *(Sale. Una pausa. Él alza los hombros. Germana lo mira.)*

TRISSON. — No conozco nada más fastidioso que las gentes que vienen a acompañarlo a uno hasta el último minuto. Ellos creen que es una prueba de afecto... Lo mismo que piensan que vistiéndose de luto sienten el dolor... Tu madre es una buena mujer, pero esa mentalidad de portera me pone nervioso. *(Ella llora.)* ¿Estás llorando? ¿Lloras porque dejas a tu madre?

GERMANA. — Sí.

TRISSON. — ¿Por dos meses?

GERMANA. — Por dos meses.

TRISSON. — La América del Norte no es el otro mundo. Es el nuevo mundo...

GERMANA. — Yo me represento a alguien que abandona el barco..., que permanece un instante en el muelle, dudando todavía..., y luego que ve retirar la planchada..., y luego que se pierde en la multitud.. Ya está... El barco sale...

TRISSON. — *(Que la escuchaba distraído.)* En efecto, ya salimos. Siento moverse el piso...

GERMANA. — ¡Ah! Amigo mío..., escúchame. Vamos a estar solos ocho días..., ocho días juntos, en los que nada deberá distraernos. En París tienes tu escritorio, tus entrevistas, el almuerzo que haces a la disparada, las comidas siempre con invitados, las noches en que te encierras en tu cuarto de trabajo..., y el teléfono que interrumpe nuestras conversaciones... Sin duda, tienes siempre algo que decirme, pero nunca tienes tiempo...

TRISSON. — No tengo tiempo para nada, esa es la verdad.

GERMANA. — Ahora tenemos ocho días. Más de lo que necesitamos.

TRISSON. — ¿Para qué?

GERMANA. — Pero, para hablar... Sin duda, tienes cosas que tú retienes..., palabras que no has osado



Abuelo imperial

Receta

Medio vaso de vino "EL ABUELO", una tajadita de limón, soda y un poco de hielo.

Es un delicioso refresco y un verdadero aperitivo y al mismo tiempo es tónico.

Puede servirse en cualquier ocasión, siempre es agradable tomar un ABUELO IMPERIAL.

Vino Generoso

Mejor que un oporto y más barato.

EL ABUELO

En venta en todos los almacenes. — Propietarios: Gonzalo Sáenz & Cía., Bs. Aires



SEA OPTIMISTA ante LA CRISIS

Las energías para luchar y vencer en la crisis actual se las dará al cuerpo y al espíritu un mate cebado con la deliciosa yerba LA HOJA.

El sabio francés Moreau, en su obra "LE MATE", dice: "El mate estimula las funciones, obrando sobre la inteligencia y el aparato locomotor como sobre las funciones de la vida vegetativa. Mantiene la energía física y moral"...

La yerba LA HOJA posee más que cualquier otra yerba las cualidades saludables que tan famoso han hecho al producto. De más está resaltar las ventajas que para Vd. representa deleitarse mateando con yerba LA HOJA.

En todos los buenos almacenes. — Exija nuestros envases de 1, 5 y 10 kilos neto, especiales para familias.



YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA. LTDA S. A.

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO

POLVO VASENOL ANTI-SUDORAL PARA LOS PIES, MANOS Y AXILAS

Ninguna Revista de su precio ofrece un material más selecto que Mundo Argentino

80155203



La agilidad de los años juveniles perdura hasta en las edades más avanzadas cuando se evita a tiempo que el ácido úrico envenene la sangre y se deposite en las articulaciones. Contra este tóxico no olvide que existe un remedio infalible: el Atophan, que lo disuelve y elimina por completo, impidiendo además su formación. Es el remedio recomendado en todo el mundo por los médicos más eminentes. Tubos de 20 tabletas.

contra el ácido úrico:
ATOPHAN



SUNSET

es superior a todos los demás colorantes y anilinas, porque es un "JABON DE TEÑIR", que lava y tiñe a la vez, dejando los tejidos con el brillo y el mismo aspecto de recién comprados.
Si quiere teñir bien, tiña con SUNSET.

SE VENDEN LOS CLISES USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta administración

RIO DE JANEIRO, 262 BUENOS AIRES

pronunciar... Muchas veces se piensa: "Le diré esto..., pero más tarde... Hay tiempo"... Se espera el momento de reposo, de calma... Y bien, es el momento, sí, es el momento... Habla, te suplico. Es posible que tú te digas que no vale la pena. "Ella adivinará lo que yo pienso". No, no hay que creerme tan inteligente. Hay que hablar. *(Él la mira sin responder.)* ¿Qué? En verdad, ¿no tienes nada que decirme?

TRISSON. — *(Con simpleza.)* No, no tengo nada que reprocharte.

GERMANA. — ¡Oh!

TRISSON. — Sin embargo, se me ocurre que a veces eres demasiado familiar con la sirvienta, un poco demasiado expansiva... No se debe confiar demasiado en los inferiores. Pero, en fin, esto no es nada... Compras demasiadas cosas inútiles... *(Ella experimenta un sobresalto.)* Comprende bien: no te reprocho el dinero que gastas, sino el que malgastas. Demasiados collares de fantasía y demasiadas carteras. Pero estos son pecados veniales. Debo decirte que estoy contento contigo: la casa está limpia y puedo llevarte a comer a cualquier parte...

GERMANA. — *(Con una sonrisa triste.)* Gracias. Pero no es esto lo que quería decir. Yo había pensado, puesto que estamos los dos aquí, encerrados, durante ocho largos días...

TRISSON. — ¿Tienes miedo de aburrirte? A bordo de un transatlántico siempre hay distracciones. Tienes el mar..., los barcos que bailan... Tú misma, si quieres bailar, ha de haber a bordo un profesor.

GERMANA. — No es esto lo que deseo.

TRISSON. — Ya lo sé. Te proponía la cuestión para saber qué respondías. Soy feliz con tu respuesta. Lo que tú quieres saber es si yo voy a aprovechar estos ocho días inútiles...

GERMANA. — *(Con ardor.)* Sí...

TRISSON. — Y bien, sí. *(Abre una maleta y saca una cartera.)* Mira.

GERMANA. — ¿Qué es eso?

TRISSON. — Es mi proyecto sobre las usinas de Billancourt para los norteamericanos. Lo voy a terminar. Tú me lo copiarás.

GERMANA. — *(Helada.)* ¡Ah!

TRISSON. — No tengas miedo. Así tendrás en qué ocuparte en estos ocho días. *(Le tiende el documento.)* ¿Entiendes mi letra?

GERMANA. — Sí.

TRISSON. — Ni siquieras la miras.

GERMANA. — Ya la conozco.

TRISSON. — No; recorre las páginas. Ponte ahí. Si encuentras alguna palabra que no comprendes, me avisas. *(La sienta. Ella tiene el documento delante, pero no lo lee. El enciende un cigarro y se sienta frente a ella.)* ¿Cómo?

GERMANA. — Nada.

TRISSON. — Yo creía que ibas a decirme algo.

GERMANA. — No; ya no tengo nada que decirte.

(Un largo silencio.)

TRISSON. — *(Sin moverse, de pronto, con una voz tierna y angustiosa.)* ¡Germana!...

GERMANA. — *(Sorprendida.)* ¿Qué tienes?... ¿Por qué me llamas así?

TRISSON. — *(Con la misma voz.)* ¡Germana!...

GERMANA. — ¿Por qué me llamas y no respondes? ¿Por qué me miras así?

TRISSON. — *(Con la misma voz.)* ¡Germana, no me abandones!...

GERMANA. — ¡Ah! ¿Has oído lo que le decía a mamá hace un momento? ¡Dios mío! ¿Será posible?... ¿Tienes miedo que te abandone? Te causaría daño no tenerme a tu lado... ¡Ah! Cierras los ojos... No quieres que lea en ellos la verdad... No; ábrelos, te suplico... ¿Es eso, verdad, es eso? Responde...

TRISSON. — ¿Qué?

GERMANA. — ¿Has oído la conversación con mamá?

TRISSON. — No...

GERMANA. — Entonces, ¿por qué me hablas con esa voz..., esa voz que oigo por primera vez?

TRISSON. — *(Dulcemente.)* Yo creo que estoy mareado.

GERMANA. — *(Sorprendida y decepcionada.)* ¡Ah! ¿Es eso?

TRISSON. — El cigarro...

GERMANA. — ¡Ah! ¿Es el cigarro? ¿Es eso lo que te dulcifica la voz?

TRISSON. — ¡Germana!...

GERMANA. — ¡Cuánta ternura! ¡Cuánta suavidad! Pero hay algo que puede enternecerte... Hay algo que puede poner en tus ojos esa mirada de perro bueno..., esa mirada suplicante, angustiada, amorosa... Puedes llegar a ser débil..., puedes ser un pobre hombre, como todos...

TRISSON. — Me siento mal, Germana...

GERMANA. — Un pobre hombre desgraciado...

TRISSON. — Si me dieras algo...

GERMANA. — Un pobre hombre suplicante...

TRISSON. — ¿Eh? ¿Qué dices?

GERMANA. — Un pobre hombre...

TRISSON. — ¿No quieres secarme la frente?

GERMANA. — *(Tiernamente.)* Ya lo creo que quiero. ¡Tienes necesidad de mí! ¡Qué cosa deliciosa!... Descansa aquí tu cabeza... Puedo, al fin, acariciarte... Me atrevo a acariciarte... *(Ella le seca la frente con un pañuelo.)*

TRISSON. — ¡Qué alivio!...

GERMANA. — Tú mendigas un gesto mío. No me infundes ya miedo. Ya no te admiro. ¡Qué hermoso es esto! No importa la razón por la cual estás débil hoy... Ahora sé que puedes serlo... Entonces, puedo esperar...

TRISSON. — ¡Germana!...

GERMANA. — Tu voz es tierna hoy, porque el barco se mueve..., y puedo creer que si tu alma se agita alguna vez, tu voz será tierna como ahora... Era de esta esperanza que yo tenía necesidad... Es necesario que yo supiera que podías inspirar lástima... Es posible que no llegues a serlo nunca...; pero yo sé que puedes serlo... Yo podré esperar que tú lo seas... ¿No oyes lo que te digo? No importa... Hablo para mí... *(Ella se aleja.)*

TRISSON. — ¡No me abandones!...

GERMANA. — No tengas miedo... Yo no puedo abandonarte... Pero es una suerte que hayamos tomado este vapor... *(Ella se inclina sobre él.)* ¿Te sientes mal?

TRISSON. — ¡Sí!...

GERMANA. — *(Tiernamente.)* Sufre, querido mío, sufre..., que yo estoy a tu lado.

TELON

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
TALCAHUANO 68, 4º piso

EVITE LA INTOXICACION DE SU SANGRE

Tomando algún laxante eficaz y suave que al hacer que usted tenga sus evacuaciones normalmente, producirá la desaparición de las múltiples manifestaciones de la sangre por retención prolongada de las materias fecales, como ser el mal aliento, dolor de cabeza, eczemas, flatulencias, eructos ácidos y toda afección estomacal.

Tome Neolaxan y no tema debilitarse por el uso de este suave laxante, ya que está integrado por elementos vegetales amargo-tónicos que le estimularán el apetito y lo tonificarán. Su médico se lo aconsejará si tiene alguna duda.

A los niños y personas de paladar delicado conviene el Neolaxan Aromático, de gusto dulce y con sus mismas propiedades.

En venta en todas las farmacias y en la Gran Farmacia Constitución, Lima y Garay - Buenos Aires.

SHELL TOX
EL MEJOR MATA-MOSCAS
SERA EL GUARDIAN DE SU
HOGAR y su SALUD

Hotel Langham Londres



Londres en verano,
es elegante,
alegre y delicioso.
El Hotel Langham
es céntrico,
cómodo y tranquilo,
moderno y
moderado en los precios:
un hotel encantador.
Se reservan habitaciones.
Dirección: The Langham,
Portland Place, London, W.1.



BRIDGE-LAMP
LA LÁMPARA DE MODA

IDEAL para leer, para jugar al bridge, para coser, bordar, dibujar, para el piano, para leer en la cama

En hierro forjado martelé, alto graduable desde 1.10 a 1.80 mt., $ 14.95

COMPLETAS, con instalación eléctrica y pantalla de pergamino en colores surtidos.

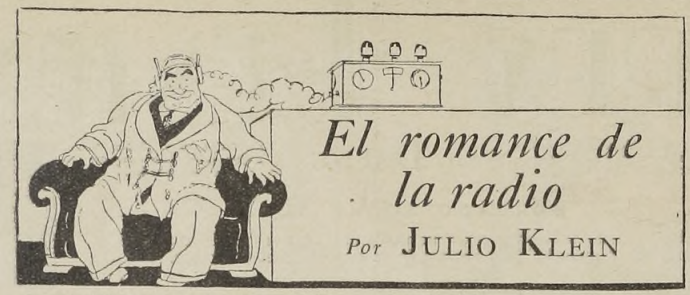
Diferentes modelos en diversos estilos

PELLEGRINI y Cía.
IMPORTADORES
LIBERTAD 844
U. T. 44-4900
Se remite al interior.

PARA TEÑIR SIEMPRE BIEN: USE

ROSEDAL

el mejor colorante del mundo



El romance de la radio

Por JULIO KLEIN

Fué Thomas Carlyle quien, respondiendo a cierta solicitud que se le hiciera pidiéndole consintiera en acordarle una entrevista a cierta persona, respondió:

— Odio a ese hombre y no quiero encontrarme con él, porque si lo hiciera, tal vez cesaría de odiarlo y probablemente hasta llegaría a agradarme su trato.

Muy difícilmente existirá una más profunda verdad en la psicología humana que ésta. El trato es un poderoso correctivo para el antagonismo, y representa un enorme valor del acercamiento, comprensión y afecto de los hombres entre ellos mismos. Indudablemente, esta unión provocada por el conocimiento de las personas es muy limitada. Cada nación, cada pueblo, deben restringir su acción a la medida del campo en que actúan sin poder extenderse más allá, no ya por falta de voluntad, sino de medios.

Si algo existe que constituya un magnífico puente de unión entre una nación y otra, entre pueblos y entre ciudades, ello es la radio. La preponderancia del papel que tal rama científica juega en todas las naciones del mundo es notable. Es el medio del que la humanidad entera se ha valido para apresurar la transmisión de sus ideas y lograr que sus hijos se hallen en eterno contacto, ahogando distancias y acelerando el ritmo siempre lento de su progreso. Su romance, su historia henchida de hechos grandiosos y de servicios de un valor incalculable, es muy larga, y habría que remontarse a épocas demasiado lejanas si pretendiéramos buscar su mayor arraigo. Sus principales propulsores, el escocés Watt, los italianos Volta y Marconi, el francés Ampère, el alemán Ohm, el norteamericano Edison, todos ellos contribuyeron a tornar real lo que siempre fuera considerado un imposible. Jamás tal cosa habría sido factible si no fuera por el cerebro de estos hombres que tras largas y pacientes incursiones por el terreno de las maravillas eléctricas, vieron sus esfuerzos, varios de ellos, en parte coronados. Menos Edison y Marconi, que aún viven, todos los demás murieron con la certeza de un futuro perfeccionamiento en la materia y la seguridad de que algún día la electricidad llegaría en esta ramificación a ocupar el puesto que actualmente tiene. Su actuación en los principales hechos mundiales ha sido siempre valedera. Recordemos, por ejemplo, aquel famoso mensaje que, por su intermedio, envió Bismarck desde Ems, y que fué causa de la inmediata instigación de la guerra francoprusiana, en 1870. Después de la guerra civil, el gobierno de Estados Unidos concentró todos sus esfuerzos en el logro de rápidas comunicaciones entre todos sus departamentos, no ya en el sentido de evidenciar un progreso, sino más bien para tratar de que se operara en todo el país una profunda reacción psicológica, que contribuiría a un saneamiento total de la raza.

No pretendemos aquí analizar detalladamente su valor en este sentido, tanto por falta de espacio como porque bajo este aspecto es harto conocida. La historia de su primera intervención, en el salvamento de vidas humanas en trance de ahogarse, ocurrió en enero de 1909, en aquella famosa colisión entre el "República" y el "Florida". Y desde ese trágico S. O. S., hasta los no menos ídem del "Titanic", el "Vestris" o el "Principessa Mafalda", ha sido siempre quien ha evitado, si no la tragedia entera — pues tal cosa es casi imposible, — por lo menos gran parte de ella. Por intermedio de sus mensajes, que hienden invisibles el espacio, la navegación aérea y la marítima ofrecen ya seguridades que antes ni se soñaban. Los poderosos transatlánticos surcan ahora los mares protegidos por la potencia de la radio que, aparte de unirlos en caso de peligro, lo hace de continuo al ofrecer a los pasajeros recepciones de toda especie al igual que si éstos estuvieran en sus hogares. Y fué la radio el mejor respaldo de las expediciones de Mac Millan, al Artico; de Rice, al Amazonas, y de Byrd, al Artártico. Fué el mejor amigo de la juventud, porque supo ofrendarle el misterio de su intrincado funcionamiento unido al interés que todo creciente perfeccionamiento implica. Cuando, hace aproximadamente diez años, comenzó a producirse en Buenos Aires su arraigo mayor, su aceptación tuvo caracteres de totalidad. Bien pronto nuestra capital experimentó la "invasión de la radio", y por todas partes comenzaron a surgir aparatos de antena (sencillos en su mayor parte) que pusieron de inmediato sobre las azoteas el adorno obligado del momento. La juventud argentina cobró por ella un interés insospechado, y sus cerebros pusieron toda su habilidad al servicio de esta maravilla. Hoy Buenos Aires explota comercialmente tal rama de la ciencia, industrializada gracias a su mundial aceptación. Y decimos mundial, porque son muy escasos los países que no la han adoptado. Pronto llegarán hasta los más remotos parajes del Africa Central, de Asia, voces amigas de naciones civilizadas que extenderán hasta aquellas salvajes e inhabitables selvas el puente de unión que ha de hermanarlas.

Cuando la televisión sea una feliz realidad, la radio habrá dado un paso gigantesco en su ya rápido avance hacia la perfección. Han sido el aeroplano o el automóvil quienes se encargaron de unir distancias enormes, devorando a diario cientos y cientos de kilómetros; pero corresponde a la radio el honor de unir la intimidad de un hogar rico o pobre con el esplendor del resto de la tierra.

Y le corresponderá, también, el honor de ser el medio por el cual las naciones estrecharán vínculos de amistad, entrarán en conocimiento unas con otras y asegurarán la paz. Su acción tenderá en cada año que pase a un mayor perfeccionamiento, y de esa manera su contribución al mejoramiento de la humanidad entera será cada vez más importante. Hoy podemos ya, gracias a la radio, hallar la verdad fundamental en la citada frase de Carlyle. Porque es por su intermedio que logramos hoy interiorizarnos con vidas y hechos extranjeros que hasta ayer conocíamos escasamente a través de los periódicos, y aprendemos así a conocerlos, a tratarlos y a rozarnos con sus penas y alegrías, logrando de esa manera un conocimiento que, por fuerza, ha de resultarnos beneficioso.



Uñas Lindísimas

en cinco minutos

LAS uñas pueden estar bien formadas, perfectamente pulidas y brillantes, blancas las puntas... pero si la cutícula está áspera y desigual, toda la belleza de su apariencia queda destruída.

El secreto consiste en... no cortar nunca la Cutícula! Dedíquense, en cambio, unos breves instantes de la toilette diaria al cuidado de la cutícula con el Removedor de Cutícula y Limpia Uñas Cutex, usándolo también bajo las uñas para quitar las manchas y aclarándose después con agua limpia.

Una vez por semana termínese este "pequeño manicure" con el nuevo y exquisito Esmalte Líquido Cutex, para dar a las uñas un brillo duradero y elegante.

IMPORTANTE:

Prevéngase contra las IMITACIONES que, en vez de embellecer, dañan y afean las uñas. Exija que le vendan

CUTEX

NORTHAM WARREN Corp.
NEW YORK — E. U. A.

Unico Concesionario:
H. HERZFELD — Río de Janeiro 233
Buenos Aires

Unico concesionario en Montevideo:
P. FERRANDO - Sarandí 675

Mándenos este cupón y 80 centavos en estampillas en carta certificada (60 para el juego y 20 para franqueo certificado). Le enviaremos en seguida un juego CUTEX de prueba con todo lo necesario para seis manicuraciones.

H. HERZFELD.
Río de Janeiro 233. - Bs. Aires

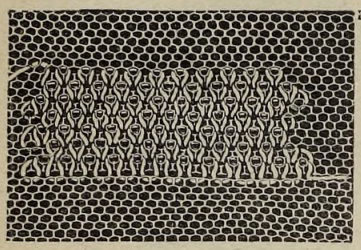
Adjunto 80 centavos en estampillas para un juego CUTEX de prueba.

Nombre .....

Calle ..... Nº ....

Ciudad 1-H-2

LABORES FEMENINAS



Punto de relleno para tul. Líneas curvas enlazadas formando bonito fondo.

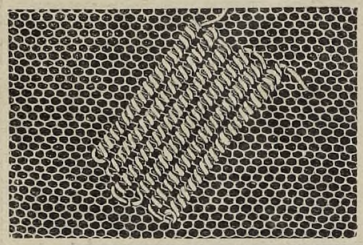
Por DAFNE

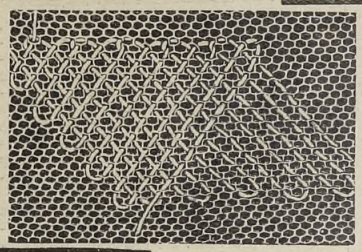


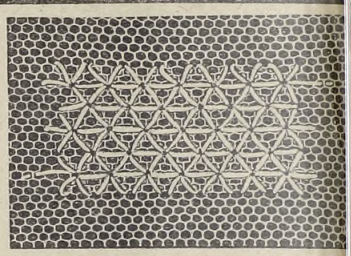
Entredós con flores y hojas bordadas con hilos intermedios.

BORDADO SOBRE TUL

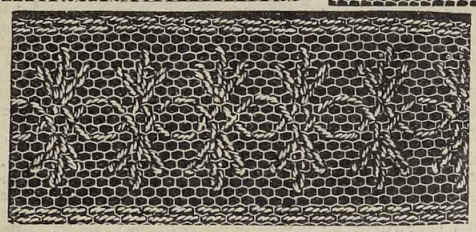
El bordado sobre tul goza actualmente de una predilección bien merecida. Manos hábiles, realzando la sencillez del tul por medio de bordados finos, de exquisito gusto, han creado nuevos modelos que constituyen un encanto y convida a hacer labores de esta clase. La trama del tul se compone de tres hilos: dos en dirección oblicua y uno en sentido horizontal.







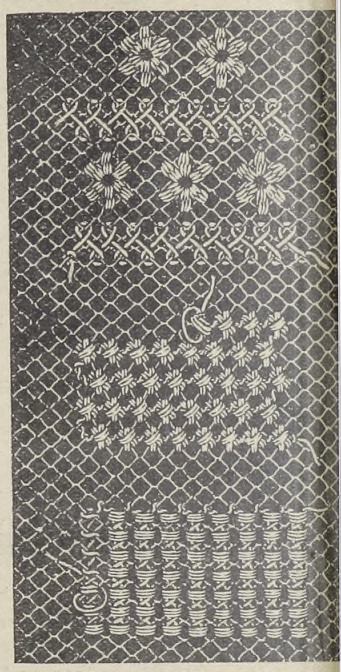
Punto sobre hilado oblicuamente.



Entredós bordado con hilos intermedios.

Redes entrecruzadas con puntos de avance.

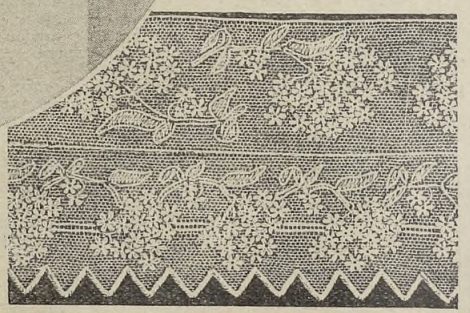
Hay dos clases de bordados en tul: el bordado de hilos entrepasados o el bordado sobre malla de tul, llamado también bordado de aplicación. Para la primera clase de bordado se pasa un hilo de bordar sobre un número determinado de mallas de tul, contando los hilos de la trama. Se coloca el tul sobre el dibujo y se hilvana cuidadosamente. Luego se borda con punto de zurcir siguiendo el dibujo, pasando alternativamente sobre y debajo de los hilos del tejido. El entredós de tul bordado con hilos intermedios es de fácil ejecución. El bordado está hecho con puntos entrepasados, combinados a menudo con distintos puntos de relleno que recubren la superficie del dibujo. Estos puntos de relleno se bordan casi siempre con hilo más fino que aquel con el cual se siguen los contornos, con lo que resulta una especie de relieve que produce efectos sombreados. Estos efectos se obtienen fácilmente bordando con algodón de zurcir de seis hebras, que se dividirán en una, dos o tres, según convenga.



Calado formando líneas oblicuas paralelas, moscones en líneas verticales y moscones con líneas oblicuas.











BONITO CONJUNTO EN TRICOT. TRES PIEZAS: POLLERA, SAQUITO Y PULL OWER.

¿Qué mayor encanto que el de tejer el traje que ha de servirnos en los días frescos en la playa o la montaña?

Este traje está tejido con bareta con lazada, punto fácil y sencillo que permite ejecutar el trabajo con rapidez.

Este modelito está tejido en fondo beige con rayas marrón claro y marrón obscuro.

Charlas literarias

— (Continuación de la pág. 14) —

de la belleza; se le pide ingenio.

No, por cierto, el ingenio que cabe en una rosa — que era el único ingenio que se le pedía a la mujer en épocas en que no se le exigía ingenio, — sino el ingenio rápido y vivo, que sea manifestación de un espíritu sano y rico.

Por primera vez se ha tenido oficialmente en cuenta el espíritu de una mujer como elemento de juicio para apreciar su belleza, en el último concurso celebrado no hace mucho tiempo en Paris y en el cual salió vencedora y fué proclamada Reina de la Belleza de aquella ciudad Mlle. Viviane Ortmons.

Nos imaginamos las dificultades que habrán tenido que vencer los jurados para conformar su juicio al nuevo concepto de la belleza, pues se trataba de elegir un ejemplar en que se equilibraran las cualidades físicas y las espirituales. La candidata al premio se presenta someramente *vestida* con una de esas mallas de baño actualmente en boga, de un poco más de amplitud que una hoja de parra — una hoja de parra de doble ancho, — y los jurados la examinan con detención. Sin fiarse mucho de la impresión visual que reciban, miden escrupulosamente a la presunta reina para ver si el cuerpo guarda la debida armonía, si hay la proporción clásicamente consagrada entre la pantorrilla y el resto de la pierna; entre las caderas, la cintura y el busto; entre las espaldas, los hombros y los brazos. El rostro es objeto de detenido y minucioso examen, pero se le juzga más bien subjetivamente, sin que se eche mano, por ejemplo, de una escuadra o de un compás para ver cuántos grados mide el ángulo facial. Se tiene en cuenta el tamaño y color de los ojos, la perfección de la nariz, la frescura de la tez, la amplitud de la frente, el corte de la boca, la curva de la barba, la abundancia y el color de los cabellos; pero no aisladamente, sino por efecto que el conjunto produzca, y, es claro, se tolera que los propios encantos hayan sido realzados discretamente con los adminículos usuales de un tocador moderno. Entretanto, los jueces han ido tomando apuntes y notas, con toda gravedad, como cuadra a personas que obran en desempeño de una tan alta magistratura. Quizá ha habido entre ellos quien haya realizado alguna operación aritmética para ver si los detalles de la entidad examinada guardan la proporción del patrón que ha tomado por modelo.

Luego la concursante es invitada a pasar a una sala contigua en donde afamados modistos, zapateros y *chapeliers*, siempre dispuestos a aprovechar como reclame estas oportunidades, visten a la candidata de pies a cabeza, eligiendo el zapato más fino, el sombrero más chic, el vestido más suntuoso, todo de acuerdo con la moda del día y con modelos expresamente preparados por celebrados artistas, quienes, al crearlos, han tenido bien en cuenta el tipo de la mujer a que son destinados.

Los jueces están ahora en condiciones de apreciar otros aspectos de la personalidad que van a juzgar: su porte, su distinción, su gracia. No puede aspirar a un premio de belleza quien no sepa llevar un traje con soltura y, sobre todo, con elegancia, pues la elegancia es en sí misma belleza.

Pero no ha terminado con esto el examen a que es sometida la candidata a la codiciada consagración de reina de la belleza. Podrá tener un cuerpo perfecto, digno de la escultura, y sus ademanes, su manera de andar y de moverse le darán derecho a competir con las propias Gracias. Todo eso ya no basta. Tiene que someterse a una prueba más difícil que todas las anteriores, de acuerdo con el moderno ideal de la belleza femenina. Y a este efecto, uno de los jurados, que puede ser un hombre de mundo, o un dramaturgo, o un novelista, o cualquier persona experimentada en el conocimiento del alma de la mujer designada especialmente para el caso, toma a su cargo la tarea de averiguar qué es lo que hay dentro de ese cuerpo.

— Ahora, señorita — suponemos que le dice, — tome usted asiento, vamos a conversar.

Y la conversación, hábilmente iniciada y dirigida tiene como fin dar oportunidad a que se revele el espíritu allí encerrado. El espíritu hemos dicho, pero deberíamos decir el *sprit*, pues esta palabra francesa, expresando lo mismo que su equivalente castellana, significa algo más a la vez.

La mujer de belleza formal más extraordinaria no podría ser clasificada hoy entre las bellezas si es una boba o si posee un espíritu opaco y frío.

La dificultad para quien ha de juzgar un punto tan delicado estriba en no confundir saber o cultura con espíritu. Puede carecer de espíritu quien posea dilatados conocimientos. Y un tonto sabio es más tonto que un tonto ignorante. Las marisabidillas de "Les Femmes Savantes", de Molière, ahitas de gramática, atosigadas de filosofía, son unas pobres tontas y tienen menos espíritu que las damas de las comedias de capa y espada del teatro español, ignorantes algunas hasta el extremo de no saber leer ni escribir, como aquella Madalena, protagonista de "El Vergonzoso en Palacio", del maestro Tirso de Molina.

Luego de establecer que una mujer posee espíritu, queda por averiguar la calidad de ese espíritu. Una mujer que discurriera como Platón carecería de un espíritu acomodado a su condición de mujer. Sería en el orden de la belleza espiritual femenina lo que en el de la belleza plástica unas piernas hombrunas o un bozo pronunciado. Pues el corazón y el espíritu tienen su sexo, como ha dicho Mme. George Sand, quien, por cierto, tenía motivos para saberlo.

Mis primeras dificultades escolares

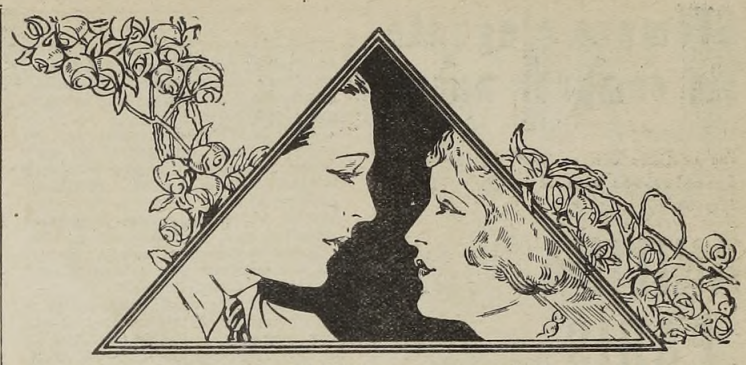
— (Continuación de la pág. 7) —

muy bellas, antes nunca imaginadas.

El saber que un cubo era un cubo, que sus caras estaban perfectamente contadas y medidas, que una esfera era una esfera, me procuraba un goce que difícilmente podré explicar. Si hubiera conocido a Dios en aquel entonces, le hubiera dado las gracias de que las cosas fueran así.

Y con esto recuerdo lo que hace algunos años oí en una conferencia a la creadora del sistema Montessori. Dijo la ilustre educacionista que para todo niño había *algo* que era como la llave de su inteligencia. Que podía observarse cómo un niño se alegraba de pronto ante alguna noción adquirida, o ante algún objeto que parecía iluminar para él el mundo. Y que este objeto o esta noción era para unos niños una cosa, para otros otra, y a veces la más inesperada. Yo no puedo dudar que aquellos "cuerpos", aquellos "sólidos" (con estos nombres los llamaban en la escuela) fueran la llave de algún importante compartimento de mi ser pensante.

Cuando la maestra iba sacando aquellas piezas de madera de la caja en donde las guardaba, parecíame verla extrayendo las muestras de un verdadero tesoro, y tenía el temor anhelante de que se acabasen demasiado pronto. ¡El cubo, la esfera, el cono, el cilindro, los diversos po-

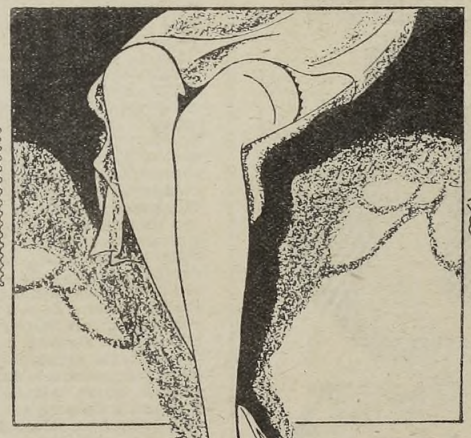


...Y EL TERSO CUTIS DE "ELLA" LO CAUTIVÓ...

En todas las farmacias, en cajas de dos tamaños: grandes y medianas.

"ELLA" comprendía que "Él" quería decirle algo. Pero "Él" jamás se decidía. Hasta que al fin, observándose "Ella" un día en el espejo, comprendió que las horrorosas patas de gallo que afeaban el ángulo de sus ojos, las pecas y los barrillos de su rostro, lo ajado de su cutis constituían una barrera que ni el más valiente de los varones se hubiera atrevido a afrontar. Como había oído hablar de la cera mercolizada, resolvióse a seguir el correspondiente tratamiento. Y al cabo de diez días "Él" le habló de las dulces cosas que "Ella" esperaba. La cera mercolizada hace caer, en forma insensible e invisible, toda la vieja cutícula exterior de la tez, haciendo aparecer en su lugar el nuevo, hermoso, lozano, juvenil y encantador cutis que todos poseemos. Y es así cómo la cera mercolizada contribuye a hacer nuestra felicidad.

Cera Mercolizada
La Única Verdadera
CREMA DE BELLEZA



Un sueño realizado

"PARIS" ha convertido en realidad el sueño de toda mujer... usar medias de seda pura.

Son tan baratas y durables que están al alcance de todos.

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS
Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR
LOPEZ GOYA & Cía., Alsina 1273. — Buenos Aires

Siempre elegante sin comprar nuevo

No compre nuevo, tiña sus vestidos viejos y descoloridos con la famosa

ANILINA PARIS

que los transformará en nuevos y con hermosos colores de moda.

DISTINCION

ELEGANCIA

es lo que adquieren las telas teñidas con la acreditada

ANILINA PARIS



que se vende en todas las farmacias

Caja chica 0.20 Caja grande 0.80

liedros! ¡Era maravilloso cómo las formas podían clasificarse! Aún hoy, ante este recuerdo, siento la nostalgia de las matemáticas superiores que jamás estudié.

Pero no tardé en descubrir que, en aquellas cosas que tanto me gustaban, yo cometía siempre un mismo error. Yo llamaba cono al cilindro y cilindro al cono. Una especie de instintiva onomatopeya me impulsó a llamarlos así; y grande era mi desencanto viéndome obligada a invertir los nombres. ¿Cómo era posible semejante contradicción?

¿Cómo había de llamarse cilindro este cuerpo cuya base era justamente una *o* y cuya cúspide era otra *o*; es decir, que era, en total, un co-no, o con-o? La palabra misma lo decía. Y en cambio, ¡llamar *cono* a un cuerpo que terminaba afilándose como el sonido de una *i*! ¡Qué bien quedaría llamándose cilindro! La parte afilada la decían las dos primeras sílabas con sus *íes* subrayadas por la elevación de la *ele*; y aquello terminaba por la base fuerte y redonda del *dro*.

Resignándome a lo que yo consideraba una arbitrariedad incomprensible, hallé por fin el único medio de meterme en la cabeza las cosas como "la señorita" nos las enseñaba. Y según mi acostumbrado sistema, paseábame inventando tonadas para estos versillos de mi exclusiva propiedad:

"El cono y el cilindro
son al revés..."

Al menos yo los cantaba como versos. De modo que cada vez que de esos "cuerpos" se trataba, el proceso de mi cerebro era un poco lento: tenía primero que pensarlos tales como para mí eran "al derecho", y luego cambiarlos "al revés".

Y he aquí por qué cuando oía hablar de una "galera cilíndrica", tenía que efectuar toda una operación geométrica para reemplazar en mi imaginación la representación espontánea de un puntiagudo bonete de payaso con cascabeles, por la galera de felpa que veía a mi papá en algunas ocasiones. Mi canción se complicó entonces: "La galera cilíndrica, el bonete de payaso... son al revés."

¡SIQUIERA tuviera ese recurso para el asunto de las manos! Muchas veces, es cierto, parecíanme colocadas al revés, pero otras — cuando escribía, por ejemplo, — encontrábalas bien: la derecha a la derecha, la izquierda a la izquierda; de modo que no me era posible establecer una ley.

Así, tiempo hacía que sabía llamar cono al cono y cilindro al cilindro — aunque con alguna vacilación..., que aún dura — y tiempo que no confundía la galera de gala con el bonete de payaso, cuando continuaban aún las lamentables confusiones entre mis dos idénticas manos.

La solución me llegó de donde menos la esperaba: de la *Sonatina* de Diabelli. Desde mis primeros ensayos en el piano supe que a la mano derecha correspondían las notas agudas, a la izquierda las graves. Y quedó así a mis ojos claramente establecida la identidad de cada una. Estuviere donde estuviere, no tenía más que imaginarme... tocando la *Sonatina*.

Y así fué cómo, recién a los ocho años, habiendo cada una de mis manos adquirido una personalidad propia, aprendía a distinguirlas. Y creo que esta dificultad no hubiera existido para mí si desde el primer momento se me hubiera colocado delante del teclado, y previas las necesarias explicaciones, sin hablarme de derecha ni de izquierda, me hubieran dicho que tenía una mano *soprano* y otra *contralto*.

La faceta sin brillo

— *(Continuación de la pág. 12)* —

ras, luminoso como si la primera luz de la aurora lo envolviese. La pincelada es ancha, leve, pero justa, sin tortura y espontáneamente ejecutada, como si fuese de acuarela. Otro autorretrato, un pastel, da aún acentuada esa impresión de seguridad y de idealidad; la artista no ha buscado el parecido físico tanto como el recóndito parecido espiritual; ni un detalle del traje ni una joya han sido fijados; las facciones mismas escapan diluídas en la expresión, los ojos son una mirada, la boca un gesto. Este boceto y este retrato son en verdad bastante para darle un puesto muy singularmente apreciable entre los pintores de su época.

Naturalmente, la figura aislada no le satisface; necesita, dentro también del ambiente artístico en boga, componer sus cuadros. Así comienza a realizar obras complicadas, paisaje y figura o ambas cosas interiores de su estudio o su salón. El desnudo al aire libre le tienta, y para poder realizarlo alquila un jardín particular y cerrado, en Sèvres, donde ella y su modelo Irma permanecen días enteros entregadas a un trabajo penoso y lleno de dificultades materiales. *Automne*, la primera obra que sale de aquel esfuerzo, en el que se le van varios meses de vida, es en realidad la primera obra que da a María la noción de la cosa enorme que es el arte, del peso desproporcionado con que voluntaria y fatalmente al mismo tiempo se ha cargado. Al aire libre María pinta sin renunciar a los contornos ni al relieve de las cosas, y coloca los tonos más acentuados en una tonalidad gris claro. Por eso su dibujo es seco, rotundo, fragmentario. Es la tendencia y la escuela de Bastien-Lepage, a quien admira y sigue, la escuela de Liebermann y Uhde, heraldos de ese arte intermedio. Consecuente en él hasta el próximo fin de su vida, María Bashkirtseff no pinta ya nada sino dentro de esa tendencia, en la que se establece ante cada problema una lucha entre las formas ideales y embellecedoras de la academia y la realidad naturalista. *The Meeting*, el cuadro más conocido por estar en el Museo del Luxemburgo, y *Avril*, el último que pudo terminar, están llenos de esa lucha penosa, de esa áspera contradicción que sólo desaparece en los retratos. En los dos o tres últimos meses de su existencia una sutil evolución espiritual comenzó a notarse en los cuadros comenzados. Una aspiración hacia su significado espiritual y mayor indiferencia por su logro material. Un simple boceto hecho al carbón como esquema de lo que irá a ser más tarde su obra póstuma e inconclusa, *Les Saintes Femmes*, revela claramente esta mudanza. Ya allí ¿qué importa la realización material? Las actitudes de esas figuras femeninas sin rostro ante el Santo Sepulcro, sus gestos de una pura y bien hallada nobleza sin desesperación y sin resignación, de conformidad desesperada que absorbe y distrae de la realización material. Sin embargo, en ese cuadro inconcluso parecen a punto de resolverse, de fundirse muchas de las asperezas y las agresividades de su obra anterior; la pincelada es más menuda y más pesada que en los retratos, pero infinitamente más franca que en los cuadros de pocos meses antes; algo facilita en ella la expresión externa de la imagen interior. Así, paso a paso, en toda la obra pictórica de María Bashkirtseff hay un avance hacia lo mejor de sí misma, sin eludir ni los problemas palpitantes del arte en esa época transitoria de la pintura.

De ella Henri de Regnier ha dicho que conoció la gloria, pero que no es su obra quien se la ha otorgado; pero por ella se le debe aún algo que vale quizá tanto como la gloria misma: el aprecio.

ROSAFLOR



ROSAFLOR

Productos insuperables e imprescindibles para su belleza. ¡Pídalos!

POLVO ROSAFLOR

en cajas de $ 0.20, 0.30 y 0.70, que cuesta poco pero es un excelente polvo de tocador.

TALCO ROSAFLOR

en tarros de 500 grms. y que está compuesto de ingredientes de la más alta calidad.

BRILLANTINA ROSAFLOR

líquida o sólida; en frascos de $ 0.50 y 0.70, que dará un hermoso brillo a su cabello.

¡NUEVO!

Quaker Oats de cocimiento Rápido

PIDA en cualquier tienda de víveres el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido".

1. Se prepara en 1/5 parte del tiempo que antes,
2. La calidad es la misma de siempre,
3. Es aún más suave y delicioso que nunca.

Este nuevo Quaker Oats ahorra tiempo, trabajo y combustible. Deseará servirlo más a menudo de lo que ha hecho hasta ahora.

El Nuevo

Quaker Oats



El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

18-26 AR.



NO envidie al que goza de salud. Tome las Píldoras de Foster a las primeras señales de dolores de cintura, reumáticos, de las coyunturas y trastornos de la orina. Miles de personas gozan ahora de buena salud gracias a este remedio eficaz.

PILDORAS DE FOSTER

Agfa Peliculas



Singular blancura

... ¡y no es el polvo!

¿Cómo conseguir esa lechosa transparencia del cutis, tan admirada? No a pura fuerza de polvos, por cierto . . . pero sí con el auxilio de un cuidado adecuado y una preparación de confianza . . . ¡Crema Hinds!

¡Cuántas satisfacciones trae su uso diario! No sólo conserva claro y hermoso el cutis... ¡También le da protección! Evita que lo dañe la intemperie. Lo conserva suave, deliciosamente juvenil . . . Es la crema de moda, inigualable, la preferida siempre.

CREMA

de miel y almendras

HINDS

PARA EL VELLO

El método más práctico para disimular el vello de la cara y brazos, es aplicarse con frecuencia la manzanilla verum con un algodón. De este modo se decolora, se hace invisible y no crece. Este método francés es más eficaz que usar depilatorios que podan el vello y luego lo hacen crecer más grueso y visible.

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
10 Centavos



$ 1.95

Fuerte y cómodo zapato para entrecasa, muy fuerte, en excelente cabritilla marrón o negra, cosidos, taco piné 4 ctms., todos los números del 34 al 41, que las zapaterías venden a 3.90, en nuestra fábrica a sólo..... $ 1.95
Interior flete y gastos 0.40. GRATIS Catálogo
FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. Pellegrini 556 - Bs. Aires

La cuestión homérica al día

(Continuación de la pág. 14)

ños tomos destinados a la generalidad del público lector; el primero, titulado "En los tiempos heroicos", lleva ya doce ediciones; el segundo, "El drama épico", ocho; los dos se denominan de consuno "La resurrección de Homero" y contienen en elegante y claro compendio cuanto se sabe de cierto hoy y no poco que se supone acerca de Homero y sus celebérrimos poemas.

No se limita Bérard a tratar las árduas cuestiones de la existencia, la patria y la producción de Homero; otros muchos temas afines (y acaso más decisivos para la cultura homérica) atraen su atención; valdría la pena divulgarlos; es cautivador, verbigracia; aun cuando tenga todavía mucho de aventurado, cuanto nos revela el investigador sobre la influencia literaria egipcia y asiática en Grecia y especialmente en Homero: un mundo desdeñado, si no ignorado, se abre con prestigio a nuestros ojos atónitos, y el eslabonamiento humano reaparece dichoso allí donde dejaba una solución; también las hipótesis de Bérard relativas al conociminto de la escritura en la Grecia de Homero deslumbran, y llegan a apasionar las demostraciones que nos brinda el autor de su idea de que los poemas homéricos fueron originariamente dramas épicos y se representaban, iniciándose con ellos, antes que con el ditirambo a Dionisos, el teatro griego: "vivo de las migas que caen de la mesa homérica", dijo alguna vez Esquilo, y realmente, de la experta mano de Bérard, llega uno adonde se convence de que la representación teatral surge en Grecia con la "Odisea" y la "Ilíada" (o con anteriores poemas semejantes, si los ha habido), y no con el culto de Baco, como hasta hoy mismo asevera una inveterada tradición.

Ya que no hay esperanza de que la rápida difusión de los libros de Bérard se deba en parte considerable a lectores argentinos, sería obra provechosa, sin duda, propalar por la más accesible vía periodística la doctrina de esos libros. Por mi parte confieso que experimento, después de haberlos leído, la sensación placentera de que el mundo se me ha ensanchado. Pero quede para otra oportunidad. En la presente sólo me he propuesto dar una noticia sucinta del estado actual del estricto problema homérico, o sea de las indagaciones acerca de la existencia, la patria y la obra de Homero.

Cree, pues, Víctor Bérard, último gran investigador en la materia; 1º, que Homero existió, fuera de toda duda; 2º, que debió nacer o, cuando menos, componer sus poesías, en una de las ciudades jónicas del Asia Menor, entre Mileto y Esmirna, durante el siglo VIII antes de Cristo, y 3º que, borrada de los poemas homéricos la división por cantos, o rapsodias, o letras hecha en ellos por los críticos alejandrinos, quedan dos vastos conjuntos poéticos de unos treinta mil versos en total, en los que, a pesar de la unidad del asunto céntrico, pueden demarcarse varios tramos con otros tantos temas independientes: Homero habría compuesto únicamente algunos de esos tramos, por ejemplo, en la "Odisea", el relato de Odiseo en el palacio de Alcínoo, perteneciendo a otros aedos o a otros rapsodas los demás.

Y tal es, puesta al día, la cuestión homérica.

El citador

— (Continuación de la pág. 14) —

"Como el pobre Casaux, al que yo solía visitar en su camarín las noches de estreno, mi amo no deja su repaso para conversar. Intercala en su recitado como apartes, las frases necesarias para seguir el diálogo con el espectador. Así, apuntando al norte, y mirándome desde el fondo del espejo, como una aparición espiritista, me fué diciendo:

"— Allá, en el norte de América —¿qué pasa, muchacho?—hay una estupenda fuerza organizada;—¿por qué has entrado sin llamar a la puerta? — cuerpo en que participan dos naturalezas: manos de castor, — ¿no tienes manos? — testuz de búfalo, — ¿qué cabeza tienes que no recuerdas que no estoy para nadie?,—imperio por el poderío, república por la libertad...

"— Hay ahí tres señores que dicen haber sido citados por usted.

"— Yo no recuerdo haber citado a nadie; ¿te dijeron sus nombres?

"— Se negaron a dármelos, porque usted ya los conoce.

"... — Imperio por el poderío, república por la libertad, — yo no recuerdo, pero, en fin, hazlos esperar, — república por la libertad...

CUANDO volví a la antesala, los tres visitantes se me acercaron silenciosamente como las sombras que importunaron a Ulises en su descenso a los infiernos.

"— Dice que no recuerda haberlos citado.

"—¿Cómo no?— replicó el más alto del grupo, — nos citó por nuestros propios nombres, y añadió palabras nuestras.

"— Queremos aclararle esas palabras — añadió otro de los que hasta allí habían estado callados.

"— Y pedirle que en adelante no nos cite a destiempo — explicó un tercero.

"No sin cierto aire ofendido los tres visitantes volvieron a sus asientos.

"Tras de un espacio de silencio diéronse a conversar entre ellos con voces muy apagadas que parecían desfallecer a cada momento. Era un bisbisar de sombras en la sombra espesa de la estancia. Yo, acurrucado en un ángulo, estaba como sobrecogido por una presencia misteriosa.

"De pronto, la puerta del despacho se abrió y apareció mi amo. Antes de que pudiese ponerme en situación de escucharlos, los tres personajes se adelantaron hacia él:

"— Usted nos ha citado—dijéronle a coro.

"— Yo no les conozco a ustedes, y no recuerdo...

"— Y si no nos conoce, ¿a qué diablos nos cita!, — exclamaron irritadas las sombras.

"Porque eran en verdad tres sombras — las sombras ilustres de Aristóteles, Kant y Spencer, citadas por mi amo en un reciente discurso — que explotaron de indignación como un globo infantil acercado a una llama. (En el mundo de las sombras, "estallar de indignación" no es una simple metáfora. En la sala del infierno donde están todos los grandes filósofos se oye una continua crepitación semejante a la de un volcán en actividad.)

"No tuve necesidad de abrirles la puerta para que se fueran, porque pasaron a través de ella, deshechos y confundidos por la simultánea explosión.

"Sin embargo, antes de desvanecerse por completo, le oí decir al Estagirita—que como era el más grande y el más viejo tardó más tiempo en desaparecer:

"Así son los argentinos: citan a las personas que no conocen, y fal tan a las citas de las que conocen..."



Destruye el vello

en forma instantánea

Rápida y agradablemente, sin irritar la piel, sin malos olores, este fino polvo de tocador destruye el vello y retarda la posibilidad de que crezca vello nuevo por muchos meses.
Por más duro, por muy fuerte que sea el vello de usted; aunque el uso de depilatorios anticuados haya estimulado su crecimiento; aunque Vd. lo haya afeitado, este notable descubrimiento en el terreno de la cosmética moderna la librará del vello en forma definitiva.

Un fino polvo de tocador

Se llama Racé. Es, en realidad, un fino polvo de tocador. Está libre de cualquier substancia cáustica. Su descubrimiento ha modificado los conceptos que se tenían sobre productos para destruir el vello. Este polvo llamado Racé posee un ligero y agradable perfume. Pero ese perfume no está destinado a "tapar" malos olores. Racé, sin perfume, es inodoro como el agua clara.

Agradable y fácil de usar

Humedezca usted la piel a depilar con agua. Empólvela con Racé. En seguida puede usted lavar la piel para sacar el polvo, y el cutis aparecerá limpio, inmaculado, sin vestigio de haber sido depilado. El vello más duro se habrá ido. La piel será suave como seda. Esta manera tan sencilla de usar Racé, realmente permite destruir el vello en cualquier extensión, de una sola vez, rápidamente. Y puede usarse sin cuidado, pues jamás irrita.

Destruye el vello en forma definitiva

Los efectos de Racé van más allá de la superficie de la piel; por eso ataca el bulbo piloso. Por esa razón el vello no puede volver a crecer. Sólo después de meses es posible que renazca nuevo vello en el mismo sitio. Pero será un vello débil, suave. No habrá puntas filosas. Una nueva aplicación de Racé retardará su reaparición por más tiempo aún o lo excluirá para siempre. Racé puede aplicarse donde usted quiera, en las piernas, en la nuca, en los brazos, en las axilas. No hay vello que resista a Racé, a pesar de lo suave que es.

Pida Racé en las casas de mayor prestigio, entre ellas:

Franco Inglesa, Sarmiento y Florida; Farmacia Scanapieco, Esmeralda y Tucumán; Casa Argentina Scherrer, Suipacha 171; Farmacia Méndez, Av. de Mayo 900; Casa Bignoli, C. Pellegrini y Sarmiento; Farmacia Suipacha, Suipacha y Córdoba; Farmacia Lavalle y Pueyrredón. En Mar del Plata, en todas las buenas farmacias; en Montevideo: Andes 1338 (Piso 3º), y en la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 - Piso 1º - Bs. Aires

GRATIS enviamos un interesante librito. En él encontrará más detalles sobre Racé y muchas cosas nuevas sobre el vello y la manera de destruirlo para siempre. Pídalo hoy mismo remitiendo el cupón de este aviso.

LABORATORIOS VINDOBONA H. D. 11
Florida 8 - Piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el librito titulado "La destrucción definitiva del vello".

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

El desinfectante ideal de la higiene íntima femenina.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10

Casada o soltera: ponga de 2 a 4 cucharaditas de Lysoform en cada litro de agua hervida de su irrigación diaria. Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Descifre usted...

Por E. R. A. C.

Nº 16 — COMPRIMIDOS

$ 30.ºº $ 15.ºº $. 5.ºº $. 20.ºº

PRONOMBRE PAN PAL PAS PAR

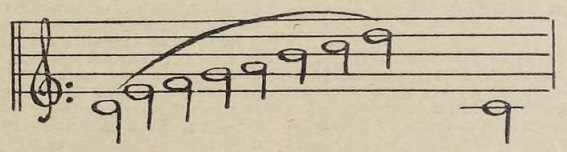
Nº 17 — REFRÁN

QUI CU

Nº 18 — INTERCALACIÓN

NOMBRE DE MUJE 1 R

Nº 19 — JEROGLÍFICO



Nº 20 — LOS MÁS MODERNOS

F 1.50.1000 S

NI COPAS 3 NI ESPADAS 3 NO SON BASTOS

Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR:

Nº 11. Comprimido: SOBRESEER.
Nº 12. Un amigo de todos: DON PANCHO TALERO.
Nº 13. Atila: REY DE LOS HUNOS.
Nº 14. Hoy está todo: INTERVENIDO.
Nº 15. Intercalación: EXIMIR.



En beneficio de su nene



use solo productos de reconocida pureza, productos Mennen: el Jabón Boratado Mennen para el baño, el Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa, y el Ungüento Mennen para niños, cuando la piel del bebe se reseque o irrite.

PRODUCTOS DE CALIDAD
MENNEN

GRATIS!... Mandamos nuestro CATALOGO de
LIBROS DE TEXTO
de Enseñanza Secundaria, Normal, etc.; sus precios son los más baratos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

En 3 minutos un vestido nuevo

¿Como? Adquiriendo un paquete de la MARAVILLOSA ANILINA ALEMANA

VENUS

que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, que no daña las telas por finas y delicadas que sean, no mancha las manos ni los utensilios.

El paquete..... $ 0.80
La cajita..... „ 0.20



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Boratada
Alivia pronto las irritaciones del cutis y de las membranas.
Se vende envasada en frascos y tubos.
Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

AGUA PALAU
UNICA TERMAL



"LA NENA"
COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION
PARA COLEGIOS Y FACULTADES.
JUNIN 96-100 Esq. Bmé MITRE 2102
Union T. 47 (CUYO) 0270
SOLICITE CATALOGO

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

ENTRE la abundante correspondencia de estos días encuentro un recorte de la página 12398 de la Revista de Instrucción Primaria *de La Plata, publicación didáctica si las hay, que contiene la respuesta a una consulta sobre el valor fonético de la y. Reproduzco el texto:*

A "Una nueva subscriptora". — La *y*, cuando es consonante, se debe pronunciar como i; así en las sílabas *ya, ye, yu*, etc., se dice *ia, ie, iu*. Sin embargo, entre nosotros se le da una pronunciación diferente.

Desde tiempos de Mari-Castaña hasta hace muy poco, el destino de la y ha sido trágico. Letra infeliz, sin personalidad definida, siempre se la ha confundido con otras colegas más afortunadas. En los albores de nuestro idioma se la empleaba en las voces que primitivamente tenían la ypsilón griega, y así se escribía hypótesis, lyra, physica, *etc. Luego se la ha tomado por* i, *como en* lei, convoi, *"hombres* i *mujeres", etc. Y en no pocas partes la hacen sonar como la* ll: "rallos *y truenos", "no se* valla *tan pronto", quizá como compensación a la* ll *convertida por muchos en* y: "cabayo, bataya, cayarse", *etc. Pero actualmente la* y *empieza a tener fisonomía propia: ya no se llama* y griega, *sino* ye, *es la vigésima segunda de las consonantes españolas, y los filólogos la tenemos catalogada como palatal, fricativa y sonora. Debe sonar así, pues, como consonante en todos los casos, con excepción de cuando se la usa como conjunción ("caballos* y *yeguas") o como final de palabra: "*estoy *con* Godoy *en* Bombay *esperando el* convoy". *Pero en estos casos la* y *"usurpa" el oficio de la vocal* i, *"contra toda razón ortográfica", según lo establece la gramática de la Academia.*

Supongo que el autor de la respuesta de la Revista de Instrucción Primaria *de La Plata debe ser un serrano cordobés. Pues, en efecto, los nativos del* vaie *de la* Puniia *(valle de la Punilla) suelen decir: "El* cabaio baio *de mi tío* Pelaio *es más ligero que el* raio."

●

LEO en el editorial de La Prensa, *del 13 de enero:*

...***los miembros del Poder Ejecutivo,*** **que para disponer a su antojo de los recursos... Etc.**

"Los miembros del Poder Ejecutivo" es una expresión viciosa e incorrecta que usan a cada rato nuestros mejores periodistas. Se puede decir sin ruborizarse "los miembros del Poder Judicial" porque, según lo establece el artículo 94 de nuestra Constitución, "El Poder Judicial de la Nación será ejercido por una Corte Suprema de Justicia y por los demás Tribunales inferiores." Pero el artículo 74 dice bien claro: "El Poder Ejecutivo de la Nación será desempeñado por un *ciudadano con el título de Presidente de la Nación Argentina."*

El plural, como se ve, no corresponde para el Poder Ejecutivo. Los ministros no son tales miembros, sino secretarios del Poder Ejecutivo.

●

VAMOS, ahora, a un editorial de La Nación. *Se publicó el 30 de diciembre con este título:*

ÉMULO DE MACÍAS

He aquí la materia:

A la consciente edad de treinta y cinco años, con un decoroso empleo en la Bolsa de Nueva York, Mr. John Mac Graw ha obscurecido "de golpe" la fama secular de Macías "el enamorado", fama, como se sabe, hecha exclusivamente de imprudencias, de indiscreciones y de una muerte accidental.

Como Macías, Mr. Mac Graw ha caído desde una ventana mientras trataba de penetrar por ella en el cuarto de la dama de sus pensamientos.

El editorialista continúa su eutrapélica tarea de enfilar vocablos, e insiste más adelante:

Lo que constituye la verdadera superioridad dramática de Mr. Mac Graw son las posterioridades al hecho: el poeta gallego era célibe y murió de la caída; Mr. John J. Mac Graw es casado y probablemente sanará de ella.

Dejemos a un lado el caso de Mr. John Mac Graw. Que, por otra parte, debe ser mentira. Estos señores casados que se enamoran de otra, sólo existen en las comedias francesas y en los telegramas de Nueva York. Pero hablemos, en cambio, de Macías que, en efecto, fué enamorado, fué célibe y fué gallego. A pesar de todo lo cual, no se cayó de ventana alguna. Sus biógrafos (el infante don Pedro de Portugal, Garci Sánchez, Rodrigo Cota, Juan de Mena y Mariano José de Larra) difieren en cuanto a si el gallego enamorado murió en un calabozo o en mitad de un camino. Pero todos están contestes en que le asesinó Hernán Pérez de Vadillo, esposo de la dama de los pensamientos de ambos, que se llamaba Elvira, como aquella otra que diz que murió de amor.

En la literatura castellana abundan, por cierto, los enamorados que se caen de una ventana y mueren. Las caídas en amor son casi siempre fatales. Ya lo dice Cervantes en La Gitanilla. *Ahí está, por ejemplo, el caso de Calisto, que en la famosa* Tragicomedia, *allá por el aucto décimonono,* es caydo del escala é no habla ni se bulle *y* tan muerto es como mi abuelo. *Y, en fin, en el aucto siguiente, la propia Melibea* déxase caer de la torre abaxo.

Quedamos, entonces, en que Mr. Mac Graw no ha obscurecido la fama del galaico Macías.

●

VENGAMOS ahora a EL HOGAR *que es, como ustedes saben, la etcétera, etcétera, del mundo y sus aledaños.*

El señor Harold Rodríguez Peña, a propósito de la Biblioteca de Ciencias Médicas, dice en el número correspondiente al 16 de enero, que en la dicha

...biblioteca de la facultad de medicina se conservan algunos *incunables*... El más antiguo es uno del año *1541*, que está archivado bajo el número 20.540. El "Magni Hippocratis" del *1576* está catalogado bajo el número 20.525.

Y al pie de un par de grabados se habla del

Incunable* del año *1576

y del

Otro *incunable* del año *1541*.

El señor Harold Rodríguez Peña es hombre de muy buena voluntad. Estoy seguro de que si se le insiste un poquito, acaba por reconocer que este ejemplar de EL HOGAR *es también un incunable de mérito extraordinario. Pero los verdaderos bibliófilos somos más severos al respecto, y sólo llamamos incunables (en latín* incunabulum, *cuna) a los libros que datan desde la cuna de la imprenta hasta el año 1500. Ya los del siglo XVI (desde 1501 hasta hoy) escapan al calificativo. Y conste que lo siento por la Biblioteca de la Facultad de Medicina.*

●

DICE El Suplemento, *del 21 de enero:*

LA ETERNA INCOMPRENSION

John Bennet, descubridor de la aleación del aluminio, fué encerrado y murió en un manicomio, por declarar públicamente haber encontrado y poder fabricar un metal "más blanco que la plata, más barato que el hierro y más liviano que la madera".

Noventa años después de su muerte se reconoció que, lejos de estar loco, fué un benefactor de la humanidad y que realmente había descubierto un metal.

La noticia es bonita. Pero leyendas como ésta se pueden improvisar una docena en una mañana. Pues con idéntica inexactitud cualquiera puede decir que Sofía Bozán fué la descubridora de las minas de lacre, lo cual le valió la orden del Baño en Mar del Plata y una multa de cincuenta peniques en Liverpool, que Ricardo Corazón de León inventó la América para ganar una apuesta, y así por el estilo otros muchos disparates.

Lo cierto es que el aluminio fué descubierto en 1827 por Wöhler, que en 1854 Bunsen lo preparó electrolíticamente, y que

para obtenerlo idearon diversos métodos químicos, electrotérmicos y electrolíticos, los señores Deville, Netto, Wabrand, Bernesser, Brin, Gerard Lecuyer, Minet, Heroults, Hall, etc., etc.

En cuanto a Mr. John Bennett es tan ajeno al aluminio como yo, por ejemplo, lo soy a la frondosa cabellera de Absalón, el famoso Blacamán de la Biblia. Mr. John Bennett es célebre por haber descubierto en 1845 las lesiones específicas de la leucocitemia. Pero ni lo tomaron por loco ni murió en un manicomio.

Esta semana corresponden las áureas monedas a *H. L. Gunther*, de Gualeguaychú; *Anónimo*, sin indicación de lugar; *Carlos M. A.*, de Mar del Plata; *Lucilo Pedro Herrera*, de Quilmes, y *H. López Aguerriberri*, de San Cayetano.

●

LA señorita Catalina Norris publica en la revista Pampa Argentina *una novela titulada* El callejón de los amantes. *Y dice en la cuarta columna de la página 66:*

— No — dijo al cabo lentamente. — Creo que no. No tengo aquí la menor oportunidad.
— ¡No tengo aquí la menor oportunidad! — replicó ella, repitiendo sus palabras y recalcando levemente el pronombre.

Lo recalcaría de escondidas. Porque a la vista no hay pronombre alguno.

●

LUCRECIA ESTÉVEZ. — *Os voy a recitar, Maître, una poesía muy linda del señor Luis F. Céspedes, titulada* Plegaria, *y que publica* La Opinión *de Pergamino, del 6 de febrero. Empieza así:*

¡Discúlpame, Señor, esta plegaria!

PESCATORE DI PERLE. — *Disculpadme, pero el verso correcto es:*

***—Perdóname,* Señor, esta plegaria!**

L. E. — *No me interrumpáis. Continúo:*

¡Discúlpame si soy un descreído!

P. DI P. — *Estáis equivocada. El verso dice:*

***¡Perdóname, Señor,* soy descreído!**

L. E. — *Es mucha impertinencia la vuestra, Maître, al pretender saber mejor que yo lo que estoy leyendo. Dejadme a mí sola:*

...pero es que tengo desgarrada el alma
de vagar por el mundo peregrino...
¡Oh Señor! Tú que todo lo adivinas,
que sabes del horrendo sacrificio,
que sabes del arcano tan profundo,
que cierra a nuestro anhelo los caminos,
que sabes del secreto impenetrable...

P. DI P. — *¡Por favor, hija mía! ¡Dejaos de poesiquerías! Que, por otra parte, conocéis mal. Pues la verdadera versión es ésta:*

...Mas tengo el alma desgarrada y *fría*
de vagar *solitario* y peregrino...
¡Oh Señor! ¡Tú que todo lo *comprendes,*
que sabes del *sublime* sacrificio,
que sabes del arcano *misterioso*
que cierra el *horizonte* en los caminos,
que sabes del secreto *omnipotente*...

L. E. — *¡Eso no es lo que dice el señor Luis F. Céspedes en su* Plegaria *que publica* La Opinión *de Pergamino, del día 6!*
P. DI P. — *Es muy posible. Pero lo dice el señor Pedro José Gadea Casco en la* Oración *que publicó en* El Suplemento *el 26 de marzo del año pasado.*

●

LEO en La Razón, *del 29 de diciembre último, a propósito de la película "Sevilla de mis amores":*

En esta película canta igualmente la conocida artista de "Pagliacci" Vesti la Giuba, que la permite revelar la riqueza de su voz...

El colega está en un error. Lírico, si se quiere, pero error al fin. La conocida artista que luce su voz en "Pagliacci" no es la señorita Vesti la Giuba, sino un famoso tenor: el señor Yira Yira, que es quien ha popularizado en el mundo entero la célebre romanza de Leoncavallo: "Corazón, ¿dónde estás?", que aquí hemos escuchado en boca de la bella soprano italiana doña Bella Figlia dell'Amore.

●

DEL Periódico La Semana *de Saladillo (F. C. S.), fecha 1º del actual:*

MUNICIPALES

Construcción de nichos en el cementerio y matadero de porcinos

El señor Comisionado Municipal ha llamado a licitación por decreto de fecha 26 ppdo. para la construcción de nichos en el cementerio local y ornamentación del mismo y ampliación del actual matadero y construcción del de porcinos.

Ambos asuntos son muy interesantes y muy edilicios. Pero ¿no os parece que sería conveniente no confundir tan estrechamente la ornamentación del cementerio con el matadero de porcinos?

●

EN La Novela Semanal, del 29 de diciembre, le contestan a Susy:

***Susy.* — Disuelva 20 gramos de ácido tánico al éter en 50 gramos de alcohol. Luego, en un recipiente que contenga un litro de agua de hamamelis, vierta el alcohol y caliente el preparado. Una vez caliente, *humedezca ese líquido* y lo aplica sobre el cuello.**

Y Susy me escribe:
"Haga el favor de aclararme eso del líquido humedecido, que es una cosa que me tiene seca."

●

DE un editorial de La Nación, *del 7 de enero, titulado* No valía la pena:

La Municipalidad ha resuelto aumentar el precio de las entradas al Jardín Zoológico para las personas adultas. En adelante, el que acompañará a sus chicos para mostrarles la trompa del elefante, el pabellón de los pájaros o *las gibas del dromedario* pagará veinte centavos en vez de diez.

Yo creo que se pagará diez centavos, y no veinte. Porque el dromedario tiene una sola giba.

●

TERMINEMOS con algunas perlitas que no necesitan comentarios.

De El Rivadavia *de Comodoro Rivadavia, del 29 de diciembre:*

Las motocicletas y sus acompañantes, quedaron sin conocimiento por la violencia del choque, y fueron transportados al hospital con toda celeridad.

De El Alba *de Tres Arroyos, del 17 de enero:*

Sigue siendo de suma gravedad el estado de la extinta dama doña...

Un título a cinco columnas del periódico La Nota de Caseros *de Casilda, del 6 de enero:*

El Periodismo de verdad, es una columna fuerte que no la doblega ninguna mordaza.

En un telegrama de París, acerca de las inscripciones para disputar la Copa Davis, publicado en La Nación, *del 3 de febrero:*

ZONA EUROPEA

Gran Bretaña, Grecia, *Africa del Sur,* Mónaco, Italia, Austria, Suiza, Alemania, Checoeslovaquia, Hungría, *Japón,* Yugoeslavia, Bélgica, Holanda, Rumania, Noruega, Polonia, España, Irlanda, *Egipto,* Dinamarca y Finlandia.

Y un avisito de La Capital *de Rosario, del 28 de enero:*

Sirvienta para todo trabajo, se vende. Avenida Pellegrini 680.



Con esta Cámara Cine, completamente simple, cualquiera puede filmar... aun en colores



Usted podrá elegir una Cámara Cine Kodak del color que más le guste. Las Cámaras así como los estuches son de color azul, pardo, gris obscuro o negro.

Construída para los aficionados por la misma fábrica que hizo de la fotografía un placer al alcance de niños.

BASTA que pueda usted mirar por una visual y apretar una palanquita para que esté en condiciones de tomar vistas cinematográficas de primer orden - ya en blanco y negro, como en colores - con esta pequeña y completamente simple Cámara Cine.

Aunque nada sepa y recién comience a interesarse por el Cine propio; aunque nunca haya tenido una cámara en sus manos, usted puede tomar claras e interesantes vistas en colores, desde la primera vez. Esta facilidad es la que más le sorprenderá. En su casa, usted tendrá la emoción de ver en la pantalla a su bebé sonriendo con sus oyuelos en la cara, ensayando los primeros pasos.

Todos sus seres queridos, permanecerán allí sin cambiar, sin crecer, en maravillosos films cinematográficos que usted mismo ha tomado.

Y si usted disfruta de los tantos adelantos de la vida moderna, bien vale la pena tener un complemento tan lindo, como es un Cine Kodak.

Un Cine fabricado por quienes simplificaron la fotografía.

Esta cámara filmadora da tan fácilmente buenos resultados porque ha sido fabricada con los mismos propósitos y los mismos hombres que hicieron con las cámaras Kodak tan sencilla la obtención de instantáneas.

Y con la Kodacolor las reuniones familiares cinematográficas serán más interesantes mostrando tal cual eran las mejillas rosadas, los ojos azules, el verde primaveral...

Después de haber apretado la palanquita de su cine Kodak mande revelar el film con confianza.

La revelación no le costará nada porque ya está incluída en el valor de la película.

Cada vendedor de Cine Kodak tendrá mucho gusto en hacerle demostraciones, así como pasarle un film Kodacolor en la pantalla, donde podrá apreciar la naturalidad de los tonos.

A LA KODAK ARGENTINA Lda.
Paso 438 Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el folleto "Cine en el hogar con Cine Kodak"

Nombre.....

Dirección.....

E-H 025-27/2/31

KODAK ARGENTINA LIMITADA

PASO 434-38 BUENOS AIRES

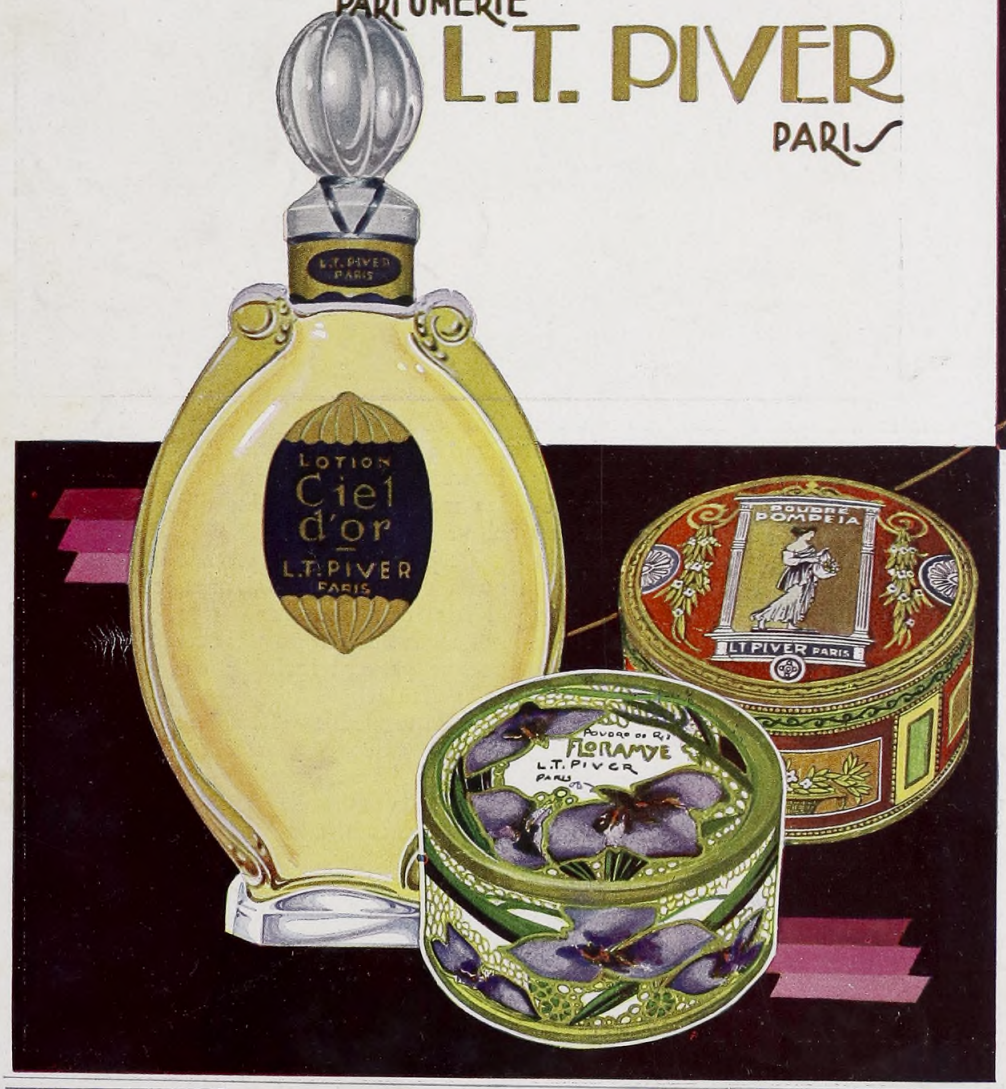
LOCIONES Y POLVOS

CIEL D'OR
FLORAMYE
POMPEÏA

PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS



PERFUMES SUBYUGANTES

Lociones, el frasco $ 3.-
Polvos, la caja. . $ 2.-

Elaborados en los tonos: Blanco, Rachel claro y oscuro, Ocre, Natural y Rosado.

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos